

**PAUTAS DE CRIANZA EN FAMILIAS MONOPARENTALES Y
ACOMPANAMIENTO DEL PROGENITOR AUSENTE EN EL PROCESO
FORMATIVO DE LOS HIJOS**

**EMILSE MURILLO ACHITO
GABI VANESSA LANDAZURY GONGORA
SANDRA MERCEDES ESTUPIÑAN PEREA**



**UNIVERSIDAD DEL VALLE SEDE PACIFICO
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
BUENAVENTURA
2012**

**PAUTAS DE CRIANZA EN FAMILIAS MONOPARENTALES Y
ACOMPañAMIENTO DEL PROGENITOR AUSENTE EN EL PROCESO
FORMATIVO DE LOS HIJOS**

**EMILSE MURILLO ACHITO
GABI VANESSA LANDAZURY GONGORA
SANDRA MERCEDES ESTUPIÑAN PEREA**



Trabajo de grado para optar al título de Trabajadora Social

**DIRECTORA
SANDRA GIRALDO
TRABAJADORA SOCIAL**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE SEDE PACIFICO
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
BUENAVENTURA
2012**

AGRADECIMIENTOS

A **DIOS**, por darnos la vida, salud, sabiduría, entendimiento y la paciencia necesaria para poder culminar este proceso.

A nuestra directora de trabajo, **SANDRA GIRALDO**, por creer en nosotras, en este proyecto y brindarnos las herramientas necesarias, como son: su conocimiento, paciencia y dedicación, para que este trabajo se pudiera sacar a delante.

A las Madres representante de cada una de las Familias Monoparentales entrevistadas, por su disposición para brindarnos los elementos necesarios para realizar esta investigación.

A todos y cada uno de los profesores de los diferentes cursos investigativo, que con el conocimiento aportado permitieron que se tuvieran los criterios para direccionar esta investigación.

Por último, agradecer a cada una de las personas que aportaron su valioso conocimiento en este proceso.

DEDICATORIA

Primero que todo le doy gracias a Dios por darme la vida, salud y sabiduría para poder afrontar y vencer cada uno de los obstáculos que se presentaron a lo largo de la formación profesional, y poder alcanzar esta, una de las grandes metas propuesta en mi vida.

A mis padres por confiar en mí, por brindarme ese apoyo incondicional y por haberme acompañado durante todo el proceso. Pues su apoyo me impulsó a seguir adelante y a hacer posible este triunfo.

A mi hermano, mi pareja y demás familiares por creer en mí y brindarme su apoyo.

Gracias al grupo de amigas que estuvieron a mi lado durante estos años en los que vivimos momentos desagradables y maravillosos, en donde tuvimos la oportunidad de compartir nuestras experiencias, saberes y conocimientos, que en últimas nos llevaron a ser mucho más que compañeras. GRACIAS.

Gracias a los profesores que durante este proceso de formación me brindaron herramientas para crecer como profesional y como persona.

Para todos un inmenso agradecimiento

SANDRA MERCEDES ESTUPIÑAN

Este logro primero que todo se lo dedico a Papito Dios quien nos da la vida y la fortaleza para afrontar todos los obstáculos y tropiezos que se nos presentan en la vida.

A mi Madre quien ha sido todo para mí, padre y madre a la vez, que con sus esfuerzos a sacrificios me dio la mejor crianza inculcando en mí valores que me formaron como una gran persona.

A mi Abuela, hermana y tíos quienes con sus reprensiones, consejos y acompañamiento ayudaron a que alcanzara este logro.

A mi hijo, quien fue uno de los pilares y motivos para que saliera adelante.

A mis compañeras y a la vez amigas, quienes a pesar de mis defectos me aceptaron tal y como soy, dándome buenos consejos y a veces una que otra exhortación.

Y a mis profesores que con sus conocimientos y enseñanzas pusieron su grano de arena para que fuéramos lo que hoy somos.

GABY VANESSA LANDÁZURY GÓNGORA

Este triunfo se lo dedico primero a Dios porque nunca me dejó sola, siempre estuvo conmigo iluminando y bendiciendo mi vida en cada una de las pruebas que le necesitaba.

A mis padres que siempre han sido mi apoyo, también a mis hermanos , a mis familiares y amigos que pusieron su grano de arena para que pudiera llegar a este peldaño.

A mis profesores, por aportar su conocimiento y experiencia para formar en mí la profesional que hoy soy.

En el transcurso de mi carrera aprendí que todo lo que uno quiere lograr a pesar de las dificultades que se le presentan hay que luchar por lo que uno se propone.

El tema mi proyecto fue como un sueño, pero le doy gracias a Dios que a pesar de ciertos inconvenientes se hizo realidad.

EMILSEN MURILLO ACHITO

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	8
CAPITULO I	10
1. ASPECTOS GENERALES DE LA INVESTIGACIÓN	10
Objetivos General	10
Objetivos Específicos	10
Justificación	11
Planteamiento del problema	13
Contexto	14
1.1 ANTECEDENTES	19
Familias monoparentales: Varias realidades, diversas miradas en el ámbito nacional e internacional	19
1.2 MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL: Familia monoparental desde la perspectiva del enfoque sistémico	26
1.3 ESTRATEGIA METODOLÓGICA	36
1.4 CATEGORÍAS DE ANÁLISIS	41
1.5 CARACTERIZACIÓN DE LAS FAMILIAS	41
1.5.1. Descripción de la Familia Mosquera Portocarrero	41
1.5.2. Descripción de la Familia Murillo Zamora	42
1.5.3. Descripción de la Familia Castro Salazar	43
1.5.4. Descripción de la Familia Quintero Angulo	44
1.5.5. Descripción de la Familia Tapazco Acosta	45

HALLAZGOS Y ANÁLISIS	47
CAPITULO II	47
Remembranzas del proceso de monomarentalización	49
CAPÍTULO III	
Dinámica familiar en Familias Monoparentales	75
CAPÍTULO IV	
Rol del padre ausente en el proceso de crianza de los niños	108
CAPITULO V	
Un balance final respecto las vivencias y experiencias de las Familias Monoparentales	138
Conclusiones	149
Bibliografía	152
Anexos	158

PAUTAS DE CRIANZA EN FAMILIAS MONOPARENTALES Y ACOMPañAMIENTO DEL PROGENITOR AUSENTE EN EL PROCESO FORMATIVO DE LOS HIJOS

INTRODUCCIÓN

En la época contemporánea, es cada vez más frecuente la presencia de familias monoparentales en las que hay presencia de uno de los progenitores -padre o madre- quien se encuentra al cuidado de los hijos; cada familia monoparental presenta sus propias particularidades en cuanto a los motivos de su estructuración, normas internas de vida, estructuras y funcionamiento, lo que genera dinámicas familiares particulares que obedecen a diversos aspectos tales como la situación social, cultural, económica y emocional de sus integrantes.

De esta manera, se pretendió describir las pautas de crianza presentes en 5 familias de carácter monoparental y el nivel de acompañamiento del progenitor ausente, tanto en lo económico como lo afectivo, en el proceso formativo de los hijos; cuyas edades se encuentren entre los 4 y 12 años de edad, es decir que estén en la etapa vital de la edad escolar; de origen étnico afrocolombiano.

Así mismo, la investigación se adelantó con familias del barrio Olímpico, sector caracterizado por ser zona vulnerable pues más del 60% de las viviendas están asentadas en sectores de bajamar y cuenta con la presencia de un número considerable de familias monoparentales, de las cuales se tuvo la posibilidad de hacer un acercamiento inicial a una cifra importante de ellas; donde 5 accedieron a formar parte del proceso investigativo puesto que existen diversas formas en las que se relacionan los padres o madres ausentes con sus hijos, que van desde un

apoyo habitual, no solo en lo económico sino en lo afectivo, la indiferencia, y el olvido.

En cuanto a los aspectos teóricos, se consideró pertinente hacer uso del enfoque sistémico, en tanto permitió comprender y describir las características de las relaciones al interior de la familia, así como las relaciones con el padre o madre ausente, teniendo en cuenta una mirada relacional de los distintos contextos influyentes. Metodológicamente la investigación es de orden cualitativo, en la medida en que el trabajo de campo (aplicación de entrevistas), se adelantó de tal forma que se logró abordar a la jefa del hogar y acceder a sus lecturas respecto a las experiencias y vivencias como familias monomarentales.

En este orden, la investigación presenta inicialmente los aspectos generales en los que se tienen en cuenta elementos tales como los objetivos, la justificación, y el planteamiento del problema; en otro apartado se presentan los marcos contextual, teórico conceptual, la estrategia metodológica, las categorías de análisis, la hipótesis, los análisis, las conclusiones.

CAPITULO I

1. ASPECTOS GENERALES DE LA INVESTIGACIÓN

Objetivo General

Describir las pautas de crianza presentes en 5 familias de carácter monoparental y el nivel de acompañamiento, económico y afectivo por parte del progenitor ausente, en el proceso formativo de los hijos, en el barrio Olímpico desde el enfoque sistémico.

Objetivos Específicos

Reconocer la trayectoria de monoparentalización de las familias protagonistas de la presente investigación.

Describir las características estructurales tales como los roles, normas, límites y alianzas presentes en 5 familias monoparentales del barrio Olímpico de la comuna 8 de Buenaventura.

Analizar la manera en que se involucra el progenitor ausente, en el proceso de crianza de los hijos en lo relacionado con el apoyo económico y afectivo.

Justificación

Se puede señalar que la investigación referente a las pautas de crianza que se estructuran y construyen en las familias de carácter monomarental, así como los aportes del progenitor ausente al proceso de crianza de los hijos en el ámbito local es significativa desde la perspectiva social, así como los alcances de intervención desde la disciplina del Trabajo social, entendiendo que no existe una sola forma de ser familia monoparental, sino que cada una de estas familias vive, piensa y actúa de manera diferente, desde aspectos tales como el entorno de crianza, el nivel académico de cada uno de los integrantes de las familias, sus aspiraciones y aspectos psicosociales como las razones que permiten se continúe con esta estructura, y no con otra; por ello, es conveniente señalar que es cada vez más frecuente la presencia de sistemas familiares monoparentales, que en múltiples ocasiones tienden a presentar estigmatizaciones de diversa índole, tanto por su estructura, así como por la regulación interna que se da al interior de estos tipos de familia.

Por tal razón, se consideró preciso realizar la presente investigación en la que se asume que este tipo de familias no necesariamente son disfuncionales¹, ni problemáticas, dado que presentan su propia estructura, normas y funciones acorde a sus integrantes y las potencialidades de su entorno, considerando además que el modelo de familia nuclear ha venido cediéndole espacio a otras tipologías de familia consideradas como no convencionales a partir de los cambios económicos sociales y políticos operados en la sociedad.

¹En este caso en diferentes disciplinas como la Sociología y Trabajo Social, se estigmatiza a este tipo de Familias, de ahí que en la presente investigación se destaca que tienen las mismas potencialidades e incluso las mismas dificultades que pueden tener otros tipos de Familias que se consideren normales como lo señalan (Fernández y Tobío, 1999): *“Los criterios más subrayados por la mayoría de autores/as para diferenciar la diversidad de situaciones monoparentales son: a) los hechos generadores o rutas de entrada a la monoparentalidad, así como b) la dimensión temporal de la frecuencia y duración de esta situación. Las vías de acceso a la monoparentalidad son muy variadas, y aunque dan lugar a situaciones objetivamente similares (padre/madre con hijos/as dependientes a su cargo), suponen experiencias y vivencias subjetivas muy distintas”*.

Como hipótesis central, se consideró que las familias monoparentales tienen unas pautas de crianza semejantes a las de otras formas familiares, y en algunos casos hay un apoyo de parte del progenitor ausente, pese a las limitantes que se les presenten de orden económico, académico, laboral y social.

Así mismo, se reflexionó sobre las representaciones que se tiene de estas familias en la comunidad la cual no corresponde a la realidad, pues en términos generales la gente desconoce las cualidades y potencialidades que encierran dichas familias.

Igualmente, desde el quehacer del Trabajo Social se consideró importante adelantar la presente investigación en la medida en que desde esta disciplina es preciso investigar no solo las problemáticas sociales existentes en la comunidad o sociedad en general sino que además se pueden encontrar las potencialidades existentes en los individuos, grupos y familias dentro del entramado social con el propósito de fortalecerlos y contribuir a la construcción de ambientes sociales más pertinentes y adecuados desde el punto de vista de la convivencia social. Además, desde esta perspectiva se puede lograr un punto de ruptura significativo que contribuya a la búsqueda de cualidades y potencialidades de los sujetos de investigación susceptibles de ser fortalecidas con el acompañamiento pertinente y oportuno de las y los profesionales del Trabajo Social.

Planteamiento del Problema

Vale la pena subrayar que la familia monoparental se ha venido constituyendo durante las últimas décadas como una tipología familiar en proceso de consolidación desde el punto de vista cuantitativo en la medida en que cada vez es más frecuente la presencia de unidades familiares compuestas por el padre o la madre y sus hijos; el padre o la madre, sus hijos y otros familiares; el padre o la madre, sus hijos y otras personas no familiares, cada uno con sus propias formas de ser familia, de relacionarse y de subsistir en la sociedad, lo cual en muchos casos ha constituido motivos para el estigma y la discriminación de los integrantes de estas familias, tanto por la estructura como por las funciones, manejo y distribución de roles y autoridad dentro de estas.

En este orden, el interés principal de la presente investigación se centró en destacar las fortalezas y potencialidades que presenta este tipo de familias, aspectos que para otros académicos pasan desapercibidos, y que es preciso visibilizarlos con el fin de generar nuevos puntos de vista que permitan contribuir a la generación o construcción de ambientes sociales más acordes y pertinentes con los cambios que ocurren dentro de los sistemas familiares contemporáneos.

Por consiguiente, el objeto de investigación constituye tanto las pautas de crianza que se presentan en este tipo de familias, así como la forma en que los progenitores ausentes se involucran en el proceso de formación o crianza de los hijos, entendiendo que cada sistema familia monoparental es susceptible de contar con su propia dinámica familiar acorde con los patrones de vida social y comunitaria, y las potencialidades geográficas, económicas y culturales del entorno; en este orden, la problemática a investigar se encuentra estrechamente relacionada con la visibilización de las fortalezas y las potencialidades de los integrantes del sistema familiar monoparental, que conduzca a la interpretación adecuada y la comprensión de las situaciones que se vivencian en este tipo de

estructuras familiares, debido a que en los diferentes ámbitos social y académico existe una serie de vacíos e inconsistencias en cuanto al tratamiento o análisis de esta tipología de familia, lo que conlleva a estigmatizaciones e incluso a desconocimiento de múltiples logros y potencialidades que existen en este tipo de familias.

En este orden, se entiende que si bien este tipo de familias al igual que otras pueden presentar situaciones críticas, estas no necesariamente tienen porque constituirse en problemas insalvables; pues las crisis sabiéndolas capitalizar permiten desarrollar estrategias de superación significativas, de ahí que lo más importante dentro de la presente investigación es la búsqueda de aspectos a destacar o rescatar en lo concerniente a la dinámica familiar y la correspondiente distribución de roles, establecimiento y cumplimiento de normas así como la contribución del progenitor ausente, tanto en lo concerniente al apoyo económico como afectivo dentro del proceso formativo de los niños.

De acuerdo al planteamiento anterior, se procedió a plantear la siguiente pregunta de investigación:

¿Cómo son las pautas de crianza y el nivel de acompañamiento económico y afectivo por parte del progenitor ausente en el proceso de crianza en 5 familias monomarentales que viven en el barrio Olímpico de la comuna 8 de Buenaventura?

Contexto

En cuanto al contexto en el que se desarrolló la investigación es preciso señalar que este consta de algunos elementos sustanciales como el espacio geográfico que comprende el ámbito del Distrito de Buenaventura, que se encuentra territorialmente ubicada al sur occidente de Colombia, y constituye

geográficamente el municipio más extenso del departamento de Valle del Cauca, sus 6.078 km, con coordenadas 3°53'35"N 77°4'10"O. Dista 145 km por carretera de Cali y está separado de ella por la Cordillera Occidental de los Andes; representa la tercera parte del área departamental, se ubica entre el océano pacífico y la parte izquierda de la cordillera occidental, limita por el norte con el departamento del Chocó, por el oriente con los municipios de Jamundí, Cali, Dagua y Calima, por el sur con el departamento del Cauca y por el occidente con el océano pacífico. Sus tierras se distribuyen así: Piso térmico cálido; 5.300 Km²; medio: 640 Km²; frío: 58 Km² y Páramo: 30 Km². La zona costera se encuentra casi totalmente cubierta de mangle y presenta dos notables bahías: la de Málaga o Magdalena y la de Buenaventura, donde se encuentra la parte bancaria y administrativa, es el puerto marítimo más importante sobre el Océano Pacífico y el segundo más importante de Colombia después del puerto de Cartagena.

La zona urbana del Distrito de Buenaventura se encuentra estructurado en dos espacios territoriales los cuales son denominados zona Insular y Continental; la primera corresponde a la isla de Cascajal, la cual se encuentra a 7 metros sobre el nivel del mar (m.s.n.m.), donde está el puerto y se desarrollan la mayoría de las actividades económicas y de servicios; en la segunda, hay presencia de establecimientos educativos, comercio y la mayor parte de la zona residencial; ambas zonas se encuentran unidas por el puente del piñal.

Aspectos demográficos. Desde un comienzo, la población bonaverense se fue constituyendo a partir de diversos flujos migratorios, tanto de los municipios de los departamentos de Nariño, Cauca, Chocó, al igual que de la zona andina, atlántica e incluso del exterior, pues a comienzos del siglo XX, se radicaron en Buenaventura, no solo pobladores de municipios como Tumaco, Mosquera, Salahonda, El Charco, Guapi, Timbiquí, Saija, López de Micay, litoral del San Juan, Tado, Quibdó sino de otras regiones como Antioquia, Valle del Cauca y del exterior específicamente en la época posterior a la primera guerra mundial, es

decir entre 1920 y 1930, fue cuando llegaron a Buenaventura comerciantes libaneses, sirios, palestinos y chinos estos últimos incluso, legaron a Buenaventura dos inmuebles que constituyen un patrimonio histórico como son el edificio de la colonia china ubicado en la calle primera de la parte insular, y el Cementerio Chino que se encuentra ubicado en el barrio Cascajal, comuna 11 de la zona continental de ahí que aun en la actualidad haya presencia de apellidos tales como Situ, Van, Hung, Lam, Choix, Ku, Fong, Yung, Cheng, los cuales pertenecen a familias migrantes que se asentaron en Buenaventura durante las décadas del 1910 hasta 1930, se establecieron generando comercio, arte ciencia y política, entre los que más se destacan fue el médico y político Carlos Sitú López, descendiente de padre chino, Pablo Van Wong, escultor, y el escritor Abraham Yip Madrid. Se puede además señalar que de todos estos grupos humanos quedan algunas referencias pues hasta los años 80, aun funcionaban sus almacenes de telas, calzados, panaderías y restaurantes, y algunos de los descendientes de los chinos han sido asesinados, como son los casos del Medico Eduardo Hernández Situ y el periodista William Soto Cheng.

No obstante, según fuentes de la personería Distrital, la mayoría de la población del distrito de Buenaventura es de origen afrocolombiano en un 90%, provenientes de los distintos municipios de los departamentos, mediante las modalidades de migraciones voluntarias, hasta los años 80, y posteriormente mediante las diferentes situaciones de desplazamientos forzado hasta la actualidad, igualmente hay una población de indígenas en un 4% y mestizos procedentes de diferentes departamentos de Colombia en un 6%; esto hace que la población bonaverence se caracterice por ser rica en expresiones socioculturales producto de las procedencias diversas.

Buenaventura es el segundo municipio del Valle del Cauca con mayor población, según el censo realizado por el Departamento Nacional de Estadísticas, DANE, en 2005 el número de habitantes oscilaba alrededor de los 324.207, pero de esta cifra

no se tiene certeza pues se estima que su población es de 450000 a 500000 mil habitantes, donde hay presencia de una gran variedad de tipologías familiares, extensas, nucleares, ensambladas y monoparentales.

Mapa 1 Buenaventura por Comunas.



Fuente: Adaptación del mapa de Buenaventura por comunas disponible en la Biblioteca de la Universidad del Pacífico en Buenaventura.

La población bonaverense se encuentra distribuida en las 12 comunas que conforman la ciudad, dichas comunas se encuentran dividida de la siguiente forma; 4 pertenecen a la zona insular y 8 a la zona continental. Las comunas económicamente más importantes, son las localizadas en la isla de Cascajal, pero la más poblada es la número 12, en la zona de acceso a la ciudad. El universo poblacional de la investigación se encontraba ubicado en 5 comunas del distrito de Buenaventura, cuatro de estas ubicadas en la zona insular comunas 1, 2, 3 y 4, las otras 8 ubicadas en la zona continental.

En este orden, la investigación se llevó a cabo en la Comuna N° 8, y específicamente el barrio Olímpico, en el cual habitan las familias con las cuales se adelantó el proceso de recolección de información; en segunda instancia es

preciso aclarar que el contexto implica tener en cuenta los aspectos sociales que constituyen más que un telón de fondo de la investigación y forma parte de una serie de situaciones que incluso influyen en el proceso de conformación de una familia monoparental. Este barrio limita al norte con la Calle 2ª Sur entre las Carrera 42 y 47 B; al Sur, su límite es el Estero Hondo entre la Carrera 42 y Carrera 47 B; al Oriente con la Carrera 47 B, entre la Calle 2ª Sur y el Estero Hondo; al Occidente con la Carrera 42 entre la calle 2ª Sur y el estero Hondo.

Según el Plan de Desarrollo de la Comuna 8, su fundación se dio entre 1978; el 1º de noviembre de 1979, le fue otorgada la personería jurídica; hacia 1980, los integrantes de la Junta de Acción Comunal gestionaron ante la CVC la instalación de servicios públicos de energía y acueducto.

También se separaron los espacios o terrenos para la construcción de parques, un puesto de salud, la iglesia, la escuela y la caseta comunal que fue construida en madera.

En la actualidad, el presidente de la Junta de Acción Comunal es el señor Alonso Caicedo y bajo su dirección se ha tratado de mejorar la cobertura de servicio de acueducto; un importante sector de la población de este barrio también cuenta con servicio de gas natural.

Igualmente en el contexto como marco de análisis es preciso considerar que hay una articulación en muchos casos desarticulada² entre la familia, las diferentes instituciones y las instancias político administrativas que le dan forma a la estructura de la sociedad, y afectan de una u otra forma las diversas formas de ser o construir familia.

² Se hace referencia a la incapacidad, negligencia e imposibilidad que muestran las instancias del gobierno (Bienestar Familiar, Agencia Nacional para la Prosperidad ANSP) para fortalecer el tejido social. De hecho cada vez hay mayores malestares sociales producto de desaciertos en las políticas de Estado que hacen que las poblaciones vulnerables se suman en la precariedad laboral y la desestructuración familiar.

1.1 ANTECEDENTES

FAMILIA MONOPARENTAL: VARIAS REALIDADES, DIVERSAS MIRADAS EN EL ÁMBITO NACIONAL E INTERNACIONAL.

Respecto a la tipología de familia monoparental, existen diversas investigaciones, las cuales señalan unas particularidades de este tipo de familias en lo concerniente a la temática estudiada, es decir, que no todas las familias monoparentales son iguales, ni presentan los mismos antecedentes o motivos por los cuales pasaron a ser este tipo de familias. Cada familia es única, y así lo han plasmado las distintas investigaciones que se han realizado sobre estas.

De ahí que las familias monoparentales, al igual que otras tipologías, poseen sus particularidades que le confieren sus propios elementos identitarios, pues se ha hecho inicialmente alusión a la familia monoparental como la conformada por el padre o la madre y los hijos, incluidos los hijos que haya tenido previamente el progenitor ausente. En épocas más recientes con los avances conceptuales en términos del género se ha visto la necesidad de hacer distinción entre familias monomarentales (bajo la autoridad de la mujer) y monoparentales (a cargo del hombre).

En el ámbito internacional se encontró la investigación adelantada por Carlos (2009) titulada “la familia como sistema de apoyo hacia la venida de una integrante más”, de la Universidad católica Santo Toribio de Mogrovejo en el Perú, cuyo objeto fue el de analizar la familia monoparental de una manera amplia desde la perspectiva sistémica; a la metodología utilizada fue de corte cualitativo basado en la historia de vida como herramienta significativa para interpretar la realidad del sistema familiar.

Otra investigación a nivel internacional es la de Madrigal (2012) quien delimitó sus bases investigativas en el análisis de la familia monoparental femenina,

enfaticando en torno a lo teórico conceptual, teniendo en cuenta la identificación de los principales rasgos que la caracterizan, así como los elementos de carácter cultural que permiten generar particularidades dentro de esta forma de organización familiar.

El análisis que realiza la autora, parte de la posición que presenta la monoparentalidad, *“cómo forma de organización familiar, con vulnerabilidades y fortalezas”*, de acuerdo con los procesos culturales que se despliegan en el entorno vital en el que viven los sujetos que integran el sistema familiar.

La investigación fue de tipo analítico-descriptivo, cuyo objetivo correspondió a comprender algunos rasgos que caracterizan la familia monoparental femenina, específicamente, la manera en que las mujeres desempeñan el rol materno y las estrategias familiares asumidas bajo condiciones de monoparentalidad (el sustento económico, la práctica doméstica, la educación y control de la descendencia) de acuerdo con los dictados culturales que regulan los diferentes procesos de interacción familiar.

En lo metodológico, Madrigal, realizó triangulación metodológica, consistente en complementar los métodos cualitativos y cuantitativos, perspectivas teóricas y fuentes de datos que permitieran tener una visión más precisa del objeto de estudio. Igualmente, la investigadora utilizó métodos y técnicas: tales como diseños estadísticos, entre el que se destaca la aplicación de encuestas, y cualitativos por medio de la aplicación de entrevistas semiestructuradas.

La autora, encontró “ausencia de presupuestos desde la dimensión cultural” para dar cuenta de las diversas formas de familias monoparentales, de ahí que su propuesta es la de *“fundamentar la pertinencia de terminologías y acepciones culturales, a fin de interpretar, el contenido diverso y variable que caracteriza a la familia monoparental femenina, en las condiciones del contexto actual”*. De esta

manera el aporte de Madrigal es significativo para comprender como los profesionales de las ciencias sociales se han quedado rezagados en definiciones o conceptualizaciones descontextualizadas.

A nivel Nacional se encontró una investigación llevada a cabo en la ciudad de Medellín, por María Eugenia Agudelo Bedoya, Trabajadora Social, Especialista en Familia, durante los años 2001 y 2002, cuyo objeto fue el de describir la dinámica interna de las diferentes tipologías familiares de las comunas 1,2, 3, 8 y 9 del municipio de Medellín, vinculadas al proyecto de prevención temprana de la agresión.

El tipo de estudio llevado a cabo, fue de orden descriptivo en cuanto buscó caracterizar la dinámica familiar a partir de la indagación acerca de un conjunto de temáticas tales como: autoridad, comunicación, afectividad, pautas de crianza y condiciones de salud física y emocional de niños/niñas.

La muestra poblacional estuvo conformada por 536 familias, monoparentales simultáneas, extendidas y compuestas que participaron en el proyecto, a las que se les aplicaron los formatos de visita domiciliaria y entrevista en el establecimiento educativo; distribuidas según la tipología de la siguiente manera: 204 familias monoparentales femeninas; 11 monoparentales masculinas; 173 familias extensas; 109 de carácter simultáneo y 39 familias compuestas; cuyo criterio de inclusión en la investigación fue que sus hijos estuviesen vinculados a alguno de los 32 establecimientos educativos y 24 hogares infantiles del ICBF, localizados en las comunas 1, 2, 3, 8 y 9 de la ciudad de Medellín durante los años 2001 y 2002.

Respecto a la metodología usada para adelantar la investigación estuvo conformada por talleres, entrevistas y visitas domiciliarias orientadas a un grupo de familias seleccionadas; cabe destacar que para llevar a cabo las entrevistas y

la visita domiciliaria, se diseñaron guías de entrevista y de observación que permitieron recoger la información de una manera precisa respecto a las tipologías, tamaño, dinámica interna y estrato socioeconómico de las familias que formaron parte de la investigación.

En cuanto a los hallazgos respecto a las familias monoparentales se puede decir que de las 204 familias monoparentales femeninas que participaron en la investigación la figura de autoridad, es ejercida por la madre de una forma autocrática, que se caracteriza por el uso de castigo físico y/o verbal; lo cual, puede dificultar la forma de interacción entre los integrantes de la familia, y puede influir en el desarrollo de conductas problemáticas por parte de los niños dada la ausencia del padre, o las dificultades que acarrea las funciones de cuidado y formación de los hijos/hijas que se recargan en la mujer.

Dentro de los hallazgos se destaca que el “quitar privilegios”, como forma de castigo ofrece resultados “favorables”, por tanto, las madres suelen usarlo como un mecanismo para sancionar o corregir a sus hijos.

La investigadora subraya que las madres, usan el “castigo físico” para corregir a sus niños y crear conciencia en ellos de que el hecho de cumplir o incumplir las normas de crianza provoca ganancias y pérdidas, respectivamente; lo cual según ella, tiende a producir estilos de actuación y relación basados en la agresión.

Agudelo encontró que las familias tienden a dar mayor importancia al ejercicio de la autoridad, y subvaloran otros componentes de la dinámica familiar como son la comunicación y la afectividad.

Respecto a los temores que se tienen frente a la crianza, las madres presentan como mayor respuesta el temor a que sus hijos/hijas desarrollen estilos de vida desfavorables, como son el consumo de sustancias psicoactivas, los embarazos

precoces o las conductas delictivas. Igualmente, las madres temen por el “ambiente social” en el que viven ellas y sus hijos, preocupándose porque la violencia del sector donde viven los afecte emocionalmente o los lleve a integrarse a los actores generadores de actos violentos.

Finalmente la autora señala que entre las expectativas que tienen las madres, sobre sus hijos se encuentran: “que sean personas trabajadoras”, “buenas estudiantes”, “obedientes” y, “de buen desempeño en el ámbito social”.

Frente a las familias monoparentales masculinas, se encontró que equivalen a un 5% de la totalidad de familias monoparentales como tipología familiar; pues el 95%, corresponde a familias monoparentales femeninas.

Referente a la autoridad establecida en las familias monoparentales masculinas, se encontró que prevalecen aquellos tipos considerados por los expertos como inadecuados; pues el autoritarismo, la permisividad y la inconsistencia, tienden a generar dificultades en el proceso de socialización de los niños y niñas.

El tipo de familia monoparental masculina, reconoce la importancia de establecer normas para la convivencia familiar, pero no las hacen explícitas, en la medida que prefieren ejercerlas de manera directa y autoritaria.

La comunicación en niños y niñas dentro de este tipo de familias se considera como directa y, el padre aparece como la figura afectiva más importante para sus hijos, aspecto que se presenta con mayor énfasis en ausencia definitiva o permanente de la mujer.

Respecto a las expectativas que manejan los padres respecto a sus hijos, estos esperan que aquellos estén bien educados en valores, que sean personas

respetuosas, obedientes y responsables, haciendo énfasis en que “esperan que sus hijos sean personas de bien ante la sociedad”.

En cuanto a los temores que albergan los padres sobre la crianza de sus hijos/hijas se enmarcan, en la dificultad del ambiente social de crianza, ya que éstos expresan sus temores frente a las posibilidades que sus hijos/hijas se relacionen con personas de dudosa reputación y elijan practicar “malos vicios”.

Según Agudelo, a los padres les surge una constante preocupación en cuanto a su capacidad y limitantes para conducir la vida familiar sin contar con la figura maternal que histórica y culturalmente se le ha atribuido un papel primordial.

En el ámbito local se encontró una investigación respecto a la familia monoparental desde la perspectiva sociológica por Suarez (2009) titulado “Familia monoparental en Buenaventura, el rol del padre jefe de familia”, cuyo objetivo fue el de identificar el proceso de redefinición de roles paternos al interior de las familias monoparentales (patrifocales).

La metodología empleada por la investigadora, fue de orden cualitativo, usando como herramientas de recolección de información la entrevista en profundidad, la observación participante y no participante.

De otra parte, el enfoque teórico utilizado fue el funcionalismo, tratando de relacionar los conceptos de las normas sociales en función de las conductas de los hombres como padres de familia que se erigen en proveedores y cuidadores. Entre los hallazgos de la investigación, se encontró que el o los roles de estos padres distan de aquellos roles de los padres de las familias tradicionales que por lo general son exclusivamente de proveedores.

Igualmente se observó que los padres redefinen sus roles sobre la marcha, es decir aprenden a ser padres de familia monoparental en el transcurso de su proceso como padres, lo que implica que a la par de ejercer como proveedores, aprenden a cumplir con el rol de cuidadores de sus hijos, lo que significa un avance substancial en la estructuración de esta tipología de familia.

Finalmente, otra investigación en el ámbito local respecto a esta familia, fue la desarrollada por Angulo y Domínguez (2008) quienes investigaron respecto a las características de las familias del barrio Cascajal, cuyo objetivo fue el de describir la dinámica familiar de las familias monoparentales y nucleares que habitan en el Barrio Cascajal en la comuna 11 de Buenaventura.

La metodología utilizada fue de orden cuantitativo y cualitativo en la que se usaron tanto la encuesta como la entrevista en profundidad con el propósito de lograr una investigación mas con mayor grado de detalle y más pertinente.

Entre los hallazgos de la investigación encontraron que un alto porcentaje de las familias de este sector, corresponde a familias de carácter mono parental, en un 35% luego de producirse separaciones y un 47% producto del madresolterismo y un 18% casos de padresolterismo y viudez conjuntamente.

Otra conclusión importante fue que no necesariamente las familias monoparentales son sinónimo de familias desestructuradas, sino que hay grandes fortalezas y elementos significativos en esta tipología de familias; además se encontró que no hay mayores ventajas entre las familias nucleares y monoparental es en lo concerniente a la distribución de roles, la formación en valores y el ejercicio de la dinámica familiar de cada una de estas tipologías de familias.

1.2 MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL: FAMILIA MONOPARENTAL DESDE LA PERSPECTIVA DEL ENFOQUE SISTÉMICO

Antes de hacer énfasis o referencia sobre el enfoque sistémico es perentorio resaltar los planteamientos de Von Bertalanffy, quien define la teoría general de sistemas como <<*Existen modelos, principios y leyes que se aplican a sistemas generalizados o a sus subclases, indistintamente de sus condición particular, de la naturaleza de sus elementos componentes y de la relación de fuerza entre ellos.*>>, también agrega que <<*La teoría general de sistemas es un área lógica – matemática cuya tarea es la formulación y derivación de esos principios que son aplicables a los sistemas en general*>>³

Es preciso señalar que en este apartado se hace referencia al enfoque sistémico sobre el cual, Gallego (2006), se refiere a la perspectiva analítica que permite la atención a la organización entre el todo y las partes que lo constituyen, es decir, atendiendo al análisis de la relación entre las partes a una concentración en las relaciones circulares, antes que las lineales, y a una consideración de los hechos en el contexto en el cual se presentan, y no aislados del entorno social y el ambiente.

De otra parte, Bateson (1971), considera que dicho enfoque da cuenta de las características y estructura de cualquier sistema complejo y autorregulado, lo cual implica la consideración de jerarquías, normas y límites establecidos al interior de la familia como unidad vivencial en función del entorno social y físico.

En este orden, el enfoque sistémico permite identificar de manera holística las diversas formas en que se estructuran las familias, identificando los aspectos fuertes y por fortalecer dentro del sistema familiar como unidad relacional.

³ VON BERTALANFFY. Ludwin. ASHABY. W. Ross. WEINBERG. G.M., y otros. Tendencias de la teoría general de sistemas. Madrid. Alianza Editorial. 1978.

De otra parte, en Trabajo Social se utiliza el enfoque sistémico preferiblemente en procesos de intervención con familias, lo cual incluye para su tratamiento una mirada amplia a la calidad de las relaciones existentes entre los diferentes subsistemas, conyugal, parental y fraternal, teniendo como referente los planteamientos teóricos del modelo, que permiten analizar el grado de desestructuración o alteración del sistema familiar, producto de diferentes situaciones y posturas de los integrantes entre sí, lo cual es preciso conocer por parte del o la profesional del Trabajo Social para poder generar un proceso de intervención familiar pertinente.

La metodología sistémica incluye todos estos elementos en su explicación de la familia ayudando a los trabajadores sociales a descubrir la dinámica familiar y el juego interno de la familia que acude a pedir ayuda.

Carlos⁴ (2009), trabajó en su investigación conceptos como: “familia”, estructura y dinámica familiar, etapas del ciclo familiar, tipos de familia, funciones, factores de riesgo para que la familia entre en crisis, entre otros.

Respecto al concepto de familia Carlos señaló que corresponde al *“conjunto de individuos que están relacionados entre sí, que interactúan, tienen una historia común y han formado una unidad diferenciándose de su entorno, creando su propio contexto. Está biológicamente, legalmente o es una red social con lazos e ideologías personalmente contruidos”*. (este concepto lo estamos citando tal cual como lo expone el autor, por eso está entre comillas)

⁴ CARLOS SALDAÑA, Rosa Ester, ve La familia como sistema de apoyo hacia la venida de una integrante más”, Escuela de Enfermería, Universidad católica Santo Toribio de Mogrovejo. Lima. Perú

Subraya además que *“la familia constituye la institución social básica a partir de la cual se han desarrollado otras instituciones, que conforme a la creciente complejidad cultural las ha hecho necesarias”*.

De otra parte, desde el enfoque sistémico es pertinente y oportuno definir sistema, como aquel conjunto de elementos estructurantes del mismo, así como de relaciones que se presentan entre los diferentes componentes del sistema los atributos o propiedades de los sujetos y demás situaciones propias del sistema. En este orden, es preciso señalar que existen distintos tipos de sistemas entre los cuales la familia constituye un sistema de carácter abierto, que tiene unas características específicas este sistema tiene diferentes características, las cuales según Minuchin son:

Totalidad: el sistema es un todo inseparable y coherente, de modo que la familia constituye una totalidad organizada de forma funcional que se encuentra articulada a través de sus subsistemas, esta propiedad permite entender que la familia como sistema es una organización que va más allá de la suma de sus partes, puesto que sus subsistemas operan de forma interdependiente.

Límites: todo sistema presenta unos límites que lo diferencian de otro, y al mismo tiempo establecen la diferencia entre los subsistemas existentes o interactuantes, y específicamente dentro del sistema familiar tienen por función: a) regular las acciones de sus integrantes, b) protegerlos de las tensiones externas y, c) controlar el flujo de información que circula de forma bidireccional en sus relaciones con el entorno.

De otra parte, los límites pueden ser:

Claros o moderados: cuando los integrantes del sistema familiar y de los respectivos subsistemas paternal y fraternal, son precisos de forma que hay un

flujo de información de manera adecuada y pertinente así el desempeño de sus funciones sin ningún tipo de interferencias, permitiendo el contacto entre los integrantes del subsistema con los demás integrantes de otros subsistemas. En otras palabras, los límites claros o moderados permiten que los integrantes del sistema y los diversos subsistemas tengan completa claridad respecto a sus funciones, roles y responsabilidades dentro del sistema familiar para que este lleve a cabo su ciclo vital de manera satisfactoria.

Difusos: se presentan en los casos en los cuales el sistema familiar presenta un intercambio excesivo de información, además de una flexibilidad significativa en lo concerniente a la distribución de funciones, roles y responsabilidades, lo que hace que las relaciones entre los integrantes del sistema sean disfuncionales, además de la escasa diferenciación entre los subsistemas.

Rígidos: este tipo de límites corresponde a sistemas familiares que realizan un escaso intercambio de información y que tanto sus funciones, roles y responsabilidades son estrictamente estipulados, lo que igualmente puede generar tensiones entre diferentes integrantes del sistema familiar.

Por su parte Triana (2010), argumenta que *“el tipo de custodia, y el régimen de comunicación establecido en cada caso, determinan también el grado de contacto parentofilial y la calidad de dichas relaciones. Así, cuando la custodia recae en un único progenitor, éste tendrá más oportunidades para desarrollar fuertes vínculos con sus hijos a través del contacto frecuente que sostiene con ellos”*.

En este sentido, la familia intercambia continuamente información con el entorno en el cual se ha estructurado y en el medio en el que se encuentra inmersa; de ahí que todo flujo de información puede afectar el equilibrio de la unidad familiar,

si tiende a no obedecer los límites, roles y funciones de cada uno de los integrantes del sistema familiar.

Respecto a los roles y reglas familiares, es preciso señalar que cada integrante del sistema familiar desempeña un rol establecido que conjuntamente con los demás contribuye al funcionamiento del sistema familiar. De esta forma, se puede decir que los roles de los integrantes del sistema familiar se encuentran definidos, vienen a ser el comportamiento que se espera de un determinado miembro que ocupa una posición específica y las reglas sirven como pauta de los modos de vida de una familia en su casa.

Otro concepto importante a tener en cuenta respecto al sistema familiar es el concerniente a la **comunicación** como elemento importante del flujo de información, pues la comunicación como proceso interaccional sirve a los integrantes del sistema familiar para expresar emociones, compartir opiniones ideas, pensamientos, sentimientos, deseos y requerimientos de diversa índole, de ahí que la comunicación constituye un proceso fundamental, dentro de la configuración de la dinámica familiar.

Dentro de un sistema familiar con límites moderados, la comunicación tiende a ser abierta, asertiva, precisa, lo que hace que se reduzcan las posibilidades de confusión acerca de la significación de los mensajes emitidos y recibidos; esto es lo que lo diferencia de un sistema familiar disfuncional.

Respecto al concepto de **alianza**, es preciso señalar que en el enfoque sistémico de la familia se puede entender como aquellas uniones explícitas o implícitas que se presentan entre dos miembros de una familia, sea con carácter temporal o permanente, además se denomina coalición si dicha alianza se encuentra fortalecida para hacer frente a un tercer integrante del sistema familiar.

De otra parte, en cuanto a la **estructura y dinámica familiar**, al igual que en otras tipologías de familias, en el caso de familias monoparentales se encuentra que estas son diversas y diferenciadas, además obedecen a la forma en que se han generado; por ejemplo una familia monoparental puede estar constituida por el padre o la madre y sus hijos; en caso de familias en las que hay hijastros, pueden ser padres o madres, hijos, e hijastros, y entre estos se van estructurando las alianzas respectivas.

A su vez, Jiménez (1999, p. 127) plantea que la familia monoparental es *“la formada por un adulto que vive con uno o más hijos a su cargo, situación a la que se ha llegado por diferentes circunstancias causales”*.

Por su parte, Castaño, (2002, p. 132) argumenta que la familia monoparental, *“es aquella conformada por un solo cónyuge y sus hijos, y surge como consecuencia del abandono del hogar de uno de los cónyuges, fallecimiento, separación y/o divorcio, madresolterismo o padresolterismo”*.

En este orden, la conformación de la familia monoparental se genera por diversas causas materiales, psicológicas y sociales que viven estas familias; pueden ser causadas por viudez, por abandono de uno de los progenitores; por madresolterismo o padresolterismo; por separación o divorcio, por adopción a cargo de una sola persona adulta o por situaciones como emigración, prisión u hospitalización de uno de los progenitores.

Desde otro punto de vista, Agudelo (2005), señala que este tipo de familia hace referencia a la que se encuentra *“compuesta por un solo miembro de la pareja progenitora (varón o mujer) y en la que los hijos, de forma prolongada, pierden el contacto con uno de los padres. Aunque la crianza de un niño puede ser llevada a cabo tanto por hombres como mujeres, en esta materia, según demuestra las estadísticas, no han habido grandes*

cambios. Entre un 80 y un 90% de los hogares monoparentales tienen a la madre (biológica o adoptiva) como responsable”.

En este orden, el concepto de monoparentalidad hace referencia a la permanencia de un padre o una madre que les cuida y socializa y por otro la figura del padre o madre ausente o en algunas ocasiones presente de manera intermitente; es decir, no aparece como una figura permanente en el hogar, esta situación se puede presentar porque el progenitor ha fallecido o ha establecido otra relación conyugal o de pareja.

En cuanto al concepto de Crianza, se entiende como el proceso mediante el cual los adultos le brindan afecto, cuidado y la preparación pertinente a los niños para que estos logren ir insertándose gradualmente al sistema social.

Según Aguirre (2000), la crianza en toda la extensión de la palabra, forma parte de las relaciones familiares y en ellas *“se resalta el papel que juegan los padres en la formación de sus hijos”*. De esta forma, la crianza forma parte de la interacción humana, en el marco de una serie de relaciones interpersonales singulares en cada caso, caracterizadas por la presencia de diversas formas de relaciones de poder, el afecto y la influencia.

De este modo, los padres y madres tienen entre sus funciones primordiales las de cuidado y orientación de sus hijos, generando un conjunto de acciones coherentes y concretas, que se van desplegando de forma progresiva a través del tiempo, y se modifican a través de los cambios que se presentan en el medio social, en un momento histórico y en una época dada.

Sobre las pautas de crianza, Izeddin, y Pachajoa (2010), *“Las pautas se relacionan con la normatividad que siguen los padres frente al*

comportamiento de los hijos siendo portadoras de significaciones sociales. Cada cultura provee las pautas de crianza de sus niños”.

Por su parte, Villegas (1999), plantea que *“Las pautas de crianza no son recetas que están proporcionalmente establecidas; son acuerdos que conciertan los padres que preparan y planean la llegada de sus hijos, con quienes se comprometen con responsabilidad a acompañar y a generar espacios que potencien el desarrollo humano de sus hijos.*

Las pautas de crianza son aprendidas por los padres de sus propios padres y son transmitidas de generación en generación, algunas veces sin modificaciones. Este proceso que se inicia durante la socialización del niño en el núcleo familiar, social y cultural, lo asimilan por medio del juego de roles, con el que se apropian de las pautas con las que sus padres los orientan, las asumen e incorporan, para más tarde, al ser padres, implementarlas con sus hijos”.

En este orden, las pautas de crianza, constituyen un conjunto de especificaciones que los adultos elaboran de manera racional, a partir de unos legados culturales y sociales que se transmiten entre las diferentes generaciones y que permiten orientar la crianza de las nuevas generaciones.

En cuanto al concepto de progenitor ausente, Fuentes (2007), argumenta que *“El padre o la madre puede estar ausente por haber abandonado el hogar por diversas causas entre las que se destacan: el abandono por parte de la otra persona; por haber fallecido o por causas completamente ajenas a su voluntad (por guerra, encarcelamiento, esclavitud, o trabajo)”.*

En el caso de la presente investigación, se entendió por progenitor o progenitora ausente, al padre o madre que hubiese abandonado el hogar de forma voluntaria o involuntaria pero que no hubiese fallecido, en la medida que mediante la presente investigación se buscaba analizar el nivel de compromiso existente entre el progenitor ausente frente a la crianza de sus hijos.

Por competencias parentales, Barudy (2007), argumenta que corresponden a *“uno de los factores intrafamiliares esenciales para asegurar el buen trato”*, y los asocia a experiencias previas de buen trato recibidos por los padres en su proceso como niños; en este orden, los malos tratos que reciben los niños limitan su desempeño o nivel de competencia parental posterior.

El autor argumenta que *“la adquisición de competencias parentales es el resultado de procesos complejos. En él se entremezclan las posibilidades personales innatas marcadas por factores hereditarios con los procesos de aprendizaje influenciados por la cultura, así como con las experiencias de buen trato o mal trato que la futura madre o padre hayan conocido en sus historias familiares, especialmente en su infancia y adolescencia”*.

Según Estay, Jara y Mora (2009), *“las competencias parentales corresponden a la definición de las capacidades prácticas de los padres, para cuidar, proteger y educar a sus hijos, asegurándoles un desarrollo sano”*.

En este sentido, las competencias parentales se encuentran asociadas a la capacidad que desarrollan los padres, madres y cuidadores, para generar un proceso de socialización y crianza acorde a los requerimientos, físicos, emocionales y relacionales de sus hijos.

En este sentido, la labor de los padres o las madres desde la perspectiva de competencia corresponde a una tarea delicada, compleja y primordial para la construcción de tejido social. En otras palabras, las competencias parentales las logra el sujeto en su proceso formativo como niños, luego como adolescentes y posteriormente con una convivencia adecuada en el entorno vital.

Respecto al concepto de crisis, Barbado et al, (2004) argumentan que las crisis corresponden a alteraciones de diferente orden, que afectan la estabilidad y fortalecimiento del sistema familiar; señalan que hay tres tipos de crisis que afectan a las familias:

La crisis imprevisible, que consiste en una alteración sencilla y que habitualmente muchas familias pueden resolver sin un acompañamiento profesional o riguroso. Los autores muestran que este tipo de situaciones son ajenas a la dinámica familiar y superan las intenciones y voluntades de los integrantes del sistema familiar, por ejemplo ante el fallecimiento repentino de alguien de la familia, un fracaso económico, cualquier tipo de accidente, la pérdida del empleo, el remate de la vivienda, encarcelamiento inesperado de uno de los integrantes de la familia. Los autores señalan que la crisis se agrava cuando la persona se preocupa,

“cuando se inicia la búsqueda de culpables, cuando en el intento de encontrar explicaciones a lo ocurrido la gente empieza a pensar en lo que podía haber hecho pero no hizo, o en lo que hizo pero no debería haber hecho, y también en intentar prevenir en el futuro lo que por definición es imprevisible”.

De esta manera, las situaciones inesperadas generan una serie de tensiones que en algunos casos son más críticas que otras pues no causa el mismo impacto la muerte repentina de un ser querido, que la pérdida del empleo, aunque ambas situaciones son críticas, no existe equivalencia entre las mismas.

Crisis del desarrollo.

Este tipo de situaciones, son previsibles, y ocurren en etapas normales del desarrollo vital y experiencia de los sujetos. Se presentan de esta forma a lo largo del ciclo vital del individuo, de ahí que los autores argumentan que este tipo de situaciones son “universales”, unirse en pareja, nacimiento de un hijo, inicio de las actividades sexuales de un hijo adolescente, primer contacto con una sustancia alucinógena, pensión de jubilación, primer desengaño amoroso, entre otros.

Los autores muestran que los acontecimientos enmarcados en la crisis de desarrollo forman parte de la experiencia humana universal, hechos que tienden a ser inevitables; sin embargo, algunas personas no tienen la capacidad para afrontarlos de forma natural y tienden a sufrir tensiones emocionales y a experimentar sensaciones de crisis.

Crisis estructurales: este tipo de situaciones críticas, son habituales o permanentes, se presentan en grupos familiares o humanos con bajos niveles de autoestima, reducidos niveles de estudio, presentan una dinámica familiar tensa o una serie de necesidades básicas insatisfechas.

Los autores muestran que este tipo de crisis tienen como origen las pautas disfuncionales de la familia, donde hay bajos niveles de afectividad, de competencias parentales y de construcción de elementos resilientes.

1.3 ESTRATEGIA METODOLÓGICA

De la estrategia metodológica utilizada para llevar a cabo la recolección y el análisis de información, se consideró pertinente que estuviese diseñada de tal forma, que tuviera incluidos los elementos descriptivos e interpretativos; con el

objeto de encontrar la posibilidad de aprovechar al máximo las estrategias, métodos e instrumentos de recolección de información, con el fin de lograr un acercamiento más preciso al objeto de investigación. De esta forma, se utilizó la estrategia metodológica cualitativa, estrechamente ligada al enfoque hermenéutico, a partir del cual se buscó no solo describir sino interpretar de una manera pertinente la realidad social estudiada.

Por tal razón, se vio la necesidad de diseñar una estrategia que permitiera interpretar los discursos de las madres como representantes o cabeza de las familias monomarentales, para conocer sus percepciones y experiencias como sujetos activos y actuantes en el proceso de vivencias dentro de la monoparentalidad, en este espacio sociocultural particular.

Así mismo, se puede decir que la estrategia metodológica cualitativa, se encuentra ligada epistemológicamente al enfoque hermenéutico crítico y su fundamento metodológico se encuentra en la posibilidad de tener en cuenta los relatos de vida, las percepciones, las vivencias y experiencias de la vida cotidiana de los sujetos de investigación.

En cuanto al proceso metodológico, es preciso señalar que fue tomando forma a partir del hecho de que como estudiantes de la Universidad se había realizado un acercamiento previo a la comunidad del barrio Olímpico donde había dos personas de la comunidad conocidas por una de las integrantes del equipo de trabajo, y fueron ellas quienes se encargaron de presentar a las cinco familias de tipología monoparental con quienes se adelantó el proceso de recopilación de información verbal.

Haciendo una aclaración en cuanto a lo metodológico, es preciso subrayar que el enfoque sistémico fue fortalecido con los aportes de la teoría constructivista, mediante la cual se valoran los hallazgos que se presentasen de manera

emergente; en este sentido, se buscó que la investigación se estructurara a partir de los elementos encontrados durante el transcurso de la misma, es decir, en la medida en que esta se estaba desarrollando, lo cual generaba una apertura a las diversas exigencias y contingencias que se presentan en todo proceso de investigación que debe ser visto como algo dinámico y sujeto a reelaboraciones que permitan su enriquecimiento epistémico, conceptual y metodológico.

Además se consideró necesario que la validación de las conclusiones obtenidas, debían darse a través del diálogo abierto, que en ocasiones superara el contenido de la guía de entrevista, que permitiera conocer las respectivas vivencias y sentimientos además del conocimiento construido por los diferentes integrantes de las familias entrevistadas.

Lo anterior tiene como fundamento lo expresado por Sandoval (1996) quien considera que en el marco de la investigación cualitativa hay una *“necesidad de adoptar una postura metodológica de carácter dialógico en la que las creencias, las mentalidades, los mitos, los prejuicios y los sentimientos, entre otros, son aceptados como elementos de análisis para producir conocimiento sobre la realidad humana”*.

Es así como se consideró la pertinencia de este enfoque metodológico dada la vigencia que tiene en la investigación contemporánea el hecho de profundizar de manera adecuada en conocimientos de las opiniones y representaciones construidas por los sujetos que forman parte del proceso de investigación, lo cual exige que los procesos de interacción entre el o los investigadores y los sujetos de investigación sea espontánea, racional y constructivo, con lo cual se logra profundizar epistemológicamente en torno a aspectos complejos que requieren de un abordaje muy particular y que por tanto requieren de llevar a cabo un ejercicio de campo riguroso.

Es preciso aclarar que en el caso de la presente investigación, por sugerencia de las familias sus nombres y apellidos fueron cambiados con el fin de conservar su privacidad y seguridad en cualquier evento o situación dado los antecedentes de actores armados que deambulan por la región.

Tipo de investigación: El tipo de investigación que se llevó a cabo fue de carácter interpretativo y descriptivo, porque permitió puntualizar como se han presentado las pautas de crianza y la forma en que se involucra el progenitor ausente, en el proceso de crianza, de esta forma, revelar las pautas de crianza dentro de las cinco familias escogidas para el desarrollo de la investigación.

Método: El método aplicado fue de orden cualitativo porque permitió construir un registro posible de conocimiento socio cultural producto de los relatos de los progenitores encargados de la familia y uno de sus hijos, con el objeto de acceder a realizar una investigación detallada en lo referente a las pautas de crianza en este tipo de familias, que se reacomodan de acuerdo con los juegos de la interacción social en los que los y las integrantes de las familias participan en la vida cotidiana. De igual manera, se puede señalar que el método señalado, conduce a indagar a través de preguntas abiertas, y permite extraer la realidad de una manera concisa de tal forma que para el investigador y para el lector sea clara la información presentada.

Técnicas: La técnica mediante la cual se llevó a cabo la recolección de la información fue la entrevista semiestructurada aplicada de tal forma que pudiese tener un alto grado de profundidad en tanto permitía conocer el imaginario de los progenitores y niños (as) entrevistados (as) respecto a las pautas de crianza y el nivel de participación del o la progenitora ausente, como construyen sus propias pautas para la crianza y la correspondiente inserción en comunidad; a la par se utilizó la observación sencilla debido a que se consideró pertinente realizar un acercamiento más detallado al objeto de estudio, mediante el monitoreo visual de los gestos, actitudes y comportamientos presentados por los integrantes de las

familias entrevistadas, con el propósito de lograr un análisis científico riguroso respecto a la situación objeto de estudio.

En otras palabras, por medio de estas técnicas se buscó lograr un acercamiento a una realidad específica de los individuos y para la presente investigación concierne con las pautas de crianza en familias monoparentales.

El universo: Para llevar el proceso investigativo, se tomaron como referencia las familias monoparentales del barrio Olímpico, porque es el espacio más familiar en el cual las investigadoras han llevado a cabo ejercicios académicos preliminares y donde se puede hacer una investigación importante, que de cuenta de la manera en que se van estructurando los sistemas familiares monoparentales en función de las pautas de crianza.

La muestra: Fue conformada por cinco representantes de familias monomarentales, es decir mujeres, es por ello que se decidió de una manera intencional escoger las familias que poseían dichas características y que estuvieron dispuestas a colaborar con el proceso de investigación en esta comunidad; de otra parte, el criterio fundamental para la escogencia de las familias es que viviese en este barrio, sus hijos tuviesen una edad entre los 4 y 14 años, que él o la progenitora ausente, se hubiese ausentado por cualquiera de los múltiples motivos, (exceptuando lógicamente el fallecimiento).

1.4 CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

OBJETIVOS	CATEGORÍAS	DEFINICIÓN OPERATIVA
Reconocer la trayectoria de monoparentalización de las familias protagonistas de la presente investigación.	Trayectoria de monoparentalización	Por trayectoria de monoparentalización se entenderá lo concerniente a la forma en que las mujeres han asumido, conservado y afianzado, su vida familiar sin pareja.
Describir las características estructurales tales como los roles, normas, límites y alianzas presentes en 5 familias monoparentales del barrio Olímpico de la comuna 8 de Buenaventura.	Características estructurales	Esta categoría da cuenta de la manera en que se encierran estructuradas las familias monomarentales, entre las que se destacan roles, normas, límites y alianzas presentes entre los integrantes de esta tipología de familias.
Analizar la manera en que se involucra el progenitor ausente, en el proceso de crianza de los hijos en lo relacionado con el apoyo económico y afectivo.	apoyo económico y afectivo progenitor ausente	Esta se entenderá como la forma en que el padre ausente brinda acompañamiento económico y afectivo a los hijos.

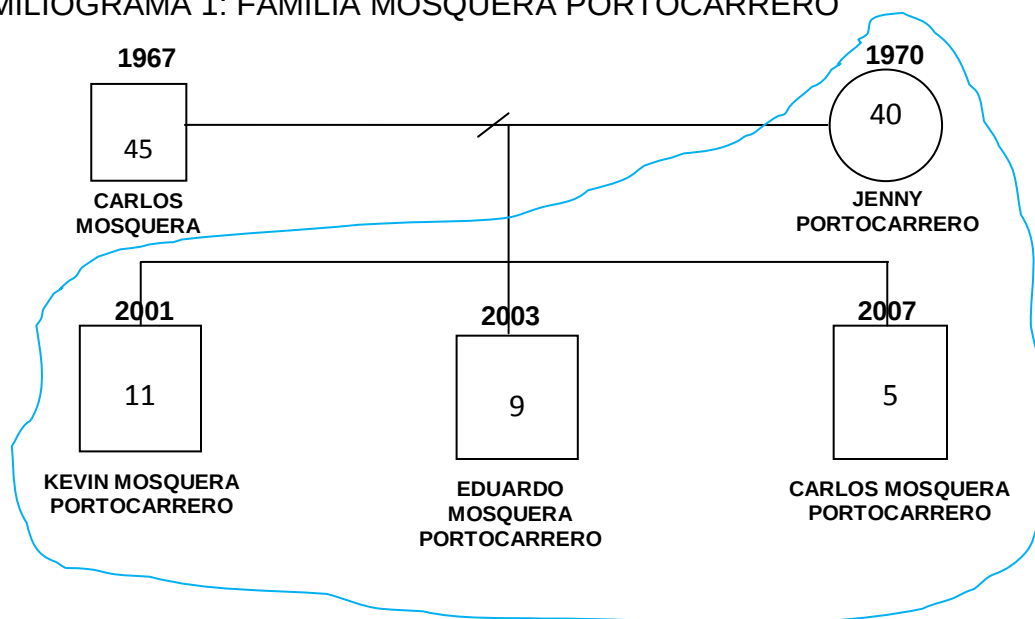
1.5 CARACTERIZACIÓN DE LAS FAMILIAS

1.5.1 Descripción de la madre representante de la familia Mosquera Portocarrero

Jenny, mujer de 42 años de edad, piel trigueña, cabello negro y largo, de estatura baja, nativa de la ciudad de buenaventura, ama de casa; Tiene tres hijos de 11, 9 y 5 años de edad; hace seis años su familia dejó de ser nuclear y se convirtió en monoparental debido a la ruptura con su pareja, se encuentra en la etapa del ciclo

vital de familias con hijos escolares, cuenta con redes de apoyo familiar (hermano) y social (acción social).

FAMILIOGRAMA 1: FAMILIA MOSQUERA PORTOCARRERO



CONVENCIONES

Mujer ○
 Hombre □
 Separación —/—

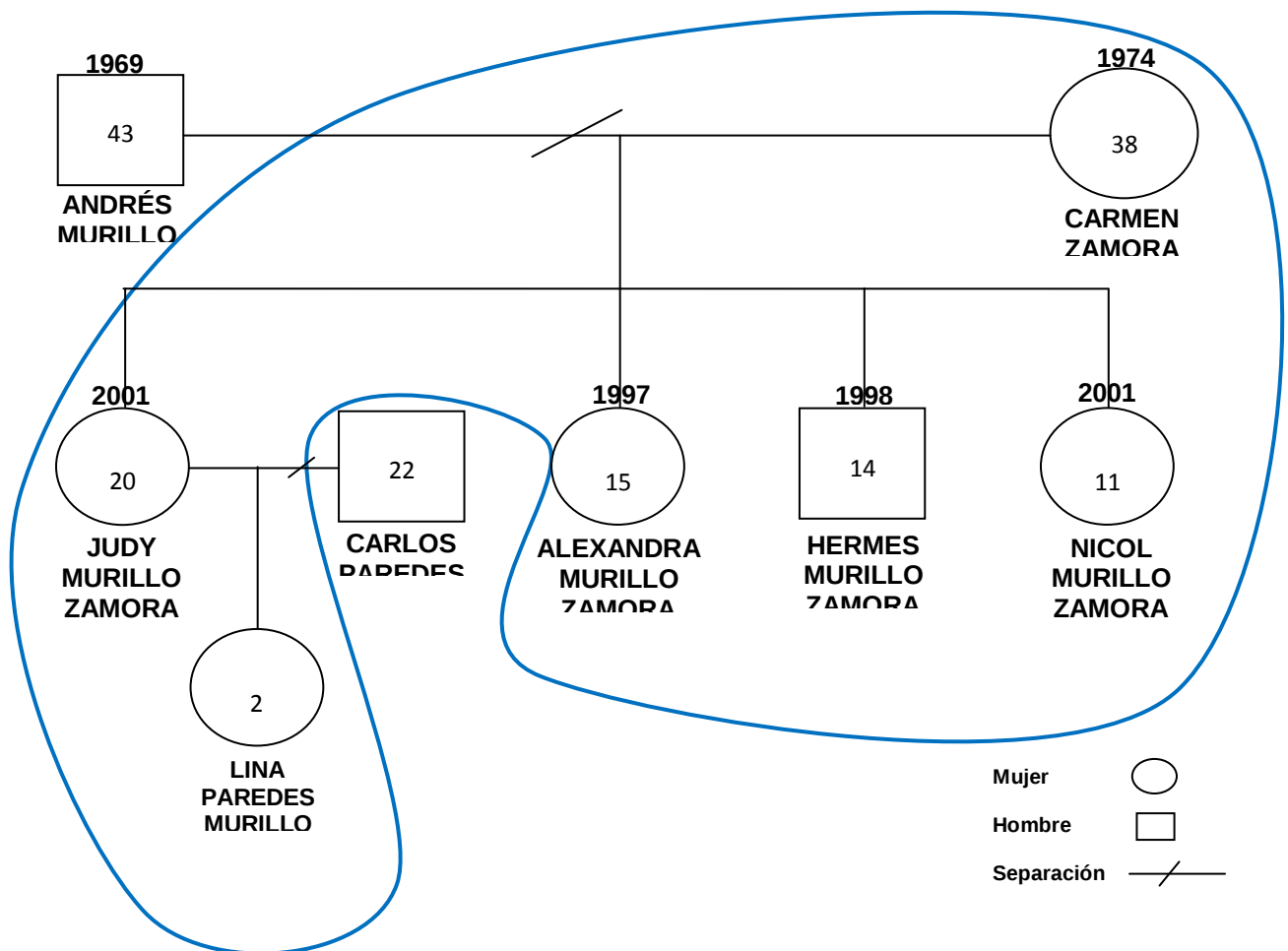
1.5.2 Descripción de la madre representante de la familia Murillo Zamora

Carmen, mujer de 38 años de edad, de origen afrocolombiano actualmente se encuentra estudiando en 10° y trabaja de forma eventual, vive en casa propia con sus hijos Judy de 20 años de edad, Alexandra de 15, Hermes de 14 y Nicol de 11 años de edad, quienes han alcanzado los grados 11°, 8°, 7° y 6°, se nota que las relaciones con sus hijos son satisfactorias, sobre todo con los menores, pues Judy permaneció un tiempo fuera del hogar y actualmente cuenta con una niña.

Recibe apoyo de familiares provenientes de otros municipios y departamentos del país y en el ámbito local, mantiene una relación satisfactoria con sus vecinos.

Los anhelos de Carmen son verse como bachiller y que sus hijos estudien, además de poder terminar su vivienda.

FAMILIOGRAMA 2: FAMILIA MURILLO – ZAMORA



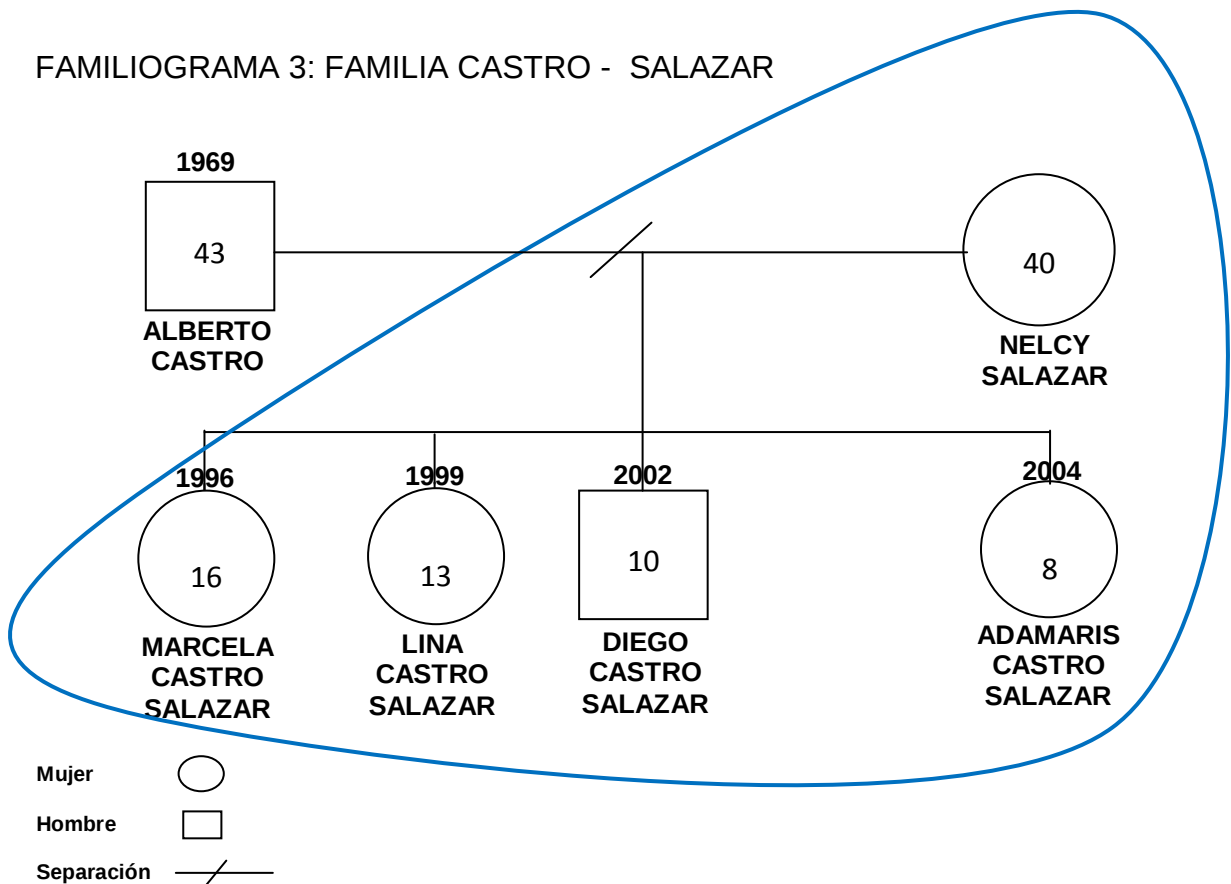
1.5.3 Descripción de la madre representante de la familia Castro Salazar

Mujer de 40 años de edad, de origen afrocolombiano, proveniente del municipio de Olaya herrera (Nariño), vive en Buenaventura hace 20 años, sus hijos son: Marcela de 16 años, Lina de 13 años, Adamaris de 8 años y Diego de 10 años, quienes se encuentran cursando 10° bachillerato, 8°, 6° y 5°. La señora Salazar trabaja medio tiempo en horas de la tarde, puesto que en las mañanas se dedica a los oficios del hogar, es una mujer sociable, extrovertida; la familia vive en casa de un hermano quien se las ha cedido en condición de préstamo, las relaciones al

interior de la familia son satisfactorias, como familia monomarental tienen una experiencia de tres años y se encuentran en la etapa escolar.

Los niños de esta familia se caracterizan por ser responsables con sus deberes, asertivos, y tienen buenas relaciones con sus amigos, compañeros de colegio y vecinos.

FAMILIOGRAMA 3: FAMILIA CASTRO - SALAZAR



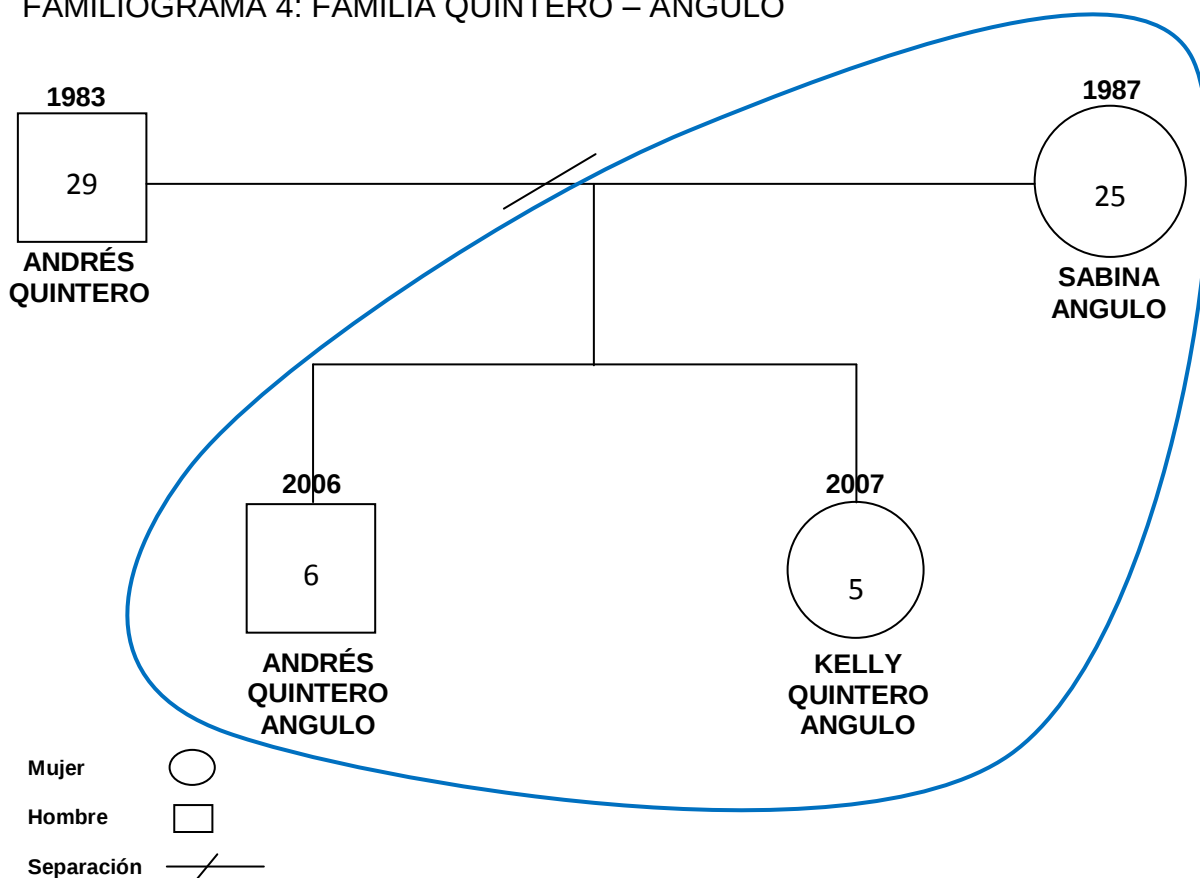
1.5.4 Descripción de la madre representante de la familia Quintero Angulo

Joven de 25 años de edad, recién graduada como bachiller, hábil en el área de manicure y pedicure, labores que le generan ingreso para su sustento y el de sus hijos, Andrés de 6 años y Kelly de 4 años. Se separó del padre de los niños hace un año, sus niños se encuentran en primero y en pre kínder respectivamente.

Vive con sus hijos en la casa de su madre, quien le ha cedido una habitación, la proyección de Sabina es llegar a ser profesional y poder criar a sus hijos. Sus redes de apoyo son familiares y mantiene buenas relaciones con sus vecinos.

Los niños se encuentran en la etapa exploratoria en la que disfrutan realizando travesuras y recorriendo las calles aledañas al barrio Olímpico.

FAMILIOGRAMA 4: FAMILIA QUINTERO – ANGULO



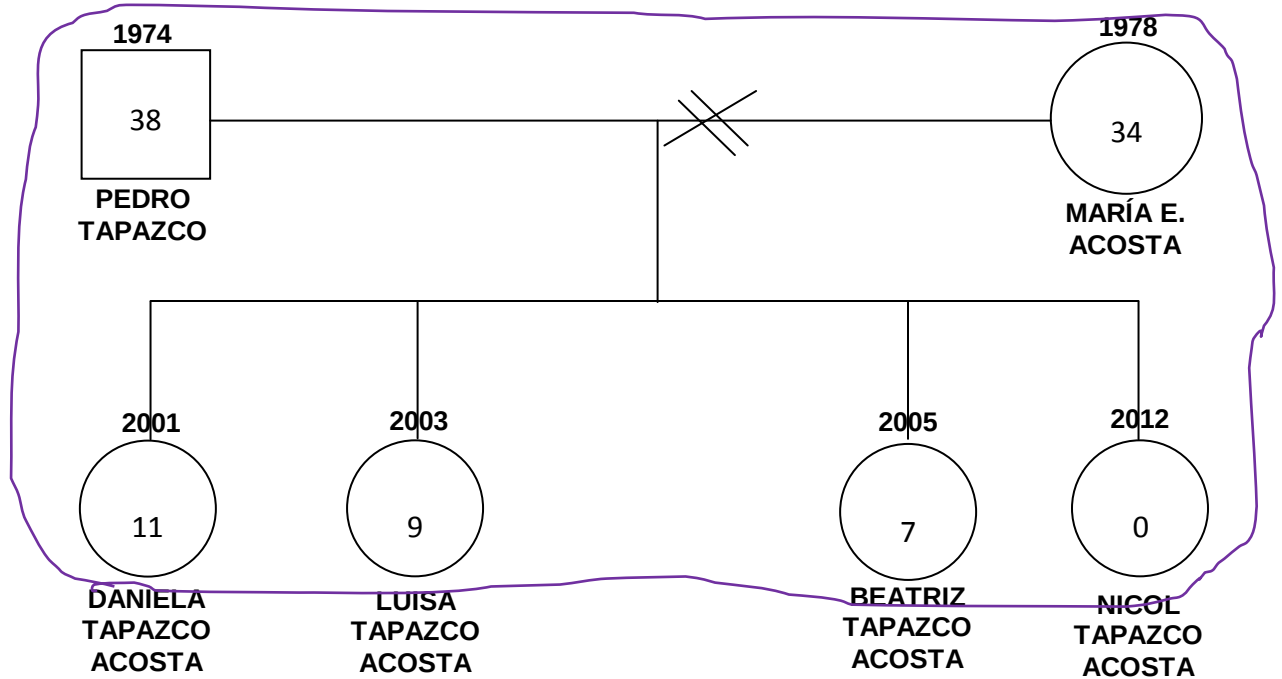
1.5.5 Descripción de la madre representante de la familia Tapazco Acosta

Mujer de origen mestizo, de 34 años de edad proveniente del departamento de Risaralda y convive con su pareja Pedro de 38 años, sus hijos Daniela de 11, Luisa de 9, Beatriz 7 años de edad y Nicol de un mes de nacida. Como caso particular, esta familia sufrió desplazamiento forzado en el Caquetá, razón por la

cual se encuentran radicados en Buenaventura. Posteriormente el conyugue estuvo en prisión 6 años; durante este tiempo, la familia pasó a ser monoparental provisionalmente. Es una familia muy unida y emprendedora, María Eugenia tiene conocimientos en culinaria y viven en casa alquilada.

Los niños por su parte son estudiosos, cumplidores de sus deberes y respetuosos con sus amigos, vecinos compañeros de clases.

FAMILIOGRAMA: 5 FAMILIA TAPAZCO – ACOSTA



CONVENCIONES

Mujer ○
 Hombre □
 En el caso en que se hayan divorciado y hayan vuelto a casarse o a vivir juntos. ✕

HALLAZGOS Y ANÁLISIS

A continuación se presentan los cuatro capítulos correspondientes a los hallazgos y análisis de las categorías, trayectoria de monoparentalización, características estructurales, manera en que se involucra el progenitor ausente, en el proceso formativo de los hijos, y un capítulo adicional en el cual se hace un balance final de las vivencias y experiencias de las familias tomando como referente los relatos de las representantes de las familias monomarentales entrevistadas.

CAPITULO II

TRAYECTORIA DE MONOPARENTALIZACIÓN: REMEMBRANZAS DE LAS MADRES ENTREVISTADAS

“Es natural al ser humano la tendencia a la familia, al hogar y es verdaderamente un trauma psíquico el separar prematuramente las ramas del tronco; es abrir una herida profunda en el inconsciente”.

Bohigas

En el presente apartado se presenta un esbozo de la forma en que las familias que hacen parte de la investigación se estructuraron como familias monomarentales, teniendo en cuenta tanto el proceso como tal y su impacto en cada uno de los integrantes de la familia.

El fenómeno social de la monoparentalidad ha venido en aumento progresivo tanto a nivel local como nacional y mundial tal como lo expresa, Nogueira Charo(2003), quien muestra que en países industrializados como Estados Unidos, Irlanda, Francia, Grecia, Alemania, Japón, Australia, y en países en desarrollo como México, Colombia, entre otros se han venido incrementando las estadísticas de familias monoparentales a cargo de la mujer, lo que ha conllevado a que se dé

una monomarentalización de la sociedad contemporánea. En este orden, y teniendo en cuenta que las ciencias humanas o sociales han considerado que la ausencia del marido y/o padre, limita el desarrollo integral de los integrantes de la familia y contribuye al deterioro del sistema familiar; no obstante, en la presente investigación se buscó indagar respecto a los aspectos positivos de la monoparentalidad; por ello, se articulan los relatos de estas, los aportes conceptuales de diversos autores cuando a estos hubiere lugar y los análisis correspondientes.

Por otra parte, en la medida en que se ha avanzado en la definición de las diferentes categorías desde la perspectiva de género, surge el concepto de monomaternalidad⁵ o monomarentalidad para hacer alusión a la figura sociológica de la mujer que por iniciativa de vivir su vida como madre soltera, por viudedad, por permanencia lejana del cónyuge, o divorcio es quien asume el reto de orientar y gestionar los recursos de orden físico y emocional para garantizar la subsistencia de la familia como tal.

Inicialmente, se consideró pertinente indagar lo relativo al tiempo que llevan las familias de las mujeres entrevistadas como monomarentales, lo cual arrojó los siguientes resultados:

A continuación se puede ver el relato de la señora Portocarrero quien expresó:

“...me separé del papá de mis hijos hace 6 años”

Jenny: Representante familia Mosquera Portocarrero

⁵ Los conceptos de monomarentalidad y monomaternalidad corresponden a un neologismo mediante el cual creadoras, abanderadas por Bibiana Aído, en la década de los 90, cuando a través de discursos y movilizaciones, se buscaba acceder al derecho a la igualdad pretenden describir la familia nuclear, compuesta de uno o varios hijos y a una madre sin pareja como única progenitora.

El tiempo que lleva separada la representante de la familia corresponde a un lapso significativo en el cuál ha adquirido unos aprendizajes específicos respecto a lo que significa formar parte de una familia monoparental, pues ha convivido seis años al frente de su sistema familiar, lo cual constituye un elemento de vital importancia para comprender la dinámica familiar de estas familias y poder hacer un análisis significativo de las mismas.

“...que le cuento mire que yo me separe del papa de mis hijos hace 6 años”

Carmen: Representante familia Murillo Zamora

Al igual que la representante de la familia Portocarrero, la señora Zamora, se separó del padre de sus hijos hace seis años, lo cual constituye un periodo considerable en el que han adquirido múltiples experiencias como familia en situación de monoparentalidad, que les ha llevado a irse adecuando a las exigencias internas como familia y frente al entorno social.

Por su parte, la señora Salazar planteó:

“...me separé de mi pareja en el 2009 hace tres años”

Nelcy: Representante familia Castro Salazar

Como se puede ver, la señora Salazar se separó de su pareja hace tres años, lo cual constituye un tiempo prudencial respecto a las percepciones que tiene ella a partir de las experiencias vividas como integrante de una familia en situación de monoparentalidad.

Por su parte Sabina señaló:

“...nosotros nos separamos de eso hace ya un año”

Sabina: Representante Familia Quintero Angulo

En el caso de Sabina, el tiempo que lleva separada del padre de sus dos hijos es relativamente reciente, sin embargo para el adelanto de la investigación es importante en la medida en que permite contrastar la forma en que estas familias han afrontado la situación de monomarentalidad en función del tiempo de separación.

A su vez, se destaca un caso significativo de monoparentalidad transitoria la afrontada por María Eugenia quien con sus niños, vivió una separación forzada y temporal de seis años porque el padre de los niños sufrió situación de prisión como se puede ver a continuación:

“...bueno nosotros llevábamos separados hace 6 años hace 9 meses volvimos; de hecho tengo una bebe de 8 días de nacida”

María Eugenia: Representante familia Tapasco Acosta

El relato de María Eugenia, puede ser interpretado a partir de los planteamientos de Giráldez quien señala que las familias monoparentales

“tienen la singularidad de que pueden ser provisionales y dar un paso a situaciones estables: a formar familias monoparentales para siempre (hospitalización pasando a viudedad), a formar familias completas (alta de la hospitalización; liberación de la cárcel; regreso de la emigración). En otras ocasiones puede tratarse de situaciones monoparentales intermitentes, como el trabajo de la pareja en lugares distanciados o el de uno solo de los progenitores en ausencias prolongadas”.

En este caso particular, se observa que cuando hay separación forzada de la pareja, la monoparentalidad tiende a ser transitoria, lo cual si bien genera una alteración de la dinámica familiar, los integrantes de la familia buscan desarrollar

elementos resilientes que les permita superar la situación y recomponer el sistema familiar.

Lo anterior se puede interpretar en función de las causas motivacionales de la separación, pues la manera en que se afronta la monoparentalidad depende en gran medida de las causas que originaron la separación, de ahí que las causas por las cuales se separaron las mujeres entrevistadas son múltiples como se plantea a continuación:

“...la principal causa fue que se consiguió otra mujer y así había que quedarse uno solo mejor”

Jenny: Representante familia Mosquera Portocarrero

En el caso de la señora Portocarrero, la separación se da por infidelidad y establecimiento de otro hogar por parte de su pareja, lo cual hace que ella opte por la separación como forma de evitar mayores dificultades y buscar la supervivencia de ella y su familia.

Al respecto, la señora Zamora argumentó:

“...yo me separé por el machismo porque él quería que se hiciera lo que él decía y ya, entonces como yo también soy muy temperamental y no me gusta que me impongan cosas decidimos separarnos”

Carmen: Representante familia Murillo Zamora

La señora Zamora, expresó que su separación es producto de las tensiones originadas en las prácticas machistas de su pareja lo cual constituyó el punto de ruptura de su sistema familiar, de esta forma, las practicas machistas y la limitada capacidad de diálogo constituyeron elementos que dieron un impulso sustancial a la separación; mientras que en el caso de la señora Salazar la separación se presentó de la siguiente forma:

“...la principal causa fue el trago, la borrachera porque el papá de mis hijos se volvía insoportable cuando se tomaba sus tragos, eso me irrespetaba y ellos se daban cuenta y después él era todo fresco como si no hubiera pasado nada”

Nelcy: Representante familia Castro Salazar

Por su parte, la señora Salazar, argumentó que las dificultades que generaron la separación de ella y su compañero estuvieron enmarcadas en las situaciones de maltrato producto del consumo indiscriminado de licor por parte de él: de esta forma, la separación no generó mayor traumatismo en la familia en la medida en que todos los integrantes del núcleo familiar se encontraban afectados por la actuación del cónyuge.

“...la separación de nosotros se dio por el maltrato verbal, pues eso era palabra va, palabra va, palabra viene y eso era insoportable”

Sabina: Representante familia Quintero Angulo

Sabina, plantea que la separación se dio ante el continuo intercambio de maltrato verbal por parte de ambos cónyuges, lo cual fue deteriorando la relación y se constituyó en la causa principal hasta el punto de proceder a la ruptura conyugal con el fin de evitar mayores dificultades que pusieran en peligro la integridad física y emocional de ellos y sus dos hijos.

Algo radicalmente diferente ocurrió en el caso de María Eugenia, en cuyo hogar se presentó la modalidad de separación involuntaria, como se ve en el relato,

“...fue de un momento a otro, se aburrió porque como nosotros nos vinimos desplazados de allá de putumayo acá no encontraba en que trabajar y se fue simplemente se aburrió y se fue que solo se iba por 15

*días, pero durante ese tiempo cayó en la cárcel, a los 8 días cayó preso
pues no le fue posible volver hasta ahorita”*

María Eugenia: Representante familia Tapasco Acosta

En este caso, la separación se dio de forma involuntaria, pues los cónyuges sostenían una relación satisfactoria, habían sufrido previamente de una situación de desplazamiento forzado, que los ubicaba en una condición de vulnerabilidad, ante lo cual se tratan de reubicar en Buenaventura, pero ante el desempleo y precariedad económica el cónyuge decide viajar a otro departamento en busca de opciones laborales que le permitan contribuir al sostenimiento de la familia; pero se presenta una dificultad ajena a su voluntad y termina en prisión, permaneciendo recluso en la cárcel durante seis años.

En este sentido se trata de una separación de tipo involuntario, lo cual a su vez genera una tipología de familia monoparental de tipo provisional, pues no había una proyección de separación definitiva, tal como relata la entrevistada que su cónyuge retornó al cumplir con su condena en prisión.

De otra parte, en la investigación también se buscó identificar si hubo alguna separación previa de las representantes de las familias monoparentales con el mismo cónyuge u otro con quien hubiese sostenido una relación afectiva y que hubiese procreado hijos.

“...no, nosotros no nos habíamos separado antes”

Jenny: Representante familia Mosquera Portocarrero

La señora Portocarrero, considera que no se había separado de su pareja antes, es decir fue su única separación del padre de sus hijos, esta situación da a entender que los elementos que generaron esta tensión fueron definitivos para el no retorno.

“...si por lo mismo pero siempre por medio de los niños uno se reconciliaba pero vuelvo y le digo él era muy temperamental siempre quiere que se haga lo que él diga”

Carmen: Representante familia Murillo Zamora

Doña Carmen, manifestó que su separación con el padre de sus hijos se dio en diferentes periodos, de ahí que esta familia ha vivido diversos momentos de monoparentalidad, entre las que se destacan: la de carácter transitorio ante separaciones continuas de su pareja, luego por el ingreso del cónyuge en prisión y, posteriormente fue monoparental definitiva, hasta que se constituyó en familia reconstituida con su nueva pareja de la cual en el momento se encuentra separada.

“...no antes no habían habido separaciones, pues empezó la separación desde que yo me vine desplazada de putumayo. Entonces ya empezó una separación, él se quedó yo me vine con los niños”

María Eugenia: Representante familia Tapasco Acosta

A su vez, en el caso de María Eugenia, la separación inicial de su pareja fue por motivos de desplazamiento forzado, debido a que ella y sus niños se dirigieron a Buenaventura y él se quedó en el Putumayo, pero posteriormente se reunieron en Buenaventura y continuaron pero él no encontró en qué labor desempeñarse, lo que propició que se movilizara hacia otro departamento donde finalmente sufriría el proceso de encarcelamiento.

Un aspecto diferente fue el que ocurrió en el caso de la señora Salazar quien señaló,

“...no, antes no nos habíamos separado, lo hicimos porque ya la situación entró en... mejor dicho entramos en crisis, entonces o nos separábamos o las cosas se complicarían para nosotros y los niños”

Nelcy: Representante familia Castro Salazar

En la familia Castro Salazar, la separación se produjo ante las continuas expresiones de maltrato verbal que sufría la cónyuge, situación que condujo a que la pareja y los demás integrantes de la familia consideraran que la separación era la mejor opción, para reducir la tensión y zozobra que de manera cotidiana acompañaba sus vidas. De ahí que la señora Salazar considera que fue un acierto que la separación se diera por mutuo acuerdo puesto que de esta manera, se logró que las tensiones vividas en este hogar se redujeran al máximo.

“...sí, nosotros ya nos habíamos separado otras veces, pero uno creía que las cosas podrían mejorar, por los niños; pero viendo que todo se complicaba cada vez más, la decisión que tome fue separarme de él”

Sabina: Representante familia Quintero Angulo

En el caso de Sabina la separación fue reiterativa, pero siempre tuvo la idea de que podía recuperar el equilibrio de su familia, por el bienestar de los niños pero no fue así, a tal punto que generó un rompimiento definitivo.

Otro aspecto importante de la investigación, es que permitió indagar respecto al historial en términos de rupturas conyugales que han afrontado las representantes de las familias monomarentales, situación que dejó entrever diferentes tendencias: un caso de dos rupturas conyugales por parte de la representante de la familia, tres casos de ruptura única con el cónyuge único y uno de ruptura involuntaria como se detalla a continuación,

“...no hubo separaciones con otra pareja”

Jenny: Representante familia Mosquera Portocarrero

En el relato de la señora Portocarrero se encuentra que previamente ella no había tenido otra pareja, de modo que esta fue la primera situación de ruptura conyugal,

pues ni con su pareja habían tenido rupturas maritales, ni con otra pareja en la medida en que ella solo ha tenido una unión marital, lo que implicó una forma particular de asumir su proceso de separación pues no presenta el mismo significado separarse de alguien en varias ocasiones que hacerlo de una vez y para siempre, lo anterior es preciso interpretarlo en términos de los conceptos de Jiménez (2009) quien plantea que en el caso de las familias monoparentales hay diversas características y formas de asumir las relaciones frente al otro, haciendo claridad que si bien hay personas que han experimentado diferentes formas de ruptura, y quienes se acostumbran a repetir rupturas como tal.

Lo anterior da a entender que no necesariamente toda persona que se separa de su cónyuge se encuentra predispuesta a volver a experimentar nuevas rupturas, pues cada sujeto y cada situación vivenciadas son únicas, lo cual conlleva a que las personas que se han separado de sus parejas en algunos casos tiendan a evitar repetir los sucesos con lo cual superan las situaciones de ambivalencia y conflicto.

Igualmente señala el autor que hay casos en los que las personas que previamente se han separado conyugalmente presentan mayores elementos de juicio para tomar la iniciativa de separación ante cualquier circunstancia que le afecte.

“...si con el padre de mis hijos nos separamos por problemas, él tenía mucho problemas y tuvo preso entonces debido a eso, él se fue tubo preso otra vez imagínese tanto tiempo en vez de rehacer su vida siguió en las mismas entonces yo decidí no seguir con él”

Carmen: Representante familia Murillo Zamora

A su vez, la señora Zamora argumentó sobre las dificultades que tuvo en su relación de pareja y las tensiones continuas de las que fue objeto, que la condujo

a la generación de una familia monoparental; este caso al igual que los anteriores pueden ser analizados a partir de los aportes conceptuales de Gil (2003), quien argumenta que en la dinámica interna de las familias se dan, *“la no-familia y la familia cumplida las cuales se oponen entre sí de forma total, mientras que en cambio la familia fallida es una situación intermedia entre la no-familia y la familia cumplida”*. Y aclara que la familia fallida es un medio de paso - o de transición- desde la no - familia hasta la familia cumplida.

En este orden se entiende que el sistema familiar es dinámico y por tanto puede estar sujeto a cambios graduales como son el nacimiento, crecimiento y emancipación de los hijos, y crisis inesperadas, como la desaparición de uno de los integrantes o la separación, de esta forma la no familia se da cuando no hay integrantes suficientes para generar subsistemas, ni establecer límites, roles, alianzas que permitan delimitar el sistema y los subsistemas familiares; mientras que la familia total podría incluir familias de tipo nuclear o extensas que cuentan con los diferentes roles, límites, subsistemas que hacen que su funcionamiento sea satisfactorio. En este sentido la familia de doña Carmen ha pasado por momentos de familia en proceso de transición o familia fallida de la que habla el autor, y es que en su familia se han presentado momentos múltiples de ruptura que han terminado en familia total o completa y en familia mono parental.

“...no mi primer marido fue él, por eso la solución que se vio fue la separación aunque uno no sabía nada de eso”

Nelcy: Representante familia Castro Salazar

En el caso de la señora Salazar, no se había separado de su pareja previamente, así que ella asumió el reto de afrontar lo que fuera en aras de lograr un mejor estar para ella y sus hijos, y se entiende el hecho porque así como todo forma parte de un proceso de aprendizaje, igual la separación se convierte en un reto que hay que asumir para lograr unos aprendizajes significativos que permitan a los

integrantes de la familia esforzarse por trascender, y superar las condiciones iniciales de vida

A su vez, Sabina argumentó

“...no, para nada, pero eso si cuando se dio la separación, nada se pudo hacer”

Sabina: Representante familia Quintero Angulo

En estas situaciones, la familia fallida como sistema monoparental puede constituirse en un medio de acceso -o de ingreso- a la familia completa y en casos extremos se erigen en no familias, tal como se presenta en madres cuya convivencia en pareja les resulta insoportable, procediendo a la separación para integrar un sistema familiar monoparental.

Sabina, plantea que en su caso no hubo separación previa, lo cual se convierte en un índice significativo en tanto la mayoría de las entrevistadas argumenta que no había separación previa a la ruptura, lo anterior puede tener sus ventajas y desventajas de acuerdo con las vivencias previas del grupo familiar antes emprender el proceso de ruptura.

“...no, es la única pareja que he tenido”

María Eugenia: Representante familia Tapasco Acosta

En torno a María Eugenia, hay que recordar que ella presenta una situación particular, y es que su familia vivió el proceso transitorio entre familia nuclear, luego familia monoparental transitoria y por último se encuentra en proceso de restablecimiento otra vez como familia nuclear en la medida en que su esposo salió de prisión y se encuentra de retorno al hogar, en este caso la familia que esta representante configuró con sus hijos en ausencia de su cónyuge no puede ser catalogada como fallida sino simplemente en proceso transitorio. Porque el

evento que ocasionó la separación fue ajeno a las voluntades de los cónyuges por eso, cuando se terminó ese periodo de separación forzosa retornaron a ser pareja.

Lo anterior puede ser analizado a través de los planteamientos de Romero (1998) quien señala que

“El análisis del discurso que subyace en las personas que conforman una familia monoparental es complejo, por varias razones: no existe un único discurso; una única etiología o causa que origina la monoparentalidad; además la diversidad de las causas provocan efectos diversos, percepciones diversas, en suma, definiciones variadas de la situación por parte de sus protagonistas. A estas variadas definiciones de la situación se suman también otras que devienen de las variables antes indicadas: sexo, estado civil y situación laboral, las cuales añaden matices o intensidades a las percepciones que los actores sociales entrevistados manifiestan”.

Lo planteado por el autor puede ser contrastado con los relatos de las entrevistadas que se presentan a continuación, comenzando con el planteamiento de doña Jenny,

“...mal, Fue muy duro porque le toca a uno solo luchar con todo”
Jenny: Representante familia Mosquera Portocarrero

En primera instancia la reacción de la entrevistada está asociada a un sentimiento de caos, pues ve que su vida y la de su familia se derrumban porque tiene que afrontar el reto de cuidar los hijos de buscar los recursos: para proveer las necesidades económicas de su familia, lo que termina por afectarla anímicamente; algo semejante ocurre con doña Carmen,

“...es algo bien difícil, difícilísimo porque pues ya no se tiene el apoyo del papa y uno sacar a los hijos adelante solo y siempre toca dejar mucho

tiempo solo eso es muy duro, uno le toca trabajar, he dejar de estar pendiente de los hijos por estar pendiente del trabajo entonces eso es muy difícil”

Carmen: Representante familia Murillo Zamora

Tanto lo expresado por la señora Zamora como por la señora Murillo, se puede analizar por medio de los planteamientos del autor Romero quien señala que tanto quienes quedan a cargo de las familias como de los integrantes de estas presentan diversas tipologías de afrontamiento, de identificarse como familia, de asumir su situación de monoparentalidad y, destaca básicamente tres posturas, la “difícil”, la “liberadora” y la “dolorosa”.

Estas dos entrevistadas se ubicarían en la tipología de las personas que ven la ruptura conyugal como un proceso difícil en dos términos, los emocionales y los materiales

En este orden, Romero, señala que entre las dificultades de tipo emocional o psíquico se encuentran:

Dificultades de adaptación de los integrantes de la familia a la situación de monoparentalidad:

Las personas mujeres u hombres que se encuentran al frente de sus familias presentan dificultades en los modos o nuevos modos de satisfacer las carencias afectivas de los hijos en ausencia del otro miembro de la pareja, lo cual incluye en algunos casos sentimientos de culpabilidad.

Vacío emocional, que tiende a estar presente al menos en una primera etapa de adaptación a la situación de monoparentalidad.

De otra parte, en cuanto a las dificultades de tipo material que afrontan las o los representantes de familias en situación de monoparentalidad y los demás integrantes de la familia se encuentran asociados a las inquietudes de cómo combinar la crianza y educación de los hijos con la búsqueda de trabajo extra doméstico, que permita conseguir los recursos para el sustento del hogar.

Cada una de estas posturas es particular en la medida en que las vivencias de las personas que se encuentran en situación de monomaternalidad no puede ser vista como algo que es generalizable pues cada acontecimiento vivencial es único y los sujetos tanto mujeres que se encuentran al frente de sus familias como los integrantes de estas, tienen sus propias apreciaciones, a demostrar y expresar sus propias emociones y sentimientos, lo cual hace de cada situación un aspecto único.

“...yo creo que con la fortaleza más grande del mundo porque me sentí más fuerte, toco sacar fuerzas de donde no las tenía por uno y por los hijos, más que todo por los hijos, no es bueno que los niños sientan la debilidad de uno hay que darle la fortaleza de donde uno no la tiene, yo les decía vamos a hacer esto y esto, las cosas estaban mal pero mal o es esto o esto, ya todos estábamos de acuerdo que las cosas tenían que ser así porque si no o yo terminaba linchada o el terminaba linchado porque uno estar aguante y aguante”

Nelcy: Representante familia Castro Salazar

En el caso de la señora Salazar, ella expresa que el proceso de separación de su pareja lo vivió como un elemento liberador en la medida en que pudo terminar con el sentimiento de opresión que estaba viviendo al lado de su pareja, por ello según el planteamiento de Romero, esta representante y parte de su familia se encontraba preparada para comenzar el proceso de monoparentalidad; y, dicho sea de paso se entiende que cuando se construye una expectativa positiva previa

respecto a lo que significa la monoparentalidad, en este caso monomaternalidad, se genera un ambiente resiliente por parte de la representante de la familia y de los demás integrantes de ésta, es que se puede asumir de manera satisfactoria la situación de monoparentalidad, entendiendo que los diferentes protagonistas para lograr el equilibrio deben desarrollar habilidades asociadas a la corresponsabilidad, complementariedad y coparticipación en el desempeño de las tareas y responsabilidades dentro del sistema familiar.

“...normal pues no más y nomas ya porque es uno mismo es quien toma sus propias decisiones porque si deja que las cosas pasen a mayores pues”

Sabina: Representante familia Quintero Angulo

Por su parte, Sabina al igual que la señora Salazar, asume el proceso de monoparentalidad de una manera satisfactoria, considerando que si continuaba su vida en pareja la situación se tornaría más compleja. En este sentido se puede constatar que un número significativo de personas, en este caso mujeres, tienden a considerar la situación de monoparentalidad como una posibilidad de superar unas condiciones precarias de relaciones al interior de la familia.

“...pues que al principio muy duro pero después me acostumbre a estar sola, a trabajar a luchar por lo niños”

María Eugenia: Representante familia Tapasco Acosta

Finalmente, aparece otra perspectiva, compleja por lo que significa emocionalmente para los integrantes del sistema familiar incluido el o la representante de la familia, esta es la tipología denominada por Romero como “dolorosa”: que puede estar presente generalmente durante la primera etapa, del proceso de adaptación a la situación de monoparentalidad; estas se encuentran mediadas por sentimientos de tristeza que hacen presencia producto situaciones

dolorosas, tales como la muerte del cónyuge, encarcelamiento o desaparición, lo cual suele conducir a los integrantes de la familia a estados depresivos, y situaciones de inestabilidad e inseguridad.

Teniendo en cuenta lo concerniente a las diferentes reacciones de los niños ante el proceso de monomarentalización⁶ que afrontaron las familias se pudieron identificar varias situaciones significativas, en primer lugar aparece el relato de doña Jenny,

“...pues ellos me decían que querían que volviéramos con él, que nos fuéramos a vivir allá con él”

Jenny: Representante familia Mosquera Portocarrero

La señora Portocarrero argumenta que sus niños fueron quienes le sugerían constantemente que retornara al lado del padre de ellos, lo cual incluso se puede señalar que generaba en ella cierto sentimiento de culpa ante las inquietudes de los hijos; por ello se puede decir que los procesos de separación fueron complejos por parte de los niños puesto que a diferencias de sus madres estos también poseían y poseen sus propias expectativas y formas de asumir el proceso de vida alejados de su padre.

“...ah, durísimo la niña mayor le dio una rebeldizada que le hacía falta su papá que lo quería ver, pues los otros como estaban tan pequeños no echaron de ver pero siempre a la mayor le pego duro”

Carmen: Representante familia Murillo Zamora

En el caso de esta familia, Murillo Zamora, se observa que por un lado la madre, doña Carmen, tomo la decisión de separarse de su pareja, y los niños,

⁶ Cuando aparece un término con estas propiedades puede ser utilizado sin ningún reparo por parte de los lingüistas de la Real Academia de La Lengua.

específicamente su hija mayor sufrió múltiples situaciones emocionales, entre las que se destaca su expresión de rebeldía, es decir, tomar distancia respecto a su madre, cuestionarla de manera constante.

“...pues las niñas bien pero el niño si ha tenido complicación porque últimamente me ha salido con un problema que se orina los pantalones, ese olorcito a berrinche diario y yo lo lleve al médico, en el 2009 yo lo lleve al médico para que lo tratara y él me dijo que no tenía infección urinaria, pero le sirvió le mermo pero ahora en este año ha vuelto se orina los pantalones, el doctor me dice que puede ser problema de la separación”.

Nelcy: Representante familia Castro Salazar

Caso parecido sucedió con la señora Salazar, puesto que el niño, no se manifestó con rebeldía, ante la separación de sus padres, pero si sufrió una afección en su organismo, producto de su tensión emocional a la que se encontraba sujeto.

“...pues los niños si a cada rato preguntan por él, pero sin embargo allá en la fiscalía los viernes ellos se van para donde el papa y se vienen los domingo, los día de semana están conmigo”

Sabina: Representante familia Quintero Angulo

Por su parte, los niños de Sabina también fueron afectados por el proceso de separación de sus padres, pues constantemente preguntan a su madre por la ausencia del padre, lo cual se convierte en un elemento constante en este hogar.

“...mal, más a la niña mayor, ella era la que estaba más apegada al papa, pues si a ella le dio muy duro pero también lo superó”

María Eugenia: Representante familia Tapasco Acosta

Finalmente, en el caso de los niños de María Eugenia el apego a su padre también lo manifestó su hija mayor; con lo cual se observa que la separación de los padres no afecta de manera igual a todos los integrantes del sistema familiar, pues en este caso, las representantes de los hogares excepto María Eugenia, cuya separación fue de carácter forzoso. Estaban de acuerdo con la separación ante lo cual la monoparentalidad se asume como un proceso de carácter voluntario y racional, y de otra parte, no a todos los niños los afecta de la misma manera y en la misma dimensión, pues por ejemplo hubo casos en que las niñas mayores manifestaron su descontento ante la situación, en otros casos fueron los niños menores, de ahí que cada uno vivió esta situación de manera particular y así se manifestó en las palabras de sus madres. Al respecto Lemay (1979) resume los principales rasgos caracterológicos de la carencia afectiva producto de maltratos, separaciones o abandonos: *“angustia de separación o abandono, deseo de relación exclusiva, intolerancia a toda situación que recuerde el abandono, nostalgia de una madre total, sentimientos de pérdida y falta, temor al afecto y a su pérdida”*. En este sentido se puede entender que las carencias afectivas se encuentran estrechamente asociadas a diversas situaciones, es decir pueden ser multicausales y son manifestadas por los niños mediante retraimiento, bajo rendimiento escolar, manifestaciones o expresiones agresivas, abandono del hogar, entre otros.

Lo anterior puede detallarse a continuación a través de los relatos de las mujeres entrevistadas en cuanto a la afectación ocasionada por el proceso de separación al rendimiento escolar y comportamiento de sus hijos e hijas que arrojó varios aspectos significativos. Por ejemplo la señora Portocarrero expresó,

“...en el rendimiento escolar no afecto nada como él no vivía pendiente de ellos pero en el comportamiento se colocaron más rebeldes”

Jenny: Representante familia Mosquera Portocarrero

En el caso de doña Jenny, la afectación de los niños ante la separación de sus padres se manifestó mediante el cambio en el estado de ánimo e irritabilidad de los niños, lo cual constituye un indicador de que los niños no habían asimilado satisfactoriamente el proceso de separación y que por el contrario tenían sentimientos encontrados lo cual si bien no afectó sus desempeño académico si lo hizo con las relaciones intrafamiliares.

Algo similar, ocurrió en el caso de los niños de doña Carmen, tres de los cuales, mostraron inicialmente un alto grado de hostilidad como se puede corroborar a continuación,

“...pues de pronto académicamente no he tenido muchos problemas porque siempre he estado impulsándolos cuando por lo menos va un periodo mal los motivo que no vayan hacer lo mismo que yo, que no importa el papá que hay que salir adelante, en lo académico no mucho, pero en el temperamento si por lo menos en dos de mis hijos siempre ha sido más difícil por lo menos mi hija la ultima el carácter es demasiado, es muy temperamental le da rabia de todo yo creo que eso ha influido mucho porque como no han tenido al padre”

Carmen: Representante familia Murillo Zamora

Este caso, la afectación de la separación ha afectado a los niños de manera particular generando tensión en las relaciones intrafamiliares más que en el desempeño escolar, pues de una u otra forma se han adecuado satisfactoriamente al ambiente escolar mas no a la carencia del padre., pues este como lo señalan Vázquez y Andión (2008), con la separación “*el hombre se convierte en un “padre intermitente”, marginado de la familia, le cuesta sostener el lugar que tuvo como padre, y suele abandonar paulatinamente sus responsabilidades parentales; los niños terminan desvinculados de sus padres, abuelos paternos,*

tíos paternos, etc. y se presenta la pérdida de la continuidad en la relación afectiva más importante de que goza el ser humano : relación paterno-filial”

“...en el rendimiento escolar no les afecto para nada porque ellos han seguido con su mismo rendimiento y es hasta mejor nunca han perdido año, pasan sus años en limpio y tienen buenas notas. En el comportamiento tampoco ellos siguen igualitos juiciosos. O sea porque como ellos veían los problemas en la casa o sea siempre sabían que ese problema estaba, cuando el muchacho no ve los problemas pues sí, pero si el muchacho está viendo el problema tan viendo como esta si uno les dice pasa esto pasa lo otro entonces ellos ya tienen que tomar conciencia ya cuando los coge de sorpresa ahí es que el problema, nó que mi papito mi papito, pero ya ve que los problemas estaban avanzados pues ellos también tienen que ver como estaba yo”

Nelcy: Representante familia Castro Salazar

Lo anterior, representa un proceso de preparación ante la separación: si el niño sufre separaciones normales en la vida (vacaciones, hospitalización, separación de los padres), es necesario que los padres adviertan y preparen al niño, y que se mantenga el contacto durante el período de separación (visitas, cartas, contactos telefónicos).

Por su parte, en el caso de los niños de la señora Salazar, la reacción ante la separación fue más satisfactoria en la medida en que tres de ellos no presentaron mayores situaciones complejas, no obstante la salud, del niño si se vio afectada, y la niña menor aun siente apego por su padre pues le llama de manera constante; esto da a entender que cuando los niños conocen de manera previa respecto a las dificultades generadoras de la ruptura conyugal, tienen mayores posibilidades de afrontar la situación de manera satisfactoria.

Al respecto Sabina afirmó,

“...pues el niño a lo primero iba el papa porque el más le hace caso a el que a mí, entonces él va al colegio habla allá y el niño se comporta bien por eso digo que más le hacen caso a el que a mí ya por eso yo lo mantengo llamando”.

Sabina: Representante familia Quintero Angulo

Por otro lado, en el caso de Sabina, los niños tienen una edad menor que los anteriores, lo cual en ocasiones es considerado como un aspecto positivo dado que durante esta etapa de la infancia tienden a actuar de manera más favorable puesto que aún no tienen referentes muy amplios respecto a las rupturas familiares y pueden adaptarse con mayor facilidad a los requerimientos y potencialidades de la familia. No obstante, estos niños y niñas sin una relación estable y fluida con sus padres, ven afectado su desarrollo integral y tienden a sufrir dificultades de diversa índole que los ubica como niños y niñas en situación de vulnerabilidad como se puede observar en el relato de María Eugenia,

“...en los dos pequeños si se vio mucho el bajo rendimiento escolar, no presentaban tarea porque yo me iba a trabajar todo el día, entonces no estaba pendiente de los cuadernos de ellos, entonces ellos se dedicaban a jugar, este las niñas era la que más me ayudaba a estar pendiente con las tareas muy poquita veces las llevaban, pues a mí no me quedaba fácil porque al irme a trabajar no podía estar pendiente de las tareas de los niños”.

María Eugenia: Representante familia Tapasco Acosta

En el caso de María Eugenia, las dificultades que presentaron los niños estuvieron relacionadas con un bajón en el rendimiento escolar ante las dificultades que tenía ella para gestionar los recursos para satisfacer las necesidades básicas de ella y

los niños, de realizar las labores del hogar y colaborarles en la realización de labores escolares.

Lo anterior puede ser analizado de acuerdo con los argumentos de Rodríguez y Espinosa (2011), quienes señalan que

“El proceso de duelo⁷ en los niños, determina parte del carácter y los recursos personales, la manera en que se resuelvan estas situaciones, definirán su capacidad de afrontar pérdidas posteriores. Se admite que la muerte o pérdida (separación / abandono) de uno de los padres constituye uno de los mayores estresores, ya que en esta etapa, existe una gran dependencia hacia el adulto y el niño requiere un acompañamiento, que le permita madurar su confianza hacia el entorno y hacia la vida misma. En consecuencia, la reacción de un niño frente a la pérdida, dependerá del momento evolutivo, de circunstancias externas y en especial de la actitud de los adultos que le rodean”.

En este sentido, se puede decir que todos los niños pertenecientes a los hogares de las representantes entrevistadas fueron afectados de diferentes maneras ante la ausencia del progenitor; algunos sufrieron quebrantos en su salud, otros bajaron en su rendimiento escolar, y otra parte de estos niños vieron afectadas las relaciones al interior del sistema familiar; de esta manera, las afectaciones fueron diferenciadas y se presentaron en función de la relación que ellos tenían con sus padres, la razón de la separación y los sentimientos elaborados por ellos y el resto de la familia ante el hecho.

⁷ Se conoce como duelo a la reacción natural ante la pérdida de una persona, objeto o evento significativo, abarcando componentes físicos, psicológicos y sociales con una intensidad y duración proporcionales al vínculo y significados personales.

De otra parte, también se buscó medir las percepciones de las representantes respecto a los que considerase como aspectos difíciles vividos o experimentados por ellas ante el proceso de separación como se puede detallar a continuación,

“...lo más difícil ha sido en lo económico porque él me ayudaba y ahora ya no es igual”

Jenny: Representante familia Mosquera Portocarrero

En el caso de la señora Portocarrero, considera que la mayor dificultad que ha vivido como mujer al frente de su familia es el de cumplir con el rol de proveedora, lo cual puede ser interpretado de acuerdo con los argumentos de Luengo y Rodríguez (2010), quienes señalan que “El modelo de relaciones tradicionales, basado en el sistema patriarcal, estipula cómo ha de ser el vínculo entre hombre y mujer. En la medida en que estos mandatos de género están interiorizados, lo social deja su marca en lo individual, en lo psíquico y subjetivo, actuando como un ideal de masculinidad o feminidad”.

En este orden, a partir de los códigos de género establecidos social y culturalmente se han asignado unos roles al hombre como sujeto y a la mujer como objeto; donde el primero es el sujeto que representa los imaginarios de poder, potencia, y la posesión sobre la mujer, ya sea que establezca con esta un vínculo de pareja, o en el ámbito laboral; de ahí que la mujer que ha roto relaciones afectivas con el padre de sus hijos presenta dificultades asumiendo un rol que en una sociedad con imaginarios arraigados en el patriarcalismo aún hay ciertas limitantes para la mujer como proveedora, cuidadora y orientadora del destino de su hogar, lo que le lleva a vivir su feminidad de manera emergente, con un alto grado de complejidad, pues la mujer aún no se identifica con sus roles adquiridos luego de la separación.

Algo semejante se nota en el discurso de doña Carmen,

“...pues hija fue todo porque imagínese económicamente él era el que trabajaba, a los niños les hizo mucha falta entonces yo pienso que todo hace falta en una separación todos salen perjudicado especialmente los hijos porque los niños son los que más necesitan siquiera uno encuentra compañía en cualquier parte, pero los niños el padre siempre es el padre y ya llega otra persona a ocupar el lugar ya no va ser lo mismo por ende siempre le va hacer falta el padre”

Carmen: Representante familia Murillo Zamora

En este relato vuelve y aparece la interiorización de “cierta superioridad” del padre de los hijos, producto de un imaginario arraigado en los dictados patriarcalistas, como lo explica Arés (1998), quien considera que las representaciones interiorizadas por la mujer como inferior a los retos que le impone la separación del cónyuge obedecen a *“cargas milenarias que por su mistificación no han podido ser suficientemente modificadas en la subjetividad y representación social, a pesar de las regulaciones políticas y sociales existentes”*

De esta manera, en comunidades urbanas como en Buenaventura, se manejan criterios y concepciones acerca de la mujer, que aún reflejan, la reproducción de actitudes y creencias típicas de la cultura patriarcal, convirtiéndose en contenidos que son interiorizados y transmitidos entre diferentes generaciones y valorizados en la sociedad, o específicamente en las comunidades locales, lo que a su vez revela la existencia de desigualdades genéricas, fundamentalmente en los ámbitos doméstico y laboral.

“...como toda madre de familia la comida, el sustento de la casa ja, eso mejor dicho esos niños, pero igual gracias a Dios me he palanqueado y sé que puedo sacar adelante a mis hijos”.

Nelcy: Representante familia Castro Salazar

En el caso de la señora Salazar considera las dificultades como proveedora, pero igualmente destaca que ha logrado abrirse espacio y, que el hecho que se encuentre separada del padre de sus hijos, no implica que sea imposible sacar adelante la familia en su proceso como madre cabeza de hogar⁸. En este orden, hay mujeres que se encuentran al frente de hogares monoparentales que tienen claras sus expectativas, sus limitantes y sus posibilidades y se ejercitan para ir superando sus limitantes, es decir que mujeres como doña Nelcy se concentra más en sus facultades y potencialidades que en las problemáticas que puedan afectarla.

“...pues por los niños porque paliamos mucho por ellos, él dice que se los va a llevar y yo digo que no que ellos se quedan con migo y pues todo el tiempo es lo mismo”

Sabina: Representante familia Quintero Angulo

Por su parte, Sabina considera que las mayores dificultades afrontadas como mujer al frente de su hogar monoparental se encuentran ligadas a la tenencia de los niños en la medida en el padre de estos le plantea que se va a quedar con ellos; esto implica que los retos de la mujer incluye más que el ejercicio de proveedora, cuidadora y socializadora de hijos, también se incluye la lucha por la permanencia con sus hijos, pues en diversas comunidades se considera que los hombres tienen mayor capacidad de responsabilizarse por sus posibilidades de generar ingresos para los hijos, pero estos terminan siendo cuidados por las abuelas o terceras personas, con lo que se comienzan a desestructurar los lazos de familiaridad con sus progenitores, además de generar una estructura caótica en el manejo de la autoridad.

⁸ Según la Corte Constitucional madre cabeza de hogar es la mujer que brinda cuidado, afecto a sus hijos y genera los recursos necesarios para satisfacer las necesidades básicas de los niños y de ella. pero en términos de la presente investigación se considera que la mujer cabeza de hogar es quien se encuentra al frente del cuidado, afecto y protección de los hijos, así el padre de estos les facilite alguna cuota.

“...pues lo más difícil no sé yo creo que todo pues uno ya está acostumbrado a que el esposo el que trae la comida pues ya me tocaba a mí, este si en todo uno a veces siente frío, en lo económico”

María Eugenia: Representante familia Tapasco Acosta

En el caso de María Eugenia se da un claro ejemplo de reproducción de los estereotipos e imaginarios arraigados a través de una construcción social de lo masculino y lo femenino que hace que la mujer interiorice y transmita a sus hijos e hijas de forma consciente e inconsciente aquellas elaboraciones prejuiciosas que tienden a limitar a la mujer en términos de pensamiento, acción y reproducción social.

En síntesis se puede señalar que la trayectoria de monoparentalización de las familias protagonistas de la presente investigación, son diversas y obedecen a múltiples situaciones como ausencia de comprensión entre los cónyuges quienes terminan separándose ante la imposibilidad de superar las tensiones y conflictos de manera asertiva, también se presentó un caso de separación involuntaria ante la entrada en prisión por parte del cónyuge.

De otra parte, la situación de monomarentalidad ha presentado retos amplios a las mujeres pues en la mayoría de los casos se han convertido en cuidadoras y proveedoras, con lo que se advierte que con la monomarentalidad se modifican las estructuras, los roles y las normas dentro de los sistemas familiares.

Hay casos donde la monomarentalidad no es permanente sino que se puede revertir, como es el caso de la monomarentalidad ocasionada por el ingreso en prisión, que puede ser involuntaria o ajena a los intereses del cónyuge que ingresa en prisión.

Finalmente, el proceso de monomarentalidad, si bien es complejo cuando se genera de la forma y en los momentos inoportunos, permite desarrollar en los

integrantes del sistema familiar una serie de habilidades y destrezas parentales y fraternales que son requeridos para afianzar a la familia como sistema que contribuye a la construcción de sociedad.

CAPITULO III

CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES: UNA MIRADA A LA DINÁMICA FAMILIAR EN FAMILIAS MONOPARENTALES

“Toda familia, tiene sus normas, principios de vida, valores, formas de afrontar sus realidades que son particulares, pero en estrecha relación con otras realidades familiares y sociales, de ahí la importancia de comprender que las familias monomarentales al igual que otras tipologías de familia presentan dificultades, pero al igual tienen potencialidades, deseos de seguir adelante, sueños de colores que los lleva cada mañana a despertar y colocar sus pies, muchas veces descalzos en la senda de la esperanza”

Este capítulo corresponde a la descripción de las características fundamentales de la dinámica familiar en familias monoparentales que involucran el afecto compartido entre las madres sus hijos, relaciones establecidas entre la madre y sus hijos y entre hermanos, así como el establecimiento de normas, enseñanza de valores, vinculación de las madres al proceso educativo de sus hijos, que se presentan al interior de 5 familias monoparentales del Barrio Olímpico de Buenaventura.

Inicialmente es importante presentar las relaciones que se manejan entre los integrantes de las familias monomarentales, se encontraron aspectos significativos que dan cuenta de la dinámica al interior de estas familias, al respecto doña Jenny argumentó,

“...nosotros tenemos inconveniente como en todo hogar, que avece hay algo que no estamos de acuerdo entonces hay ciertos roces pero todo se arregla”

Jenny: Representante familia Mosquera Portocarrero

Ante las dificultades en la dinámica al interior del hogar, se destaca el hecho que en la familia Mosquera Portocarrero se acepta la presencia de inconvenientes, que sin embargo no les limita las posibilidades de soñar y emprender nuevos retos, de construir familia además de generar dinámicas que contribuyan al fortalecimiento de la familia.

“...bueno hasta ahorita son buena como todo muchacho hay inconvenientes se pelean pero pues siempre está la armonía entre los hermanos gracias a DIOS se la llevan bien”

Carmen: Representante familia Murillo Zamora

Por su parte la señora Zamora, plantea que las dificultades que se presentan en su familia no son insalvables pues son normales en toda familia pero que lo más importante ante todo es la armonía reinante entre los integrantes de las familias, esto es entre ella y sus hijos y entre hermanos, Luego la señora Salazar argumentó,

“...creo que lo que nos ha mantenido como familia a mis hijos y a mi es que hablamos, nos entendemos y comprendemos que somos distintos pero que tenemos que salir adelante como uno solo, quiero decir que la unidad es lo más importante para mis hijos y para mí”.

Nelcy: Representante familia Castro Salazar

En el caso de la señora Salazar, se destaca de parte de ella, la importancia de la unidad familiar, para hacer frente a las distintas situaciones que como familia se le

presenta en la vida cotidiana; de hecho las familias que piensan así se nota que desarrollan mayor número de elementos que los conduce a logros insospechados, pues de la calidad de las relaciones afectivas entre los integrantes de un sistema familiar depende que se logren o se alcancen avances significativos en lo individual y lo colectivo.

Un aspecto ligeramente diferente se vio en el caso de Sabina,

“...pues bien aquí todos dialogamos yo soy la que más grito para que me caminen pero normal”.

Sabina: Representante familia Quintero Angulo

En la familia de Sabina se puede observar que hay presencia de dificultades para establecer y hacer cumplir las normas al interior del sistema familiar, lo que conlleva a que la construcción de familia como tal sea un proceso complejo entendiendo que la madre aún es joven y que se encuentra con sus hijos en el proceso de aprendizaje y afianzamiento como familia monomarental.

A su vez María Eugenia dijo,

“las relaciones como familia se dan bien pues uno siempre trata de que los niños no pelen, y eso es lo que los lleva a ser mejores personas”

María Eugenia: Representante familia Tapasco Acosta

En el caso de María Eugenia también se puede señalar que también se busca generar en su famita un escenario de vivencias, significativas en las que los niños aprendan a vivir en armonía, y dispuestos a lograr entablar un espacio de concertación en el cual desde niños aprendan a pensar como ciudadanos,

De otra parte en cuanto a la relación de la madre con los niños se pudo encontrar aspectos relevantes que permiten comprender el cómo se llevaran a cabo los procesos de afianzamiento de las familias monomarentales en Buenaventura,

“...pues yo con los niños me la llevo bien, los castigo cuando cometen sus errores hay que castigarlo para que ellos vean que las cosas no son como ello las están haciendo y para que puedan ser gente de bien”

Jenny: Representante familia Mosquera Portocarrero

Al igual que en el caso anterior, la señora Portocarrero considera la importancia de tener una buena relación con los hijos y castigarlos cuando sea necesario para que se vayan formando como ciudadanos, como niños útiles a la sociedad, es decir que puedan insertarse en el entramado social sin ninguna dificultad.

De otra parte, en el relato de la representante de la familia Murillo Zamora se presentan aspectos sustanciales de la dinámica familiar,

“...pues a veces ellos dirán que yo soy muy regañona pero no, nos las llevamos bien nos la pasamos bien chévere aquí en la casa, paramos mucho tiempo aquí por lo menos nos gusta mucho ver televisión estar en familia, hacemos comitivas entre ellos y yo, o a veces nos vamos de paseo paramos mucho tiempo juntos que separados cuando yo estoy cocinando la una hace el jugo siempre estamos como en esa armonía en familia”

Carmen: Representante familia Murillo Zamora

La situación es que esta familia presenta fortalezas relacionadas con la dinámica familiar puesto que se comparten tareas, se asignan roles y todos participan de las actividades propias de la cotidianidad de la familia, lo cual es importante en la medida en que genera un escenario de diálogo, de compromisos, de la generación de estrategias de afrontamiento de la monoparentalidad. Por su parte la señora Salazar señaló,

“...hasta ahora es una relación buena, ellos me respetan y yo los atiende como debe ser siempre pendiente de que no les pase nada y que tengan lo mínimo para salir adelante”.

Nelcy: Representante familia Castro Salazar

En el caso de esta representante de la familia, se le da más importancia al respeto, la atención de los demás integrantes de la familia, lo cual puede ir generando un apego sano de los niños frente a la figura materna, pues es con ella que permanecen la mayor parte del tiempo y quien se encuentra al cuidado de ellos,

En la misma dirección Sabina apuntó,

“...bien hasta ahora nos llevamos bien, y unos sabe que es difícil que después los hijos de uno se van pero mientras tanto tenemos que darles lo mejor de uno y formarlos para que sean gente que pueda salir adelante”

Sabina: Representante familia Quintero Angulo

Sabina destaca la formación y el establecimiento de unos compromisos como elementos relevantes, para alcanzar una estructuración familiar satisfactoria conducente a lograr una estabilidad familiar significativa.

A su turno María Eugenia Respondió,

“...nuestras relaciones son buenas porque ni ellos ni uno se porta de manera intensa, simplemente hablamos, ellos me muestran afecto y yo a ellos, cuando es de castigarlos lo hacemos con el papá ante todo pues dándoles buen ejemplo y diciéndoles lo que corresponda para que puedan tener más como le digo herramientas para sobrevivir mejor “

María Eugenia: Representante familia Tapasco Acosta

María Eugenia por su parte, muestra la importancia del ejemplo para consolidar las normas y principios establecidos en familia, y como su familia está en proceso de restauración, las normas son aplicadas en conjunto por ambos padres para afianzar la autoridad parental.

En síntesis, la dinámica familiar en estos 5 hogares monomarentales es significativa, cada hogar tiene su propia dinámica, de acuerdo con las circunstancias sociales y económicas que caracterizan a estas familias, y se destacan los esfuerzos realizados por las representantes en aras de fortalecer las relaciones sociales e insertar de forma adecuada sus hijos en sociedad.

En lo concerniente a cómo se relacionan los niños pertenecientes a las familias monomarentales se encontraron diferentes opiniones de acuerdo con las trayectorias de vida de estas familias,

“...ellos se la llevan bien”

Jenny: Representante familia Mosquera Portocarrero

La señora Portocarrero señala que sus hijos tienen unas relaciones satisfactorias, y eso es un aspecto que puede contribuir a la consolidación de familia, al respecto, la señora Zamora planteó,

“...no ello se llevan bien vuelvo y les digo como son hermanos tienen sus peleítas y todo, el uno no me cojas pero entre hermanos gracias a DIOS no pasa a mayor son pelitas de hermano al rato están juntos hágame lo otro, siempre les digo dos hermanos que se están criando junto no pueden vivir como perros y gatos ,porque no está bien lo que le duele a uno le duele al otro entonces en esa parte casi no tengo problemas como todo sus peleíta pero al rato están de amigos”.

Carmen: Representante familia Murillo Zamora

En torno a lo planteado, la señora Salazar argumentó,

“...hasta ahora la relación entre ellos es buena pues no son problemáticos y no me causan problemas”

Nelcy: Representante familia Castro Salazar

En este caso la representante de la familia, plantea que sus hijos se relacionan de una manera satisfactoria y que no se han generado dificultades, en su proceso de formación; de otra parte, se entiende que el cultivo de los valores y principios por parte de la madre a los niños, constituye un elemento fundamental para la estructuración del sistema familiar, en aras de lograr un mayor nivel de seguridad y afianzamiento de los diferentes integrantes respecto a la familia como tal.

“...pues ellos permanecen jugando, se van a la calle a jugar ponchado a montar cicla, pues la niña cuando le cogen algo coloca quejas como todo niño, pero sí, se las llevan bien”

Sabina: Representante familia Quintero Angulo

En este sentido, la situación de los niños de la familia Quintero Angulo, respecto a la forma de asumir los valores y principios de vida, se torna compleja pues, el entorno social es ajeno a los intereses, potencialidades y destrezas de los niños. Al respecto, María Eugenia argumentó,

“...a las relaciones que tienen entre ellos están bien, pues uno a veces trata de que ellos no pelen, pero no todo es bien”

María Eugenia: Representante familia Tapasco Acosta

Esto implica que la madre y el padre se pongan de acuerdo en lo concerniente a qué principios de vida y qué valores han de reforzar en sus hijos para que estos se relacionen de forma adecuada. De ahí que lo más importante es fortalecer las

relaciones al interior del subsistema fraternal, para que los niños puedan compartir entre ellos de manera satisfactoria.

De otra parte, en cuanto a la expresión de afecto se encontró lo siguiente,

“...ellos con migo son muy cariñosos, conversamos, reímos, a veces jugamos, yo no los tengo a ellos como mis hijos sino como mis amigos”

Jenny: Representante familia Mosquera Portocarrero

La expresión de afecto, constituye uno de los aspectos que más se requiere en cualquiera de las tipologías familiares, para que los integrantes puedan ser fortalecidos de manera continua y no desfallezca en el proceso de institucionalización de la familia; el hecho de compartir afecto de manera recíproca se convierte en un insumo importante para encontrar la razón de ser de la familia y afianzarse identitariamente como integrantes de la misma.

Lo anterior puede ser contrastado con el aporte de Acevedo (2008), quien argumenta que: el afecto entre los padres e hijos obedece a un proceso racional, en el que la relación padres hijos se va construyendo en la vida cotidiana mediante el diálogo en doble vía, la comprensión, y la construcción de acuerdo que pueden ser renovados de manera constante.

Al respecto la señora Zamora argumenta,

“...pues ellos me abrazan mucho por ejemplo la pequeña y el niño son muy melosos yo me siento aquí el niño se me sienta al lado me abrazan a veces les digo que los quiero pero que hacen cosas que no me gusta, lo expresamos a veces él unos de una manera el otro de otra cuando cumplen años todos nos abrazamos le pedimos a Dios por ellos la que no dice te quiero me abrazan pienso yo que de muchas manera uno puede expresar que quiere al otro”.

Carmen: Representante familia Murillo Zamora

A su vez la señora Zamora, considera que en su familia hay diversas formas de expresarse el afecto, pues se hace mediante expresiones orales, abrazos e incluso obsequios en fechas especiales, esto quiere decir que el afecto es la expresión básica de la identidad de los integrantes del sistema familiar respecto a este cuando ellos proceden al proceso de empoderamiento, lo cual puede ser profundizado en el análisis del relato de la representante de la familia Castro Salazar,

“...yo los abrazo, y les digo cosas bonitas y ellos a mí también, y el hecho que los trato bien y estoy pendiente de que no les falte lo mínimo que necesitan en la casa y en el colegio, porque tratándolos bien, hay más posibilidad que ellos también se porten bien”

Nelcy: Representante familia Castro Salazar

La señora Salazar señala que la expresión de afecto es recíproca, en la medida en que cada uno de los integrantes brinda el afecto correspondiente y a cambio se le multiplica el afecto recibido, es decir, la norma que opera es la de dar buen trato a los demás integrantes del sistema familiar para que estos a su vez realicen a la familia un proceso de retroalimentación; de esta manera, se entiende que en esta familia se maneja una lógica práctica de lo que son las relaciones intrafamiliares satisfactorias, a partir de las cuales se puede potenciar el tejido familiar .que permita mejorar el desempeño integral de la familia.

Al respecto Sabina señaló,

“...pues cuando ellos hacen caso así mismo yo me comporto con ellos, pero cuando no ven el genio mío”.

Sabina: Representante familia Quintero Angulo

En el caso de Sabina, ocurre lo contrario al de la representante de la familia Castro Salazar, en tanto Sabina actúa de manera contestataria a las acciones o

reacciones de los niños pero no les brinda precisamente otras alternativas y ejemplos concretos acerca de cómo actuar y relacionarse con la familia; lo anterior puede ser analizado en términos de Cuervo (2010), quien plantea que la forma en que los padres reaccionan ante las emociones y acciones de los hijos, juega un papel importante en el desarrollo socioemocional de los integrantes del sistema familiar y en la estructuración de la familia como tal.

La autora, amplía luego su reflexión en términos del manejo de la comunicación, las relaciones al interior de las familias y los resultados en términos de afianzamiento o consolidación familiar, que requiere de un juego simétrico padres e hijos y entre hermanos, en aras de lograr una dinámica familiar satisfactoria. Un elemento interrelacionado con lo anterior se observa en el caso de María Eugenia,

“...como nos demostramos el afecto a ver yo creo que de toda manera porque todo lo que uno les haces es con cariño y amor entonces ellos se dan cuenta de eso”

María Eugenia: Representante familia Tapasco Acosta

María Eugenia, ha entendido en el proceso de ser madre y cónyuge, que los integrantes de la familia tienen sus niveles de responsabilidad y esto es importante en la construcción de familia, pues al interior de esta, es que se construyen las normas, principios de vida, acordes a unos patrones de comportamiento preestablecidos; en los que se articulan e interiorizan los elementos básicos de la cultura, se van configurando los lineamientos primordiales de la personalidad de los niños a partir, de unas pautas de crianza que son establecidas en función de las características familiares, dinámica y factores contextuales, así como los recursos y apoyos, institucionales y sociales entre otros.

Sobre las normas al interior de la familia, se logró identificar que es la madre en términos generales quien diseña y hace que se cumplan las normas, pues al convertirse en familias monomarentales le corresponde por derecho propio entrar a poner en juego sus capacidades decisorias,

Gracia y Musitu (2000), plantean que, *“las familias crean ciertas pautas con las que se relacionan unos con otros con el fin de lograr las metas que se han propuesto, ya sea a nivel grupal o en lo que respecta a cada miembro de la familia. Así por ejemplo, el padre y/o la madre crean y ponen en práctica, ciertas normas que sus hijos o hijas deben cumplir, lo que implica que él y/o ella también deben involucrarse en esa acción, de modo que si la norma creada por la familia, fuese que los niños y niñas realicen sus deberes escolares luego de almorzar, el padre o la madre deben hacerse responsable de que esa regla se cumpla, siendo ello el patrón o modelo de interacción para alcanzar la meta de que los hijos e hijas estudien”*. En este sentido, las madres en las familias monomarentales se convierten en garantes de la aplicación de las normas como lo plantea la señora Portocarrero,

“...yo manejo mis reglas todo ordenadamente, ellos me marchan bien, pues yo digo tal cosa vamos hacer y eso se hace porque yo digo entonces no es que ellos van a ordenar no, lo que yo digo eso es”

Jenny: Representante familia Mosquera Portocarrero

En este caso, la entrevistada considera que ejerce la normatividad de manera satisfactoria debido a que las relaciones familiares entre sus integrantes se han presentado de manera clara y adecuada, al respecto doña Carmen respondió,

“...pues las reglas a mí me gusta que todos compartamos lo de todos, no que uno va a vivir encima del otro, el uno hace una cosa el otro hace la

otra entonces yo pienso que todos tenemos algo que hacer, no me gusta que anden hasta tarde en la calle tienen que estar temprano en la casa, si de pronto el niño que es el varoncito quiere ir alguna parte tiene que llegar a una hora y las niñas pues siempre mantengo con cuatro ojos entonces siempre los dividimos todo en el hogar no me gusta que anden después de la ocho pues el que más tarde se queda es el niño pero con todo eso a las diez ya tiene que estar acostado y pues a veces les meto sus dos latigazo cuando no hacen caso, pero no me gusta pegarles mucho trato de hablarles mucho, de pronto quieren algo o ir algún paseo les digo no vamos a ir porque se están portando mal no lo están haciendo bien, no me gusta pegar porque pienso que eso ya paso hace tiempo cuando los padres les pegaban a uno pero a veces es bueno usarlo porque ellos creen que porque hay unas leyes que ya lo favorecen no quieren hacer caso a los padres pienso que si deberían hacer uso de pegarle sus cuantos latigazos”

Carmen: Representante familia Murillo Zamora

Contrario a lo anterior, la señora Zamora señala que a ella le gusta que las normas sean elaboradas de manera concertada, y es que el hecho de manejarlas de esta forma genera un grado de empoderamiento significativo.

Galvis (2001), argumenta que, “*en las relaciones familiares influyen las dinámicas del entorno social, la representación cultural de familia que se tenga, los patrones de crianza y castigo, las actitudes entre los diferentes miembros de la familia, el nivel de respeto entre los miembros de la familia, la sexualidad y el rol que cada uno de los integrantes tiene dentro de la familia*”. Algo complementario argumenta Hernández (1997) cuando señala que en los hogares monoparentales las normas constituyen “*un conjunto particular de roles y de reglas implícitas y explícitas de funcionamiento, a partir de las cuales se organizan las responsabilidades*

y la interacción familiar, se prescribe y se limita la conducta de los miembros para mantener la estabilidad del grupo...”

De acuerdo con los aportes conceptuales y los relatos de las entrevistadas, se puede decir que hay una estrecha relación entre las maneras previas de socialización de los sujetos y la manera en que construyen sus hojas de ruta como integrantes de una familia e integrantes de una comunidad. Sobre el mismo punto doña Nelcy señaló,

“...en mi familia se manejan las normas que no permanecer en la calle, que ser responsables, a mi hija la mayor le digo que no permanezca en la calle tal es así que ella sale del colegio y derecho para la casa y solo salen cuando hay que ir a buscar una tarea, entonces acá las normas las he puesto yo y no hay mucha necesidad de estar encima de ellos, hasta ahora tanto las niñas como el niño son respetuosos y hacen caso a las recomendaciones que yo les hago.”

Nelcy: Representante familia Castro Salazar

De acuerdo con el relato de la señora Salazar, es ella quien pone las reglas de juego al interior de su familia y además es la garante del cumplimiento de las mismas; aspecto que constituye una herramienta significativa en el momento de darle una orientación identitaria a los hogares monoparentales como sistemas constructores de sentido para quienes forman parte de este. Por su parte Sabina señaló,

“...el que no hace caso se castiga con lo que más le gusta y si están muy rebelde les pego, pues como no más soy yo y los niños ahí no sé pero soy yo las que toma las decisiones”

Sabina: Representante familia Quintero Angulo

Respecto a las normas establecidas en el caso de Sabina, las sanciones son de carácter simbólico, en la medida que ella ha elaborado un código de castigo frente a las diversas infracciones familiares que suelen ejercer los niños.

En el mismo orden, María Eugenia, subrayó,

“...las reglas y normas por ejemplo les digo bueno se levantan organizan la casa si quieren salir, cada uno hace lo que le toca por ejemplo si le toca a reglar la cocina, la cocina o si no la casa ya, la pequeña hace lo que le ponga si la ponen a lavar el baño lo lava bueno si eso, se varían porque cambian o sea un día le toca al uno al otro día al otro porque le gusta que todos los días les toque lo mismo ahorita como estoy en dieta cada uno se baña, se arreglan y lavan su ropita cada uno, por ejemplo a veces si las tenemos que imponer sea el papa o yo a veces las cogen por iniciativa propia pero eso casi no pasa siempre hay que imponérselas”

María Eugenia: Representante familia Tapasco Acosta

Al respecto, María Eugenia se identifica como generadora de normas en compañía de su cónyuge y de manera conjunta se convierten en garantes del cumplimiento de las reglas pautadas, - se aclara que cuando el cónyuge se encontraba en prisión, era ella quien consideraba las normas oportunas y pertinentes para su familia-, pero ahora las siguen tomando en conjunto con el cónyuge, de ahí que las decisiones de la madre influyen en la conformación actual de la familia y cómo afrontan las relaciones en el interior de la misma, generando un ambiente reglado en el que todos los integrantes conocen sus derechos además de sus deberes como integrantes de la familia.

De otra parte, en torno a los valores enseñados por la madre que rigen el comportamiento de los integrantes de las familias monoparentales se encontraron diferentes opiniones,

En primera instancia se encontró el caso de doña Jenny quien planteó,

“...yo les digo que dejen de ser groseros, que respeten, que hagan caso que sean responsables, que todo lo que ellos piensan hacer que lo hagan con responsabilidad”

Jenny: Representante familia Mosquera Portocarrero

Como puede observarse en el relato de la representante de esta familia monomarental, la madre es quien asume la responsabilidad de brindarles las pautas de comportamiento a sus hijos, de forma verbal que se presenta en dos formas, preventiva y sancionatoria: en el primer caso lo hace para que sus hijos adopten formas de comportamiento ajustadas a las pautas sociales de interacción y en segunda instancia para que corrijan acciones ya realizadas por estos. Algo semejante ocurre con la señora Zamora quien expresó,

“...les enseño muchas cosas pero primordial que todo el temor por Dios que deben respetar, que deben respetar las opiniones de los demás porque todos tenemos la forma de pensar diferente he ser muy humilde eso es algo primordial”.

Carmen: Representante familia Murillo Zamora

La representante de esta familia, considera que el temor a Dios es fundamental a la hora de formar los hijos, igualmente que los principios de vida fundamentales se enmarcan en la posibilidad de construir una sociedad mejor, más responsable y respetuosa de las tradiciones, costumbres y opiniones ajenas. Igualmente, la representante de la familia Castro Salazar planteó,

“...les inculco el respeto por los mayores por los compañeros, que aprendan a compartir y que quieran su familia”

Nelcy: Representante familia Castro Salazar

De esta manera se entiende que la interiorización de principios, valores por parte de los hijos es una labor emprendida de manera continua y sistemática bajo responsabilidad de la madre, además que constituye un ejercicio que les lleva a ser ciudadanos autónomos, solidarios y además adquieran una identidad familiar pues el hecho de “querer” la familia implica valorarla e identificarse como integrantes autónomos y corresponsables dentro de este sistema familiar.

Por su parte, Sabina dijo,

“...todos a respetar, a compartir todos pues como ellos son niños hay veces es duro, pero ahí uno les recalca eso”.

Sabina: Representante familia Quintero Angulo

Sabina también argumenta que aunque son niños y es difícil que estos comprendan de qué se tratan los conceptos de valores y normas, ella se los inculca para que vayan aprendiendo a respetar a los demás, a relacionarse con su familia de manera oportuna y pertinente.

“...los valores yo pienso que tratamos de enseñárselos todo la obediencia, sincera, honestidad, o sea si de pronto le da por coger una monedita que la pidan, si saben quién es el dueño que la pidan, que no cojan nada si permiso, que pidan permiso, que pidan por favor”

María Eugenia: Representante familia Tapasco acosta

De otra parte, María Eugenia señala que los valores y principios inculcados a sus hijos son diversos para que ellos puedan ir logrando insertarse de manera eficiente en la sociedad, de hecho la familia al socializar los principios básicos de convivencia puede integrar de manera adecuada a sus hijos en la sociedad.

En lo concerniente a cómo afrontan la formación de sus hijos, las representantes de hogares monoparentales señalaron,

“...es duro pero ahí vamos, en las tareas yo les ayudo a ellos”

Jenny: Representante familia Mosquera Portocarrero

En este caso, la señora Portocarrero considera de vital importancia el apoyo en las diferentes tareas escolares de sus hijos, entendiéndose esta como una forma de fortalecer aún más los lazos identitarios entre la madre y sus hijos, es decir ella no solo oficia como proveedora sino como la mujer que orienta el proceso formativo de sus hijos.

“...por lo menos converso mucho con ellos a veces me enojo y les digo que les voy a pegar pero a la larga no les pego sino que dialogo mucho con ellos y les hago entender que lo mejor que pueden hacer es estudiar porque si me enojo y les pego no hago nada de toda manera siguen con su rebeldía entonces mejor les ayudo con alguna tareas , si necesitan en lo económico y no hay me toca buscárselos estoy más pendiente yo que ellos de las tareas porque imagínese salen los fines de semanas y muchacho no tienen tareas, que les toca hacer, siempre estoy ahí pendiente como para que ellos en esa parte sobresalgan ya queda de parte de ellos si quieren estudiar o no”.

Carmen: Representante familia Murillo Zamora

A su vez, en el caso de la señora Zamora, ella refiere varios aspectos en los cuales se enmarca el acompañamiento y formación de sus hijos, entre los que destaca la responsabilidad que les inculca en la medida en que procede a valorar sus requerimientos y necesidades y a proveerles los elementos necesarios acorde a su situación socioeconómica y disponibilidad de recursos; esto lo implementa con el dialogo continuo, pues considera que a los hijos no solo hay que proveerles lo que requieran sino que incluso hay que formarlos, educarlos para que puedan formarse de manera satisfactoria.

A su vez, la señora Salazar argumentó,

“...pues yo trabajo en la jornada de la tarde, pues como mis hijos los tres mayores estudian en la mañana la pequeña por la tarde, entonces trabajo de las dos para allá, para que los grandes encuentren el almuerzo y la pequeña ya se vaya almorzada”

Nelcy: Representante familia Castro Salazar

Esta representante de familia, monoparental destaca dos aspectos significativos asociados a sus roles como proveedora y cuidadora de sus hijos, puesto que para ella lo más importante es que ellos cuenten con los elementos básicos para que puedan asistir sin ningún problema al colegio, lo cual representa para ella su deber cumplido.

Por su parte Sabina planteó

“...pues yo le tengo enciclopedia y con eso les ayudo hacer las tareas a ellos”

Sabina: Representante familia Quintero Angulo

El énfasis de Sabina en cuanto a la formación de sus hijos lo enmarca en el apoyo en cuanto a la disposición de elementos que contribuyan a que ellos puedan desarrollar su proceso educativo de manera satisfactoria, para lo cual considera que los textos escolares son muy importantes.

Algo semejante ocurre con María Eugenia, quien aún en ausencia del cónyuge, le inculcó a sus hijos el interés por el estudio y les consiguió los elementos mínimos para que pudieran asistir a sus clases sin mayor dificultad, lo cual le llena de satisfacción en la medida en que sus niños le han retribuido su esmero y

dedicación, especialmente su hija mayor quien se ha destacado académicamente en la institución educativa en la cual estudia,

“...no, pues normal o sea los puse a estudiar porque yo sabía que aunque él no estuviera ellos igual tenían que seguir, si los puse a estudiar y luche porque por al menos conseguirles lo cuaderno, uniformes y todo eso pero como le dijo, la niña mayor si no me ha bajado el rendimiento al contrario ha subido sus calificaciones”

María Eugenia: Representante familia Tapasco Acosta

Otro elemento importante para entender el compromiso de las mujeres al frente de los hogares monoparentales consiste en la identificación de la asistencia de la madre a diferentes actividades escolares planeadas por las instituciones educativas en las que estudian sus hijos. De esta manera, hay varias posturas de acuerdo con la disponibilidad de tiempo y la situación de la madre como dijo Jenny,

“... voy a las reuniones y a veces cuando hacen algo y nos mandan a llamar”.

Jenny: Representante familia Mosquera Portocarrero

En este sentido, la madre entrevistada considera que asiste a todas las reuniones ordinarias y a los llamados extraordinarios que les hacen en el colegio, lo cual implica que ella siempre este pendiente de lo que pueda ocurrir en torno a sus hijos en la institución educativa.

“...pues casi no asisto por lo menos ahorita, donde la niña menor están haciendo reuniones, charlas para aprender una cosa, tengo ganas de asistir pero estamos esperando que se anoten más madres para empezar, pero siempre estoy pendiente mantengo pasando por el colegio a diario,

mantengo muy informada de ellos la profesora ya saben yo apenas voy profe cualquier cosa estoy pendiente porque si no, no estudian porque la juventud ahora esta es en otra cosas”

Carmen: Representante familia Murillo Zamora

Algo contrario ocurre con la representante de la familia Murillo Zamora, quien acepta que no asiste a las actividades que se llevan a cabo en los colegios donde estudian sus hijos, pero que si acude a informarse respecto a la situación de sus hijos en los colegios, es decir no asiste a las reuniones formales pero si monitorea el proceso formativo de sus hijos. La cuestión se entiende en la medida en que cuando ella acude a los colegios la atención es más personalizada y en las reuniones y actividades los datos o consideraciones que se plantean son más generales.

“...a todas porque ni una reunión me pierdo ni me he perdido, ni una actividad, todos los llamados los atiendo porque pues es mi prioridad, así tenga lo que tenga no puedo porque tengo que asistir”.

Nelcy: Representante familia Castro Salazar

Un caso significativo es el de la señora Salazar quien asiste a todos los eventos y reuniones que se llevan a cabo en los colegios donde estudian sus hijos, incluso señala que ha tenido que aplazar otros compromisos para asistir a las reuniones y actividades que planean en las instituciones educativas.

“...eh, a la escuela de padres”

Sabina: Representante familia Quintero Angulo

En el caso de Sabina ella asiste a la escuela de padres que tienen establecida en el colegio donde estudian sus niños, lo cual le permite desarrollar habilidades y

destrezas para llevar a cabo su ejercicio como madre y hacerle frente al proceso de crianza de los niños.

“...yo a las reuniones cuando puedo ir pues estábamos yendo dizque a prender artística pero a la final la profesora no volvió”

María Eugenia: Representante familia Tapasco Acosta

Igual sucede con María Eugenia, quien considera que asiste a actividades y reuniones cuando puede ir, pues si bien en general siempre trata de asistir hay casos en los cuales se le ha dificultado su asistencia.

En lo concerniente a las mayores dificultades afrontadas por las entrevistadas en el proceso educativo de sus hijos las opiniones de las entrevistadas fueron variadas, en el caso de doña Jenny se pudo evidenciar lo siguiente,

“...pues así dificultad decir que ellos me han correspondido mal no porque ellos a pesar de que estamos solos han respondido bien en su colegio”

Jenny: Representante familia Mosquera Portocarrero

En este caso pese a las limitantes de orden económico y afectivo ante la ausencia del padre, sus hijos han logrado salir adelante en el proceso educativo, situación que le llena de satisfacción como madre encargada de orientar el sistema familiar. Por su parte la señora Zamora expresó,

“...ellos son muy, cómo les digiera, no sé si es la juventud, pero casi en varias cosas no he tenido dificultad con ellos en el colegio porque siempre les ha gustado su estudio hasta ahorita no se sabe mañana, lo único es que mi hija la del medio era un poquito peliona pero ya gracias a Dios ha

cambiado pero en cuanto al colegio no porque no son muy buenos estudiantes”

Carmen: Representante familia Murillo Zamora

Igualmente la representante de la familia Murillo Zamora, también coincide que los niños responden de forma adecuada en el colegio y que las dificultades provienen de la manera en que una de sus hijas se comporta, pero no en el rendimiento académico como tal.

“...si, pues el económico porque eso de tener los hijos bajo responsabilidad de uno, que necesita una cosa, la otra... eso fue lo más difícil”.

Nelcy: Representante familia Castro Salazar

En el caso de Nelcy, las mayores dificultades que considera ha tenido se encuentran relacionadas con la consecución de los recursos que le permita subsistir a ella y a sus niños, lo cual indica que la situación de separación se convirtió en un elemento hasta cierto punto difícil de sobrellevar, lo que por un lado se convierte en un reto para ella en la medida en que debe desarrollar estrategias y habilidades parentales que contribuyan a que los integrantes de la familia accedan a una mejor calidad de vida.

“...pues hasta ahora no he tenido pues como están es en primaria de pronto más adelante cuando en el bachillerato pero hasta ahora ninguna”.

Sabina: Representante familia Quintero Angulo

Por su parte en cuanto a la situación de Sabina frente a los retos de la formación de los niños, si bien pareciera que actualmente es sencillo porque se encuentran cursando la básica primaria, no lo es en la medida en que los niños se encuentran en la etapa vital en la cual requieren de un acompañamiento y una orientación

familiar más detallada y con un alto contenido de afecto que les permita ir construyendo su personalidad de manera satisfactoria.

“...por ejemplo pues pienso yo que fue cuando me dijeron que el niño había perdido el año pues eso para mí fue duro, me tuvo que repetir segundo pienso que eso fue lo más difícil”

María Eugenia: Representante familia Tapasco Acosta

María Eugenia expresa que el momento más triste aparte del momento en que su cónyuge fue a prisión se presentó cuando su hijo perdió un año lectivo, que posteriormente debió repetir; de esta manera se entiende que la situación de prisión del padre generó un impacto emocional que trascendió la parte afectiva de los integrantes de la familia y afectó de manera considerable el nivel académico del niño.

En lo concerniente a las personas de quienes las representantes de las familias entrevistadas han recibido un mayor apoyo se pudo encontrar una variedad de opciones que muestran algunas particularidades pero también varias cosas en común,

“Uno siempre tiene apoyo de familiares que viven en otros barrios y también de los que no viven en Buenaventura”

Jenny: Representante familia Mosquera Portocarrero

Inicialmente la señora Portocarrero plantea que recibe apoyo de familiares de Buenaventura y de quienes habitan en otros municipios del Pacífico lo cual muestra la importancia que se mantiene del establecimiento de redes de apoyo e intercambio familiares, aspecto que forma parte de la identidad y de la cultura en las comunidades afrocolombianas.

Al respecto la señora Zamora argumentó,

“...el apoyo que tengo es de DIOS porque me gusta mucho llevarlos a la iglesia, les leo la palabra, nos gusta mucho seguir la dirección de DIOS porque usted sabe que uno solo no puede ,pero siempre les inculco mucho que hay que buscar de DIOS eso es lo que más me mantiene con ellos ,el estudio que hay que honrar a los padres ,cosas como esa es que más les inculco para que hagan lo bueno no vayan a cometer error pero la ayuda en sí de otra persona no la tengo porque mi mama no vive aquí vive en Popayán y mis hermanas cada una tienen su hogar, bueno de entidades gubernamentales Familias en Acción es cada dos meses bueno cada que paga también es una ayuda no, porque con eso aunque cuando le pagan a uno, ya uno ha suplido todas las necesidades pero uno nunca termina de suplir porque cuando no es una cosa que necesitan los niños entonces también es una ayuda”

Carmen: Representante familia Murillo Zamora

La señora Zamora por el contrario considera que no tiene apoyo familiar en la medida que su madre vive en otro departamento, y sus hermanas carecen de los medios para colaborarle monetariamente o en especie. Al respecto, Morgado, Gonzales y Jiménez (2003) argumentan que las familias monomarentales presentan unas particularidades tales como ser orientadas por una mujer, quien generalmente carece de los recursos económicos y de las herramientas productivas lo cual la ubica en un rango de vulnerabilidad superior, aspecto que estimula el establecimiento de redes de apoyo estratégicas que permiten hacer frente a su situación.

Algo semejante planteo Sabina,

“...yo a veces recibo apoyo del papa de los niños y de mi mama”

Sabina: Representante familia Quintero Angulo

En el caso de Sabina, recibe apoyo del padre de sus niños y de su señora madre, lo cual implica que su red familiar es reducida y que es un reto significativo para ella el hecho de estar al frente de su familia, a su vez la representante de la familia Castro Salazar afirmó,

“...nosotros recibimos apoyo de mi hermano y de Familias en Acción”

Nelcy: Representante familia Castro Salazar

La familia Castro Salazar en cabeza de su representante, reconoce el apoyo recibido de parte de un familiar y de Acción Social,⁹ lo cual ha sido un proceso complejo pero que les garantiza que sus hijos reciban un tipo de subsidio que al menos le permite de una u otra forma contribuir al proceso formativo de los niños, un caso específico en el que la familia monoparental se reconstruye a sí misma es el de María Eugenia,

“...pues ahorita estoy recibiendo el apoyo otra vez del papa de ellos, antes no ya pues de pronto con la ayuda de Acción Social y Familia en Acción si me han ayudado bastante porque por ejemplo con lo que le llega a ellos uno les puede comprar uniformes, útiles a veces hasta comida”

María Eugenia: Representante familia Tapasco Acosta

⁹ Familias en Acción es una iniciativa del Gobierno Nacional para entregar subsidios de nutrición o educación a los niños menores de años que pertenezcan a las familias pertenecientes al nivel 1 del SISBEN, familias en condición de desplazamiento o familias indígenas.

En este caso específico donde la monoparentalidad se vivió por prisión del cónyuge, inicialmente ella solo tuvo apoyo de Familias en Acción y ahora que ha retornado su cónyuge está comenzando a laborar y a aportar los ingresos correspondientes al hogar. Esto es un aspecto significativo, en la medida en que este hogar se encuentra en proceso de reacomodamiento o reconstrucción luego de un largo tiempo en la distancia.

Respecto a las diferencias entre los valores que aprenden los niños en términos de sus padres ausentes, y en el hogar se pudo encontrar que,

“...ninguna porque yo no he visto que valores él les enseñe”

Jenny: Representante familia Mosquera Portocarrero

La señora Portocarrero asume que no hay diferencias pues desconoce acerca de los principios o normas que el padre les inculque cuando los niños tienen contacto con él; a su vez, la representante de la familia Murillo Zamora argumentó,

“...pues no sabría decirle porque vuelvo y le repito como el casi no permanece con los niños más sin embargo mi compañero con el que estoy conviviendo, les enseña que deben de ser obediente y todas las cosas que yo pienso, los actos y el también comparte lo mismo con ellos, pero siento que de pronto el papa no se las enseña pero hay otras personas que si se las inculcan que deben de hacer lo bueno”

Carmen: Representante familia Murillo Zamora

Al igual que en el caso anterior, la señora Zamora desconoce los valores que el padre ausente socializa con sus hijos cuando estos permanecen con él, pues ocurre que estos comparten con su padre de manera habitual y cuando tienen

contacto con él, el dialogo no trasciende hacia el dialogo sobre los principios y valores vitales, lo cual queda como responsabilidad de la madre,

Lo anterior no significa que los padres ausentes de las familias, no les transmitan en absoluto ningún valor o principio a sus hijos, pues en la vida cotidiana hay varias formas mediante las cuales se puede influir en los hijos, tales como los silencios, los olvidos de los padres ausentes se convierten en aspectos simbólicos de vital importancia en la vida de los hijos.

Igualmente la señora Salazar aseguró,

“...diferencias... es que él no les enseña nada a ellos porque ellos permanecen es conmigo”

Nelcy: Representante familia Castro Salazar

Al igual que en los casos ya analizados, la señora Salazar considera que el padre no socializa valores con sus hijos en la medida en que los niños habitualmente permanecen con la madre. En este sentido se entiende que cuando se presenta la separación de los padres, y arranca el proceso de la monomarentalidad, la responsabilidad de inculcarle los principios y valores a los hijos recaen de forma mayoritaria en la mujer, sobretodo en el ámbito de Buenaventura y el Pacifico colombiano donde hay prevalencia de familias en las que la mujer asume la responsabilidad de la crianza y sustento de sus hijos.

Algo semejante ocurre en el caso de Sabina,

“...pues yo no más soy la que les enseño, no sé si el allá les enseñe, pero aquí si lo que yo les enseño”.

Sabina: Representante familia Quintero Angulo

Igualmente Sabina, considera que es ella quien tiene la responsabilidad de “enseñarle” los valores a sus hijos, y al mismo tiempo argumenta que no sabe qué valores le inculca el padre cuando ellos permanecen en su casa.

Algo diferente ocurre con María Eugenia quien afirmó,
“Ninguna, igual pues nosotros les enseñamos los mismos”
María Eugenia: Representante familia Tapasco Acosta

El caso de María Eugenia es particular y distante de los anteriores en la medida en que esta familia fue monomarental provisional ante el encarcelamiento del cónyuge, y ellos previamente compartían los valores que les inculcaban a los hijos. De ahí que esta familia es una de las cuales presenta un mayor avance respecto al manejo de roles, ordenamiento de la dinámica familiar, lo cual hace que cada familia monoparental y en estos casos monomarental, sean particulares, lo que puede ser contrastado a partir de los aportes de Rojas (1994) quien argumenta que, la manera en que se presenta la transición de familia nuclear a monoparental tiene una gran importancia para el futuro desenvolvimiento de sus relaciones internas de los integrantes del sistema familiar.

De ahí se puede comprender que las familias monomarentales pueden presentar dinámicas familiares diferentes de acuerdo al número de integrantes de la familia, la forma en que se presentó la monoparentalidad ya sea por viudez, divorcio, encarcelamiento del cónyuge o ausencia prolongada, y solo quienes desarrollan habilidades y destrezas parentales son quienes logran sacar adelante el sistema familiar.

De otra parte, en lo concerniente a los cambios que se presentan en los niños producto de las discrepancias entre los valores que pueden inculcarle los padres ausentes y las madres de las familias monomarentales se pudo encontrar lo siguiente,

“... no se presenta ningún cambio, ellos seguían normal
Jenny: Representante familia Mosquera Portocarrero

En el caso de la señora Portocarrero se encontró que cuando los niños tienen contacto con su padre estos no cambian, pues han interiorizado que la madre es quien pasa la mayor parte del tiempo con ellos y, que en la medida en que ellos se porten de manera adecuada, las relaciones familiares tienden a ser satisfactorias. Por su parte, la señora Zamora reiteró,

“...pues lo único creo que él les dice que se porten bien como casi no se ven no afecta en nada ,más viven pendientes los abuelos que el mismo papa los padres de él, viven pendiente de los niños los domingos se van para allá les ayudan hacer sus tareas más mantienen pendiente ellos que el papa”.

Carmen: Representante familia Murillo Zamora

En este apartado, se observa que hay padres que delegan en los abuelos la responsabilidad de socializar o de encargarse de la crianza de sus hijos, lo cual se plantea como la ausencia de habilidades y destrezas parentales, puesto que los padres así se encuentren separados, tienen la obligación y el compromiso de hacer frente a la crianza de sus hijos.

A su vez la señora Salazar añadió,

“...no hay cambios porque ellos no permanecen con él.”

Nelcy: Representante familia Castro Salazar

La señora Salazar, considera que como sus hijos no permanecen con el padre estos no presentan alteraciones de su conducta; de ahí que los hijos no tienen referentes que los lleven a la confrontación en términos de valores y principios de vida han sido socializados por parte de la madre.

Por su parte, Sabina señaló,

“...mis hijos siempre que están donde el papá vienen rebeldes porque el allá no les dice nada, el allá deja que hagan lo que les da la gana.”

Sabina: Representante familia Quintero Angulo

En este caso, los niños si cambian su comportamiento y actitudes cuando permanecen un tiempo con su padre, esto muestra que hay una serie de dificultades asociadas a las tensiones que se presentan entre los padres de los niños; lo cual limita el proceso de fortalecimiento de las relaciones al interior de la familia e incrementa la tensión en la dinámica familiar.

Por otro lado, María Eugenia señaló,

“...u si venían más traviesos que nunca mejor dicho querían estar allá porque como es una finca se amañan mucho más en el campo, más que todo los dos pequeños porque la mayor si se aburría como allá Vivian trepados en los palos parecían micos, se sentían más libres como el papa no los regañaba por eso solo les decía que tuvieran cuidado con las culebras pero en el resto nada”

María Eugenia: Representante familia Tapasco Acosta.

En este caso también se nota cómo las estructuras familiares y las representaciones construidas por los diferentes integrantes de la familia afectan la disposición y las relaciones interpersonales de las familias, de modo que los sistemas familiares en los que se encuentran los padres tienden a direccionar la calidad y el sentido de las relaciones allí planteadas.

De otra parte en lo relativo a la afectación de las relaciones con el padre en la aplicación de normas, se mantienen las tendencias de no afectación como se observa a continuación,

“...no afecta en nada, porque él está por su lado y nosotros por acá”

Jenny: Representante familia Mosquera Portocarrero

La señora Portocarrero argumenta que la relación del padre de los niños, con estos no afecta las normas establecidas, algo diferente argumenta doña Carmen, quien planteó,

“...no pues cuando ellos van donde el papá, si vienen un poco cambiados y dos de ellos ya no quieren como hacerme caso pero ya después se vuelven a acostumbrar que permanecen conmigo y que tienen que obedecerme “

Carmen: Representante familia Murillo Zamora

En el caso de la señora Zamora, los niños cambian en la medida en que se relacionan con la familia del padre ausente y consideran que tienen ligeras ventajas frente a la madre; no obstante, cuando vuelven a compartir con la madre, todo cambia y comienzan a actuar de forma asertiva y satisfactoria para la familia. A su vez, la señora Salazar argumentó,

“...en nada porque yo soy quien coloca las normas en la casa y ellos no permanecen con él”.

Nelcy: Representante familia Castro Salazar

La representante de la familia Castro Salazar considera que la relación de los niños con el padre ausente no afecta la dinámica familiar que han construido, pues los niños siempre permanecen con ella; de ahí se entiende que en casos como los tratados en la presente investigación, son las mujeres que orientan el proceso familiar y a reconstruir su familia mediante la modalidad del monomarentalidad

Por su parte Sabina señaló,

“...pues yo digo que el ante los descarría, como les decía, porque yo aquí les digo algo y ellos como allá los dejan a la deriva entonces cuando vuelven llegan rebeldes, entonces yo vuelvo acá a recalcarles las cosas pero así mismo ellos se forma como un traumatismo, porque acá yo digo una cosa y allá ellos hacen otra”.

Sabina: Representante familia Quintero Angulo

En el caso de Sabina, la situación es compleja pues reconoce que hay un conflicto permanente que hace que ella vea de manera negativa al padre de los niños, y que esto afecte incluso la relación de ella con sus hijos.

Finalmente María Eugenia dijo,

“...en nada porque igual el papa también aplicaba las mismas normas y ellos a pesar siempre sabían que hacer cuando el papa no estaba con nosotros”

María Eugenia: Representante familia Tapasco Acosta

En el caso de María Eugenia la relación intrafamiliar no está sujeta a tensiones como en el caso de Sabina, esto lo han logrado consolidar pese a la situación de prisión que vivió el cónyuge, lo cual deja entrever que de las relaciones afectivas o de pareja, la construida por María Eugenia es la más estable, pues ni la prisión ni ninguna de las dificultades que les tocó vivir en el proceso de desplazamiento los logró separar.

También se entiende que la dinámica familiar es una de las dimensiones más importantes a tener en cuenta en las familias monoparentales y monomarentales, la cual se nutre a través del dialogo, del respeto y del esfuerzo continuo de todos los integrantes en la vida cotidiana.

Respecto a las características estructurales tales como los roles, normas, límites y alianzas presentes en 5 familias monoparentales del barrio Olímpico de la comuna 8 de Buenaventura, se puede concluir que estos son elaborados preferiblemente por la madre, quien termina asumiendo roles de proveedora y cuidadora, mientras que los hijos se dedican preferiblemente al estudio.

En cuanto a las alianzas estas se presentan de manera satisfactoria entre los hijos y la madre y entre estos como hermanos, aspecto que tiende a fortalecer la unidad familiar.

CAPITULO IV

ROL DEL PADRE AUSENTE EN EL PROCESO DE CRIANZA DE LOS NIÑOS: APOYO ECONÓMICO Y AFECTIVO

El siguiente apartado da cuenta de la forma en que el padre ausente se involucra en el proceso de crianza que llevan a cabo las familias monomarentales, específicamente acerca de la forma en que las madres y los niños se relacionan en función del cuidado y el afecto que les puedan brindar los padres ausentes a los niños.

En este sentido, en lo relativo a las relaciones que establece cada uno de los integrantes de la familia monomarental con el padre ausente se pudo reconocer que hay diferentes formas, de acuerdo con la manera en que se dio la separación, y como fue el impacto de la separación para el padre o madre presente y los hijos; igualmente, estas formas de vinculación se encuentran estrechamente ligadas a los diferentes niveles de apego que conservan los padres ausentes y los hijos como puede entenderse a continuación,

“...no muy bien solo hablamos cuando hay algo relacionado con los niños en la escuela o de problemas de salud”

Jenny: Representante familia Mosquera Portocarrero

Inicialmente, la señora Portocarrero hace referencia a la relación difícil que tiene con el padre de sus hijos, que se encuentra estrictamente relacionada con la socialización de aspectos relevantes de los niños, pues estos constituyen unidades de vinculación y aproximación entre la madre y el padre, puesto que se encuentran generalmente vinculados a procesos educativos y de promoción o atención en salud.

“...pues no la llevamos ni bien ni mal conversamos lo necesario que es lo de los niños por lo menos si necesito algo y cuando contesta pues porque permanece cambiando más de teléfono y yo le digo usted tiene que estar más pendiente de los niños, porque está más pendiente el que no es el papa que el verdadero”

Carmen: Representante familia Murillo Zamora

Un aspecto semejante ocurre con la señora Zamora quien argumenta que se comunica con el padre de los niños únicamente para resolver situaciones estrictamente relacionadas con el bienestar de los niños, e incluso argumentó que el padre de los niños tiende a descuidarlos y que ella le recrimina constantemente por dichos descuidos.

“...con él la relación es mejor que cuando convivíamos, pues el cuándo tiene dinero siempre les viene a dejar la cuota, y es formal pues cuando vivíamos juntos si la vida era imposible”.

Nelcy: Representante familia Castro Salazar

Por su parte, la señora Salazar considera que luego de la separación con el padre de sus hijos, su relación con este se fortaleció ya que él se encuentra más dispuesto a contribuir con el sostenimiento de los menores; este relato da a entender que las separaciones de los cónyuges no tienen por qué terminar siendo consideradas como traumáticas, como en el caso de la entrevistada quien al igual que sus hijos consideran se han beneficiado ante la separación en la medida en que previo a la separación había maltrato verbal y simbólico hacia la madre, mientras que en la actualidad, la relación es más cordial.

“...con el padre de los niños mala porque no los comprendemos él dice Cali y yo digo Pereira entonces así nunca llegamos a ningún acuerdo”.

Sabina: Representante familia Quintero Angulo

Otra posición compleja es la de Sabina, quien considera que la relación previa y posterior al proceso de separación ha sido tensa, de ahí que se pueda considerar que las dificultades que vivieron como cónyuges las siguen experimentando luego de la separación, situación que generalmente tiende a afectar de una forma aun no valorada a los niños, quienes son testigos de los malos entendidos y agresiones verbales de sus padres.

“...por ejemplo como él estaba en la cárcel cuando yo podía los llevaba, yo los lleve como dos veces a visitarlo, este yo fui también varias veces ya después cuando él salió como no pudo regresar con nosotros, entonces él me dijo que los llevara pues en vacaciones y ahí luego en los traía, en las vacaciones cuando salían se quedaban con él”

María Eugenia: Representante familia Tapasco Acosta

Caso particular es el de María Eugenia, quien sufrió la separación de su pareja por el ingreso de su cónyuge en prisión; situación que por un lado, generó un impacto significativo en lo anímico pero para nada afectó el apego y el aprecio que se tienen como familia, lo que les condujo a volver a reintegrarse luego del proceso de excarcelación del cónyuge tras seis años de permanencia en un centro carcelario.

En este orden, se puede comprender que hay múltiples formas de los cónyuges relacionarse durante y posterior al proceso de separación y se encuentran mediadas por las experiencias que han tenido los integrantes como familia y los diferentes impactos económicos y anímicos ocasionados tras la separación.

Lo anterior puede ser interpretado de acuerdo con los planteamientos de Salazar (2006), quien considera que cada integrante de la familia *“es en sí un sistema, pero a su vez, al interactuar y relacionarse con otros miembros, va constituyendo subsistemas. Por otra parte, la familia se encuentra inmersa en una sociedad y también establece con ella variadas interacciones”*.

En este sentido, se consideró necesario señalar que las interacciones entre los integrantes de las familias monomarentales van más allá de las relaciones padre ausente/madre, padre ausente/hijos e implica pensar en la manera en que se han establecido las relaciones que se dan al interior de los padres, entre hermanos y hermanas, obedecen a diferentes formas de pensarse las relaciones entre los ex cónyuges y los hijos, lo cual en el entorno actual se encuentra mediado por los rezagos de las practicas patriarcales mediante las cuales los hombres tienden a controlar las relaciones con las mujeres e incluso frente a los hijos, como se ha podido observar en la mayoría de los casos de las jefas de hogar entrevistadas.

Una situación que se consideró oportuno tratar en la presente investigación, fue el tiempo de permanencia de los niños con el padre ausente; lo cual arrojó diferentes respuestas, lo que significa que la tipología correspondiente a la monoparentalidad tiende a ser heterogénea ¹⁰aún en casos en los cuales son las mujeres las encargadas de dirigir los destinos de la familia.

“...nunca llegamos a un acuerdo y pues así que ellos permanecen más conmigo y para allá casi no van”

Jenny: Representante familia Mosquera Portocarrero

Inicialmente la señora Portocarrero muestra que no existen acuerdos en la permanencia del cónyuge con sus hijos, situación que de una u otra forma tiende a ampliar la brecha relacional entre estos y el padre además de generar un malestar que en casos de separación tiende a ser invisibilizado por parte de la cónyuge presente en este caso quien respondió a la entrevista.

¹⁰ La heterogeneidad de las familias monomarentales se manifiesta o expresa en los aspectos socios económicos y demográficos presentes en cada una de ellas, de ahí que el análisis y comprensión de las realidades de estas familias es compleja y requiere de la evitación de caer en generalidades y cuestiones abstractas.

“...no tenemos ningún acuerdo porque de vez en cuando él se los lleva dos o tres días, yo le digo déjalo su semana cuando cada año o año y medio se los lleva paran dos, tres día no paran más de ahí y eso los lleva el siempre pa que les compra su buena ropa para contentarlos no más, yo digo es comprarlo porque no es más los lleva le compra la ropa como es en Cali lo del otro día y al otro día los manda, pero casi no pasa nada con ellos no sabe que piensan los niños, no conoce nada de los hijos, que le duele como son ellos él no sabe nada a pesar de todo siempre les digo que él es buen padre, que los quiere mucho”.

Carmen: Representante familia Murillo Zamora

Al respecto, la señora Zamora señala que la permanencia de los niños con el padre, no obedecen a consensos preestablecidos sino a cuestiones coyunturales del momento y el estado emocional de los padres de los niños, también argumenta que el padre desconoce la forma en que los niños, sienten y piensan pero que solo les demuestra su cariño mediante la compra de obsequios materiales, y que ella opta por hablar bien de él en presencia de los niños, con lo que deja entrever que la relación entre ellos no es satisfactoria y que el acompañamiento de él al proceso formativo de ellos tampoco.

“...el papa no ha pedido tener tiempo con ellos, el solo viene habla con ellos pero no para que ellos permanezcan algún tiempo con él, ah y él ya tiene otra mujer y unos entenados”.

Nelcy: Representante familia Castro Salazar

Por su parte, la señora Salazar subrayó que el padre de sus hijos no ha solicitado espacios ni tiempos para permanecer con ellos pues él ya tiene otros compromisos y su relación con los niños se limita a unos cuantos minutos en los cuales habla con quienes estén presentes en el momento.

“...mis hijos los viernes se van para donde el papá y regresan el domingo y pasan el resto de la semana conmigo”.

Sabina: Representante familia Quintero Angulo

A su vez, la señora Angulo muestra que sus dos niños permanecen los fines de semana con el padre, en un espacio que habitualmente ha sido escogido para que ellos permanezcan con él, de esta manera se puede decir que si bien estos padres presentan una relación tensa, al menos se han puesto de acuerdo en cuanto a los tiempos que pueden permanecer cada uno de ellos con los niños.

“...pues estando allá era muy difícil porque si uno no tenía plata no lo podía llamar, pues lo llamábamos a veces cada 15 días o cada mes, a veces pasaban hasta los dos meses que uno no lo llamaba cuando yo podía de pronto comunicar con un guardia que me dio su número pues de pronto ahí podíamos al menos mandarle recados los niños les mandaban saludo y de carta a nombre de los tres”

María Eugenia: Representante familia Tapasco Acosta

Igualmente la señora Acosta, hace alusión a los 6 años que permaneció separada de su cónyuge ante la situación de prisión que él vivió; en los cuales la comunicación que el padre mantenía con ellos era eventual, puesto que en situación de prisión la comunicación con la familia es difícil, más cuando el padre estaba preso en otra ciudad.

Al respecto Barudy (1997) considera que los padres deben desarrollar la capacidad de percibir las vivencias internas de sus hijos e hijas a través de la comprensión de sus manifestaciones emocionales y gestuales a través de las cuales manifiestan sus necesidades, y responder adecuadamente a ellas”.

En este sentido se entiende que tanto los padres ausentes como las madres representantes de las familias monomarentales deben desarrollar habilidades parentales que les permita interpretar de manera adecuada los requerimientos y potencialidades de sus hijos/as en aras de responder adecuadamente a sus expectativas y necesidades.

En otras palabras, mediante el desarrollo de habilidades parentales, los padres pueden dar respuesta a los requerimientos de cada uno de los hijos como personas de derechos además de contribuir al acompañamiento en cuanto al crecimiento y desarrollo de los niños y niñas.

Otro aspecto sustancial que se tuvo en cuenta para comprender la calidad de las relaciones del padre ausente con la representante de las familias monoparentales y los hijos se encuentra también en función de la frecuencia y medios de comunicación que se establecen entre el padre ausente y los demás integrantes del sistema familiar.

“...nos comunicamos por teléfono y solo nos comunicamos cuando se necesita algo para los niños”

Jenny: Representante familia Mosquera Portocarrero

En cuanto a la frecuencia con la que la señora Portocarrero se comunica con el padre de los hijos, se entiende que es de carácter esporádico pues no es continuo y solo se da en casos cuando se requiere estrictamente que este les brinde apoyo económico para satisfacer alguna de las necesidades básicas de los niños y lo hace mediante el llamado telefónico.

“..vuelvo y le repito por lo menos ahorita que lo necesitábamos porque hay cosa que necesitan los niños para el colegio, o algo me da un número de teléfono y cuando lo llamo es un problema tengo que ir para donde

familiares, personas así para poderlo ubicar, pasan tres o cuatro meses que no sabemos nada de él no nos podemos comunicar nada, o cuando él llama que no que vengan por tal cosas o mandarle algo a los niños es que él comunica, más él se comunica con nosotros que nosotros con él.”

Carmen: Representante familia Murillo Zamora

Por su parte la señora Zamora, considera que la comunicación con el padre de sus hijos es compleja en tanto ellos no pueden comunicarse habitualmente con él pues este cambia de línea telefónica constantemente y es el mismo quien toma la iniciativa de llamar a la familia.

De esta forma, se puede señalar que las dificultades en la comunicación entre el padre ausente y los integrantes de la familia son interpretados por Barudy (1997) quien señala que *“los trastornos de la empatía están en estrecha relación con los trastornos del apego, en la mayoría de los casos son una consecuencia de éstos. Estos a su vez son la consecuencia de traumas no resueltos en las historias de vida de los padres y madres: Violencia, carencias afectivas y/educativas, abusos, perdidas”*.

Es así como el señor Murillo presenta limitaciones en lo concerniente al apego y empatía hacia sus hijos, pues la comunicación entre el padre y los hijos no es fluida, lo cual puede estar asociado a carencias afectivas y educativas recibidas por parte del padre en su infancia, por ello se puede entender que la ausencia o falencias en la comunicación entre el padre y los hijos no se da de manera súbita o casual sino que obedece a situaciones propias de la trayectoria de vida del padre, quien en su desarrollo en la primera infancia, adolescencia y juventud pudo haber sido testigo o protagonista de carencias afectivas en su familia o en el entorno comunitario.

“...cada vez que los niños necesitan algo uno lo llama por teléfono”.

Nelcy: Representante familia Castro Salazar

A su vez, la señora Salazar, coincide que la comunicación entre ellos y el padre de los niños no es fluida y se limita a los llamados telefónicos que le hacen al padre en momentos que se requiere de su aporte para satisfacer las necesidades o exigencias de los niños.

“...pues cuando los niños están enfermo o alguna cosa que yo necesito por lo menos ahora que ustedes vinieron a buscarme no estaba porque andaba donde una doctora con la niña que tiene una fiebre ahí si andaba con el pero resto no y nos comunicamos por celular”.

Sabina: Representante familia Quintero Angulo

Al igual que en el caso anterior, la señora Angulo considera que cuando se requiere el aporte del padre para contribuir a la atención medica de los niños se comunica con él, y lo hace por medio de las llamadas telefónicas, mostrando una vez más que la comunicación de las familias monoparentales con el padre ausente no es fluida y solo se limita a la resolución de situaciones que afectan las necesidades básicas de los niños, pero no considera la necesidad de recibir y brindar afecto que tienen los niños respecto al padre ausente.

“...por ejemplo como él estaba en la cárcel cuando yo podía los llevaba, yo los lleve como dos veces a visitarlo, este yo fui también varias veces ya después cuando él salió como no pudo regresar con nosotros, entonces él me dijo que los llevara pues en vacaciones y ahí luego en los traía, en las vacaciones cuando salían se quedaban con el

María Eugenia: Representante familia Tapasco Acosta

En el caso de la señora Acosta, la relación y comunicación con el padre ausente si fue satisfactoria mientras este permaneció en prisión, lo cual precisamente fortaleció la relación de los distintos integrantes de la familia, que a la postre termino generando la reintegración de la familia, como ha sucedido en los últimos 6 meses en los cuales se han reencontrado y ubicado en la misma vivienda en el barrio Olímpico.

En orden de lo anterior Triana (2010), argumenta que *“el tipo de custodia, y el régimen de comunicación establecido en cada caso, determinan también el grado de contacto parentofilial y la calidad de dichas relaciones Así, cuando la custodia recae en un único progenitor, éste tendrá más oportunidades para desarrollar fuertes vínculos con sus hijos a través del contacto frecuente que sostiene con ellos”*.

De ahí que los vínculos establecidos entre las madres entrevistadas y sus hijos son relativamente más fuertes que los de los padres ausentes y los niños, pues la comunicación y la interacción entre la madre y los hijos ha sido constante; caso particular es el del padre perteneciente a la familia Tapasco Acosta, quien por situación de prisión tuvo que separarse de sus hijos y su cónyuge pero los vínculos filiales permanecieron intactos.

En cuanto a la forma en que el padre ausente le demuestra afecto a los niños hay varias modalidades que se detallan a continuación,

“...pues por lo que yo he visto él no los abraza ni nada”

Jenny: Representante familia Mosquera Portocarrero

La señora Portocarrero considera que el padre no les brinda afecto bajo ninguna circunstancia pues señala que este no les abraza ni le expresa ningún tipo de afecto como padre.

“...pues yo pienso para mí que él lo demuestra dándoles mucho regalos que él cuando puede les manda ropa los lleva y les compra pienso que es de esa manera que el demuestra que lo quiere para mi pienso que si son necesarias varias cosas material pero antes de lo material hay otras cosas como los valores de no hacer lo malo que estudien que es algo que les va a servir, no tenemos para darle riqueza pero si estudian tienen posibilidad de ser mujeres y hombres de valores diferentes, de no hacer lo malo de no coger lo que no es de ellos, pienso que diciéndoles eso es mejor que dándoles tanta cosas materiales”

Carmen: Representante familia Murillo Zamora

En el caso de la señora Zamora considera que la forma en que el padre le demuestra afecto a los niños es mediante la entrega o compra de regalos, y observa que es mejor que no les brinden obsequios pero que si haya una comunicación más fluida y una expresión de afecto continuo.

De esta manera, se puede señalar que hay casos en las cuales los integrantes de la familia solicitan mayor atención, o entrega afectiva por parte del padre de los hijos, en aras de lograr un mejor estar de ellos y la familia.

“...él no les demuestra cariño, tal vez dejándoles dinero para los gastos de ellos cuando tiene porque hay veces que no tiene para ellos”

Nelcy: Representante familia Castro Salazar

Al igual que en el caso anterior, la señora Salazar considera que la única manera en que el padre ausente les demuestra afecto a sus hijos es mediante la entrega de dinero para su sustento; no existen otras formas de expresión de afecto hacia los niños por parte de éste.

“...el aquí no llega, todo es allá arriba cuando la moto suena pi..pi iiiii, ellos suben pues ahí no sé, va les da su vuelta yo que sé que hacen y vuelve y los trae”

Sabina: Representante familia Quintero Angulo

En el caso de la señora Angulo desconoce exactamente como les demuestra afecto el padre ausente a sus hijos, pues ella no está presente en los momentos que el padre comparte con los niños, lo cual permite entender que la comunicación entre ambos padres es fraccionada, y que los niños no le expresan a la madre las vivencias y experiencias que tienen con el padre.

“...el papa también a veces se pone a jugar con ellos y pues a recochar, todo lo que les hace también se los hace con cariño”

María Eugenia: Representante familia Tapasco Acosta

Finalmente, la señora Acosta señala que la relación del padre y los niños es satisfactoria, buena, de hecho ya conviven nuevamente en familia; al respecto Barudy (1997) considera que *“Las funciones de maternidad de las mujeres y de paternidad de los hombres en la crianza de los hijos e hijas están socialmente determinadas y no son exactamente las mismas en todas las culturas y clases sociales”*.

En este sentido, se entiende que existen diferencias en cuanto a la forma en que se relacionan y les brindan afecto a los hijos, de hecho en un medio en el cual aún existen influencias de las tradiciones del modelo de socialización patriarcal generan una diferencia significativa en lo concerniente al *conjunto de funciones, responsabilidades* y derechos que tienen tanto los padres como las madres respecto a la crianza y la expresión de afecto hacia los hijos e hijas, lo mismo respecto a los roles de paternidad y maternidad, que se encuentran estipuladas

socialmente en términos de la generación de recursos primordialmente en cabeza del padre y de protección y entrega de afecto por parte de la madre.

De esta forma, se pensó en la posibilidad de ampliar la exploración hacia el apoyo brindado por el padre ausente en la crianza de los hijos, lo cual a su vez arrojó los siguientes resultados,

“...hay apoyo económico pero no hay una mensualidad establecida. Ante si les daba una mensualidad ahora toca llamarlo para que les mande algo”

Jenny: Representante familia Mosquera Portocarrero

La señora Portocarrero considera que el apoyo económico de parte del padre se ha reducido y por otro lado la forma en que asume dicho compromiso es prácticamente forzada pues por voluntad propia no lo hace sino que se requiere que le hagan llamadas telefónicas.

“...de ninguna manera el no permanece con ellos entonces pienso que el papa no los apoya de ninguna manera y acuérdesse que uno lo llama y el cambia a cada rato de teléfono y el solo llama casi cada cuatro meses”

Carmen: Representante familia Murillo Zamora

A su vez, la señora Zamora muestra que el apoyo brindado por el padre de los hijos es de carácter esporádico dado que permanece lejos de los hijos, y solo de forma eventual se comunica con ellos, lo cual analizado en términos de las competencias parentales, deja entrever que éste padre presenta falencias en su rol como tal, pues ni en términos económicos ni afectivos brinda el apoyo pertinente a sus hijos.

“...el apoyo que le da es que cuando tiene dinero viene y les deja para los gastos de ellos”.

Nelcy: Representante familia Castro Salazar

Por otro lado, la señora Salazar también argumenta que el apoyo económico del padre de los niños se reduce a proporcionarles lo de sus gastos escolares y alimentación cuando tiene dinero pues él trabaja de forma independiente como soldador y tiene otro hogar con lo cual los ingresos de él son reducidos pues tiene que dividirlos entre sus hijos y su nuevo hogar.

“...pues en la crianza él les pasa mensual el dinero que les da, el acuerdo que hicimos y con eso después de que el dé el dinero no hay ningún problema”.

Sabina: Representante familia Quintero Angulo

De otra parte, Sabina muestra que el apoyo económico del padre es habitual, pues tienen un acuerdo mensual, y destaca que lo más importante es que el cumpla con la cuota de manutención de los niños, lo cual muestra que hay dificultades de parte de ella para comprender que el bienestar de los niños más que provenir del apoyo económico mensual de parte del padre, es el resultado del afecto que puedan prodigarles ambos padres y del nivel de dialogo y respeto que se mantenga entre estos.

“...pues yo pienso que en todo, él siempre está pendiente que no les falte nada por ejemplo cuando caen enfermo siempre sabe lo que es estar al cuidado de ellos”

María Eugenia: Representante familia Tapasco Acosta

Caso contrario ocurre con la señora Acosta quien argumenta que el padre de los niños, quien en la actualidad se encuentra conviviendo con ellos les brinda tanto

apoyo económico como afectivo, lo cual garantiza una mejor posibilidad de pervivencia familiar.

Lo anterior puede ser analizado por medio de los aportes de Osorio y Álvarez (2004), quienes consideran que en el esquema tradicional que se presenta en la cultura occidental, el padre es considerado como responsable de proveer de manera casi completa los bienes materiales para el sustento de la familia o al menos de sus hijos, y en casos de familias nucleares tiende a tomar las decisiones importantes dentro del núcleo familiar. En el caso de familias monomarentales, la provisión de recursos económicos y la protección de los niños pueden ser responsabilidad de la madre, pues cuando se presenta la separación de los padres, generalmente la madre queda a cargo de los niños, y el padre toma otro rumbo lo que tiende a afectar la comunicación, entrega de afecto y satisfacción de las necesidades básicas de los niños. No obstante, la madre tiende a ser considerada como responsable del cuidado de los hijos.

En cuanto al apego de los niños hacia el padre ausente se pudo encontrar lo siguiente,

“...si porque a los niños les gusta estar mucho con el”

Jenny: Representante familia Mosquera Portocarrero

La expresión de la señora Portocarrero permite entender que los niños tienen sentimientos de apego hacia su padre ausente, situación que genera una serie de solidaridades y de apoyo entre estos.

“...de pronto el entusiasmo como no lo andan viendo se entusiasman y todo por las cosas que el papa les da pero no, no vienen pensando diferente ni actuando diferente vienen siendo los mismo, uno a veces piensa que porque se van y todo no, vienen siendo los mismos alegres mi

papa me compró tal cosa, pues ellos siempre con el entusiasmo de que les compró algo",

Carmen: Representante familia Murillo Zamora

En el caso de la señora Zamora, establece un estilo de apego diferente entre el padre ausente y los niños, pues el apego de estos se encuentra vinculado no solo a la ausencia de comunicación continua entre el progenitor y ellos sino que además les da obsequios cuando logran establecer contacto, situación que se presenta de manera esporádica generalmente una vez al año.

"...de los niños es el niño es que es más apegado al papá".

Nelcy: Representante familia Castro Salazar

Otro caso de apego es el que se presenta entre los niños de la señora Salazar con su padre ausente; puesto que ella expresa que su hijo tiene más apego hacia el padre, a partir de lo cual, el niño presentó múltiples tensiones durante el proceso de separación, que incluso lo llevó a sufrir alteraciones de la salud.

"...si ellos por lo menos cuando yo los reprendo la niña me dice me voy pa donde mi papa entonces yo digo que ahí ella lo tiene pendiente y el resto pues cuando los reprendo es que ellos nombran del papa".

Sabina: Representante familia Quintero Angulo

Por su parte, a través de las expresiones de Sabina se puede entender que más que un apego entre los niños y el padre, existe una dinámica familiar compleja y tensa entre ella y los niños quienes para presionarla tienden a recordarle que prefieren permanecer donde el padre, quien tiende a ser más tolerante, como se pudo analizar en el capítulo anterior de la presente investigación.

“...si mantienen encima de él besándolo y abrazándolo”

María Eugenia: Representante familia Tapasco Acosta

La señora Acosta, manifiesta que el apego entre el padre y los niños es significativo, lo que permitiría comprender las razones del retorno al hogar por parte del padre, luego de seis años de permanecer en prisión, por ello desde el momento de la reunificación familiar los niños han permanecido tiempo considerable al lado del padre, como si tratasen de recuperar los momentos que permanecieron separados de él.

Respecto a la frecuencia de comunicación de los niños con el padre ausente como expresión del apego que pudiese manifestarse entre estos se pudo encontrar lo siguiente,

“...de vez en cuando al niño mayor le da por llamar al papa”

Jenny: Representante familia Mosquera Portocarrero

Refiriéndose a la frecuencia con la que se comunican los niños con el padre ausente, la señora Portocarrero argumenta que habitualmente estos no se comunican con él y que es su hijo mayor quien de forma esporádica le hace una llamada telefónica a su padre, lo cual muestra que el apego entre los niños y el padre gradualmente va difuminándose a través del tiempo, hasta el punto de desaparecer totalmente.

“...como les digo cuando él llama a veces no más es quiubo como están, vea ahí les mande tal cosa no se pueden ver y nada”

Carmen: Representante familia Murillo Zamora

Igualmente, en el caso de la señora Zamora, la comunicación entre el padre ausente y los niños es de carácter eventual, por lo que se puede considerar que el grado de apego se ha venido diluyendo de manera gradual en función del tiempo.

“...ellos poco se comunican con él, solo el niño, Diego, es quien es más apegado al papa y a veces me pide para llamar un minuto al papá”.

Nelcy: Representante familia Castro Salazar

De la misma manera, la señora Salazar expresa que la comunicación de los niños con el padre ausente es limitada, y que el niño a diferencia de las niñas es quien toma la iniciativa de llamar telefónicamente al padre, aspecto que permite llegar a la reflexión de la identidad que ha construido el niño en torno a la figura paterna como elemento simbólico de importancia para su vida, como figura de apego secundaria, pues si fuese de carácter primario su apego a la figura del padre estuviese conviviendo con él y no con su madre (la señora Salazar), pero a diferencia de Diego, las tres hermanas, dos mayores que él y una menor, no le hacen llamadas telefónicas al padre ausente.

“...pues estando allá era muy difícil porque si uno no tenía plata no lo podía llamar, pues lo llamaba a veces cada 15 días o cada mes, pasaba hasta los dos meses que uno no lo llamaba cuando yo podía de pronto comunicar con un guardia que me dio su número pues de pronto ahí podíamos al menos mandarle recados los niños les mandaban saludo y de carta a nombre de los tres”

María Eugenia: Representante familia Tapasco Acosta

Por su parte la señora Acosta, planteó que la comunicación entre los niños y el padre, mientras este se encontraba en prisión, se presentaba habitualmente una o dos veces al mes, esto permite comprender que el apego entre los niños y el padre ausente fue constante lo que permitió el fortalecimiento de la relación

afectiva entre los diferentes integrantes del grupo familiar que finalmente terminaría generando un fortalecimiento significativo del sistema familiar.

Luego en aras de profundizar en el conocimiento y comprensión del apego existente entre los niños con el padre ausente, se indagó respecto a la permanencia de ellos en función de sus vínculos relacionales.

“...pues varias veces él se los ha llevado a vacaciones, pero no demoran mucho porque no se llevan bien con la madrastra, ella es muy jodida”

Jenny: Representante familia Mosquera Portocarrero

Inicialmente la señora Portocarrero, considera que la permanencia de los niños con el padre ausente se ve afectada por la relación tensa que tienen estos con la madrastra, de ahí que cuando estos van al hogar del padre, las dificultades no dejan de aflorar, ante lo cual los niños retornan donde la madre.

“...muy poco demasiado poco por lo menos como un año y pico se los llevó y desde ahí no se los ha vuelto a llevar, el más demora en verlos media hora y ya, pues cuando él llega aquí a Buenaventura los ve media hora y se va”

Carmen: Representante familia Murillo Zamora

La señora Zamora, expresa que la permanencia de los niños con el padre es mínima, pues hace más de un año no van donde él, debido a que éste viene esporádicamente a Buenaventura, y es aquí donde los niños acuden a su encuentro.

“...no, él viene y los ve pero así de salir con ellos o que los lleve donde él vive no porque como él ya tiene otra mujer”

Nelcy: Representante familia Castro Salazar

Al igual que en el caso anterior, la señora Salazar reconoce que los niños no permanecen con el padre, pues él tiene otro compromiso afectivo, además si se recuerda, los niños no tienen un sentimiento de apego fuerte hacia él, por tanto la posibilidad de que permanezcan con el progenitor es compleja y no hay probabilidades que puedan integrarse con el padre durante periodos significativos.

“...los viernes ellos se van para donde el papa y se vienen los domingo”

Sabina: Representante familia Quintero Angulo

Sabina en cambio, por disposición y acuerdo al que llegó con su ex cónyuge ante Casa de Justicia, permite que los niños permanezcan con su padre todos los fines de Semana, lo cual opera como un juego de concesiones entre ambos padres pues tanto el padre como la madre han tenido que ceder en aspectos como los horarios y el tiempo estipulado para permanecer con los niños.

“...si a veces cuando yo tengo que salir por ejemplo cuando yo estaba en las vueltas de los controles, la mayoría del tiempo permanecían con él”

María Eugenia: Representante familia Tapasco Acosta

Caso particular es el de la familia Tapasco Acosta que por la situación de prisión en la que permaneció el padre durante 6 años, los niños no podían estar al lado del padre; por ello luego de la salida de prisión y antes de dirigirse el progenitor hacia Buenaventura, los niños en tiempo de vacaciones y mientras la madre se encontraba en un momento de su etapa de gestación permanecieron donde el padre.

En cuanto a la forma que contribuye el padre ausente en el cumplimiento de las normas establecidas en los hogares se encontró una variedad de respuestas acordes a las experiencias vitales de las familias, doña Jenny argumentó,

“No pues mi marido nunca estuvo pendiente de eso”

Jenny: Representante familia Mosquera Portocarrero

Lo planteado por la señora Portocarrero, tiene que ver con una práctica habitual en las comunidades afrodescendientes en las cuales se encuentran profundamente arraigadas aquellas tradiciones patriarcalistas, situación que genera que a la mujer se le asignen las tareas domésticas, cuidado y formación de los hijos mientras que el hombre asume el rol de productor y reproductor en el primer termino con el objeto de acceder a los recursos que le permita garantizar el cubrimiento de sus necesidades básicas, y el segundo en términos de la procreación, pues se considera que el hombre más exitoso y digno de imitar es quien tiene más número de hijos en una o varias mujeres.

Lo anterior se sustenta en los argumentos de Palacio (2004), quien subraya que en el sistema familiar, se configura un orden social en el cual las relaciones sociales se caracterizan por ser desiguales y asimétricas, en la medida en que construyen ideologías que justifican dichas desigualdades al establecer la masculinidad y feminidad como conductas pautadas desde las perspectivas de dominación y subordinación, lo cual se contrasta con las opiniones de la señora Zamora,

“Para nada, vuelvo y le digo el no más de vez en cuando cada tres o cuatro meses cuando puede manda algo para que esos días las necesidades y en diciembre la ropa pero él no opina nada ni nada el no más con decirles se manejan bien y ya y no sé qué y ya”

Carmen: Representante familia Murillo Zamora

En el caso de Carmen, también se reitera el desinterés de parte del padre por sus hijos, de vincularse al proceso formativo de ellos; en este sentido la tendencia se conserva en la medida en que los padres deciden marginarse del proceso de

acompañamiento a sus hijos porque dentro de la división del trabajo por género se lo han asignado a la mujer.

Otro es el caso de Nelcy,

“El en nada porque el viene los ve pero no les dice así nada sobre cómo deben comportarse.”

Nelcy: Representante familia Castro Salazar

Como se puede ver, el proceso de normativización al interior de las familias monoparentales obedece a todas aquellas vivencias o experiencias significativas para cada uno de los integrantes del mismo, en este caso de los hombres pareciese estuvieran al margen de lo que es la toma de decisiones y de ponerle orden a las dinámicas familiares antes y después de las separaciones, esto se confirma a través de los diálogos sostenidos con las entrevistadas.

Por su parte, Sabina señaló,

“Pues no porque el aquí no mantiene yo las manejo acá y si él no las maneja en la casa del es su problema, pero aquí se hace es lo que yo diga”.

Sabina: Representante familia Quintero Angulo

Aquí se nota un distanciamiento respecto a los modelos de crianza de los niños; pues cada uno de los padres maneja su propio modelo de acompañamiento por tanto presentan dificultades para considerar lo que es pertinente para los ex cónyuges y para los hijos, lo cual se presenta ante el hecho de encontrarse en relación discordante, aspecto que ocasiona que los padres de los niños siempre asuman que tienen la razón.

Caso distinto es el de María Eugenia,

“Este, el padre pienso que las hace cumplir y las cumple el también por ejemplo ahorita él es el que hace de comer este sí, está al cuidado frente a ellos en estos momento está trabajando”

María Eugenia: Representante familia Tapasco Acosta

María Eugenia, considera que la normas son cumplidas a cabalidad por parte del cónyuge; de hecho se encuentran en proceso de reconstrucción familiar, luego del proceso de encarcelamiento y posterior excarcelación, 6 años después; de hecho, de los hogares monomarentales que formaron parte del proceso de investigación este es el único que se encuentra reconstruyéndose, y en proceso de restablecimiento que puede ser analizado en profundidad en otro tipo de investigación.

Los relatos de las representantes de las familias monoparentales pueden ser analizados a partir de los aportes conceptuales de Triana (2010) quien considera que las relaciones entre los diferentes integrantes de la familia, posterior a la ruptura, presentan múltiples cambios que marcarán el clima de las relaciones entre cada uno de los padres y los hijos respectivamente.

La autora destaca que las relaciones intraparentales e intrafraternales y familiares alteran el estado emocional de los progenitores y de los hijos respectivamente; de esta forma, los acuerdos que llegan a tomarse en función del reparto económico, respecto a la permanencia con los hijos, la modalidad y frecuencia en la comunicación que estos establecen, la etapa vital por la cual atraviesa el sistema familiar y en particular cada uno de los integrantes tienden a orientar la dinámica familiar, y por tanto, la relación que sostienen los hijos con cada uno de sus progenitores.

Igualmente se buscó identificar las actividades escolares a las cuales ha asistido el padre ausente, lo cual arrojó unas tendencias significativas que dan cuenta de

la forma como los dictados del patriarcalismo continúan ejerciendo su influencia en el pensamiento de los padres como se puede ver en el relato de Jenny,

“...a ninguna actividad que realizan en el colegio”

Jenny: Representante familia Mosquera Portocarrero

El relato de la señora Jenny, muestra que el padre de sus hijos no asiste, incluso jamás ha asistido a ninguna actividad que se ha llevado a cabo en el colegio, lo cual tiene sus orígenes en la creencia y practica que ha hecho carrera en el contexto local en el que, se considera que los hombres solo son para ir a trabajar y que las mujeres son quienes deben hacer el oficio de la casa, criar a los hijos y asistir a las reuniones de la escuela.

“...no casi siempre soy yo la que asiste el papa nunca va él “no pórtense bien” y todo les manda pero nunca está pendiente de nada, de una reunión siempre soy yo”

Carmen: Representante familia Murillo Zamora

Algo similar ocurre en el caso de la señora Zamora, quien es la persona que ha asistido con mayor regularidad a reuniones en el colegio de los niños, lo cual es una muestra de las deficiencias en las competencias parentales de los progenitores quienes delegan en las madres todo lo concerniente a la asistencia a las actividades escolares que deben involucrar a los dos padres.

“...no en eso no el no participa en eso, no asiste en nada ni a reunión ni a los llamados ni a nada de eso, el aporta con la comida, casi que ni pa sacarlos a pasear no”.

Nelcy: Representante familia Castro Salazar

Otra muestra de las prácticas arraigadas en los idearios patriarcalistas, es el caso de doña Nelcy, quien señala que el padre de los niños solo se limita a pasarles el

dinero que requieren para satisfacer sus necesidades básicas y que a lo relacionado con las actividades de la escuela no asiste e incluso ni a espacios recreativos.

“...a las reuniones pero así que a capacitaciones y charlas no, no más a las reuniones”

Sabina: Representante familia Quintero Angulo

Por su parte, Sabina reitera que el padre de sus hijos asiste a reuniones pero que a capacitaciones o charlas no, lo cual también se encuentra estrechamente asociado a las ideologías asociadas a lo patriarcal,

“...no ahorita que el volvió no ha ido, antes iba a las reuniones, ha de pronto si en el esfuerzo fue una vez ayudar a reglar el colegio que lo estaban desyerbando y todo eso”

María Eugenia: Representante familia Tapasco Acosta

De otra parte, María Eugenia, expresó que el padre de sus hijos inicialmente asistía a las actividades del colegio de los niños, lo cual fue interrumpido cuando este cayó en prisión, pero que al retornar, igualmente ha acudido a actividades convocadas por la institución educativa donde estudian sus niños, aspecto que denota la persistencia de casos particulares en los cuales los hombres actúan de forma diferente a los imaginarios y estereotipos dominantes, en aras a contribuir con el mejor estar de su familia.

En cuanto a la asistencia de ambos padres a las diferentes actividades escolares, se encontró que los padres generalmente tienden a delegar en las madres toda su responsabilidad, como se puede ver en el caso de Jenny,

“...a ninguna”

Jenny: Representante familia Mosquera Portocarrero

Lo planteado por la entrevistada muestra la realidad que se vive en un número considerable de familias no solo en Buenaventura sino a lo ancho y largo de la geografía nacional donde los diferentes procesos asociados al quehacer de la familia, se encuentran fraccionados, de este modo los integrantes de la familia le apuestan a construir familia sin pensar colectivamente sino desde la individualidad. Algo semejante ocurre con la señora Zamora,

“...no, casi siempre soy yo la que asiste el papa nunca va el no pórtense bien y todo les manda pero nunca está pendiente de nada, de una reunión siempre soy yo”

Carmen: Representante familia Murillo Zamora

Esta señora, también da a entender que las responsabilidades ante la escuela no son compartidas sino que generalmente es la mujer, quien debe afrontar los compromisos con las instituciones educativas, como si se les considerase que “están más desocupadas”, y que solo los hombres son quienes se encuentran realizando labores importantes, esta perspectiva permite comprender que además de las dificultades económicas que atraviesan las familias también hay dificultades propias de los rezagos culturales del patriarcalismo mediante los cuales la mujer siempre está subordinada a las labores domésticas y de crianza de los hijos, y que en los procesos que deben ser compartidos no existe una articulación de los distintos integrantes como familia. Igual sucede en el caso de la señora Salazar,

“...a ninguna porque él no era un hombre de ir a reuniones, eso me lo dejaba a mí.”

Nelcy: Representante familia Castro Salazar

Las palabras de la entrevistada concuerdan con las de la anterior, de hecho frente a la formación de los hijos, no existen patrones definidos y compartidos, de ahí que la crisis de los hogares es permanente y tiende a generar reacciones y resultados impensados que dan como resultado familias desestructuradas, y posteriormente reducidas a expresiones mínimas donde todos los integrantes ejercen su propia voluntad y terminan ubicándose al margen de la familia antes del momento previsto.

Los argumentos de las entrevistadas pueden ser relacionados con los aportes de Estay, Jara y Mora (2009), quienes señalan que *“las capacidades parentales se conforman a partir de la articulación de factores biológicos y hereditarios y su interacción con las experiencias vitales y el contexto sociocultural de desarrollo de los progenitores o cuidadores de un niño”*.

Desde esta perspectiva, los autores antes mencionados, consideran que los seres humanos corresponden a sistemas complejos, que involucran diferentes elementos tanto biológicos y psíquicos, como sociales, por lo tanto, permiten entender que lo humano presenta dimensiones biológicas, sociales y culturales que le hacen un ser complejo y que requiere de un proceso de acompañamiento pertinente para poder ingresar en sociedad de forma satisfactoria.

Al respecto Sabina, argumentó

“...anteriormente cuando éramos pareja a charlas de pareja pero ahora no”

Sabina: Representante familia Quintero Angulo

En el caso de Sabina, se visualizan altibajos en su proceso como familia pues antes de la separación con el padre de los niños alcanzaron a compartir espacios de orientación de pareja que no tuvieron el resultado esperado al fortalecimiento de la familia como tal, sino que terminaron por desestructurarla y por generar una

continua tensión entre sus integrantes, situación que incluso prevalece después de la separación y las competencias parentales de ella y del padre de los niños ; entendiendo que los conflictos que se presentan en la vida cotidiana de la familia cuando no son canalizados de manera pertinente ni oportuna pueden llegar a impactar de una manera significativa el proceso de formación de sus hijos.

Caso particular es el sucedido con María Eugenia,

“... cuando salió de la cárcel alcanzo a ir a los grados del niño”

María Eugenia: Representante familia Tapasco Acosta

María Eugenia reconoce que su cónyuge asistía a las reuniones del colegio de los niños, es decir iba el padre de los niños pero no asistía ella, luego el cónyuge entra en prisión y debe ella asumir el lugar de él en el acompañamiento total del proceso formativo de sus hijos, no se sabe ahora, que ha regresado éste de prisión y la presencia de la niña recién nacida, cómo se distribuyan el compromiso de asistencia a las reuniones de los colegios de sus hijos.

Lo planteado por las entrevistadas es pertinente analizarlo a partir de los aportes de Cáceres (2006), quien argumenta que *“entre las características de estos padres competentes y resilientes, se encuentran una opción prioritaria para estar presentes con afectividad y autoridad en los cuidados y educación de sus crías, así como flexibilidad, capacidad para enfrentar y resolver problemas, las habilidades de comunicación y las destrezas para participar en redes sociales de apoyo”*.

Lo anterior da a entender, que generalmente los hombres e incluso las madres, representantes de las familias que fueron entrevistadas, no han desarrollado suficientemente en la época actual las competencias parentales que les permita contribuir de manera satisfactoria al proceso de socialización de los niños.

En síntesis el rol del padre ausente en el proceso formativo de los hijos en familias monomarentales, es complejo y podría ser entendido tomando unos conceptos significativos de la teoría sistémica desde la cual, la familia se percibe como un sistema cuyos integrantes se encuentran interrelacionados de manera tal que va más allá de los aspectos físicos, sino que incluyen: el apoyo afectivo y espiritual que se presenta entre cada uno de los integrantes.

En este orden, un concepto significativo es el de la interdependencia que en el caso de los hijos de familias monomarentales, se presentan con mayor intensidad entre la madre y los niños, y con menor énfasis entre el padre ausente y los niños, en la medida en que los hijos dependen por un periodo considerable del cuidado de la madre.

Un aspecto a destacar respecto a la interdependencia, es el relacionado con la tipología de monomarentalidad por prisión del progenitor en la cual como en el caso de la familia Tapasco Acosta se puede considerar que si bien el contacto físico o presencia continua entre el padre o madre y los hijos es importante no es estrictamente necesario, pues la separación entre el padre y los niños tras el ingreso y permanencia de este durante 6 años en prisión fortaleció los lazos de interdependencia y contribuyó a la unidad familiar.

Otro concepto sistémico de vital importancia en el análisis de las familias monomarentales es el de integridad: entendiendo que cada integrante de la familia es parte de un sistema compuesto por dos o más personas, y de las relaciones entre ellos depende la integridad del sistema monomarental. De ahí que si bien cada integrante de la familia monomarental es único, lo importante, como lo señala Zurro (1999), es que *“La familia, trasciende las características individuales de sus miembros y es más que la suma de sus componentes. Posee una complejidad y una originalidad propias”*. Por ello, toda situación que afecta a cada uno de los integrantes de la familia monomarental, afecta a los demás e influye en el

pensamiento y la acción de cada una de ellas y hace que todo el sistema pase a ser diferente de lo que era antes.

Igualmente otro concepto importante es el de la autorregulación, dado que como al igual que en otros sistemas familiares, los sistemas monomarentales se rigen por patrones de conducta que son aprobados y redefinidos por la madre, de forma que los demás integrantes los aceptan y posteriormente proceden a la retroalimentación positiva o negativa. En este sentido, en las familias monomarentales algunas de las reglas mediante las cuales se rigen la madre y los hijos, se caracterizan por ser implícitas y otras se manifiestan de manera explícita. Finalmente otro concepto primordial tomado del enfoque sistémico para analizar las familias monomarentales es el de la adaptación, entendida esta como la posibilidad que tiene cada uno de los integrantes de la familia monomarental de adecuarse a las condiciones o situaciones sociales, afectivas, económicas y física que les afecta, y que les lleva a pensar en acciones y tomar decisiones que les lleva a redefinirse y reencontrarse de manera continua en aras de garantizar la integración y funcionamiento como sistema familiar.

CAPITULO V

UN BALANCE FINAL RESPECTO LAS VIVENCIAS Y EXPERIENCIAS DE LAS FAMILIAS MONOPARENTALES

Luego del proceso de análisis de los anteriores capítulos se consideró oportuno proceder a la reflexión final en torno a tres preguntas claves que permiten visualizar de manera significativa lo relativo a lo que piensan las representantes de las familias monomarentales entrevistadas en cuanto a sus experiencias y proyecciones como familia.

En lo referente a la afectación de las relaciones con el padre en la aplicación de las normas dentro de las familias monomarentales se halló lo siguiente:

“no afecta en nada, porque como él no vive con nosotros”

Jenny: Representante familia Mosquera Portocarrero

La señora Portocarrero inicialmente asegura que la ausencia del padre de sus hijos no afecta sustancialmente la aplicación de las normas establecidas en el hogar, recordando que él ya no forma parte del hogar. Esto da a conocer que cuando los padres abandonan el núcleo familiar son las mujeres que ejercen el liderazgo de la familia y aplican las normas, de hecho cuando ya ha transcurrido un tiempo sustancial los diferentes integrantes del sistema familiar se acostumbran a vivir sin el padre y al ejercicio de las normas por parte de la madre, y en otros casos de los hermanos mayores.

“... lo que yo dije un padre influye mucho en un hogar, he nosotras las madre somos muy dócil, los padres son un poquito más temperamentales y se cumple más rápido las normas o las peticiones que uno como

madre pone pero pienso que si de pronto él no está las cosas marchan bien y uno como madre le da buena educación a sus hijos, muchas madres han sacado a sus hijos sola adelante sin los padres y son muchachos muy bien educados, pienso que todo es de ambas partes como madre como hijos pongamos mutuo acuerdo cuando los hijos entienden que una madre los está sacando adelante sola pienso que todo marcha bien”.

Carmen: Representante familia Murillo Zamora

De otra parte, la señora Zamora argumenta que si bien en términos generales la ausencia del padre siempre genera vacíos en el núcleo familiar, en cuestiones de autoridad, cuando la mujer asume su rol como cabeza de familia u hogar en las familias monomarentales, las normas pueden ser adoptadas y cumplidas por los integrantes de la familia de manera satisfactoria.

“En nada porque yo soy quien coloca las normas en la casa y ellos no permanecen con él”.

Nelcy: Representante familia Castro Salazar

De igual manera la señora Salazar, plantea que es ella quien plantea las normas en el hogar y que el padre de los niños se encuentra al margen de estas decisiones y por ende la ausencia de él no altera la forma en que estas son cumplidas.

“...pues yo digo que él antes los descarría, como les decía, porque yo aquí les digo algo y ellos como allá los dejan a la deriva entonces cuando vuelven llegan rebeldes, entonces yo vuelvo acá a recalcarles las cosas pero así mismo ellos se forma como un traumatismo, porque acá yo digo una cosa y allá ellos hacen otra”.

Sabina: Representante familia Quintero Angulo

Un aspecto diferente ocurre con Sabina quien tiene un compromiso de permitirle al padre de los niños permanecer con ellos los fines de semana, esto tiende a afectar la aplicabilidad de las normas en tanto que, en el hogar del padre las normas son más flexibles ante lo cual los niños al regreso al hogar de la madre, tienden a cuestionarla y a tratar de evadir las normas establecidas.

Lo anterior, se puede analizar de acuerdo con los aportes de Duncan y otros (1991) quienes señalan que la ausencia del padre se convierte en un factor de riesgo en lo que hace al proceso de transición que comienza en la adolescencia y termina en una inserción exitosa en la comunidad, lo que podríamos llamar proceso de emancipación, de ahí que mujeres que presentan las mismas características de las entrevistadas tienden a sentir temor frente a la responsabilidad de crianza de los niños.

“...en nada porque igual el papa también aplicaba las mismas normas y ellos a pesar de que no les decía ellos sabían qué hacer”

María Eugenia: Representante familia Tapasco Acosta

Otro caso significativo es el de María Eugenia cuya familia volvió a tener la presencia del padre luego de seis meses de ausencia por permanencia en prisión, y con quien comparte la aplicación de las mismas normas de la madre. Se aclara que previamente antes del retorno del cónyuge a Buenaventura, luego de salir de prisión, los niños permanecieron con él donde los familiares fuera de Buenaventura y allí, él también hacía cumplir las normas tal como las ejecuta María Eugenia.

Continuando con la reflexión en lo concerniente a la opinión sobre la crianza de los hijos en ausencia del padre se buscó medir lo relativo a cómo perciben las

mujeres representante de las familias monoparentales los retos que implica la crianza de los hijos bajo las condiciones antes especificadas.

“...es muy difícil porque les hace falta la presencia del padre, y además ellos le hacían más caso a él que a mí”

Jenny: Representante familia Mosquera Portocarrero

En un comienzo la señora Portocarrero expresa que la crianza en ausencia del padre de los hijos es compleja porque en su caso particular ellos le obedecían más a él que a ella.

“...lo que yo dije un padre influye mucho en un hogar, he nosotras las madre somos muy dócil, los padres son un poquito más temperamentales y se cumple más rápido las normas o las peticiones que uno como madre pone pero pienso que si de pronto él no está las cosas marchan bien y uno como madre le da buena educación a sus hijos, muchas madres han sacado a sus hijos sola adelante sin los padres y son muchachos muy bien educados, pienso que todo es de ambas partes como madre como hijos pongamos mutuo acuerdo cuando los hijos entienden que una madre los está sacando adelante sola pienso que todo marcha bien”

Carmen: Representante familia Murillo Zamora

Por su parte la señora Zamora subraya que el proceso de crianza sin el padre es difícil, en tanto son los padres quienes con su temperamento pueden incidir en que las normas se puedan cumplir con mayor rigor, pero que no obstante en su caso la ausencia del padre de los hijos no afecta sustancialmente porque tanto ella como los niños fueron interiorizando su situación y llevan a cabo una dinámica familiar satisfactoria.

“A veces es difícil, porque uno piensa que el hombre como padre hace falta, pero cuando no es posible convivir con el toca afrontar uno sola la situación y se termina acostumbrando ahora nos sentimos felices, porque los niños saben que la vida con el papa era difícil”

Nelcy: Representante familia Castro Salazar

En el caso de la señora Salazar, considera que la crianza de los hijos en ausencia del progenitor es cuestión de adaptarse, puesto que en un comienzo la mujer tiende a magnificar el rol del padre como actor protagónico de la crianza de los hijos pero que después a partir de todas las experiencias vividas tiende a asumir dicha crianza de una manera relativamente satisfactoria para los diferentes integrantes de la familia.

Lo anterior puede ser contrastado con los aportes de Duncan y otros (1991) óp. cit, quienes consideran que para que se logre un desempeño satisfactorio por parte de los hijos, es de vital importancia la conservación de la proximidad física y emocional con el padre (no necesariamente el padre biológico, sino con la figura paterna) lo cual se puede ver en el siguiente relato:

“...pues hay veces es malo porque de todas maneras debe de haber un hombre en la casa que hable, porque de todas manera siempre los niños mas caso es a los padres, porque uno como mama les duele, por lo menos yo cuando los regaño les pego pero por dentro sé que me estoy muriendo, pero el papa no más le habla y ellos caminan”.

Sabina: Representante familia Quintero Angulo

Sabina por su parte, explica que la crianza de los hijos sin el apoyo del padre es negativo y argumenta que en toda familia debe haber un hombre a quien le hagan caso los hijos, y asume que a las madres les queda difícil hacer cumplir las normas en diferentes ocasiones, lo cual deja entrever que en las familias aún hay

influencia del paradigma dominante del patriarcado, aspecto que resalta la figura paterna tanto por parte de los hijos como de la madre.

“...bueno, a veces se me hacía fácil y a veces difícil porque la niña mayor se ponía nostálgica entonces como que no quería hacer nada, se ponía a llorar por ejemplo si ponían música que se lo recordara se ponía en un rinconcito a llorar y eso para mí era muy duro si a veces se me hacía muy difícil”

María Eugenia: Representante familia Tapasco Acosta

Desde otro punto de vista más emotivo, María Eugenia expresó que lo más difícil de criar los niños durante los seis años que el padre estuvo en prisión fue que a estos, primordialmente la niña mayor se les observaba nostálgica y lloraba mucho, esto es una muestra del impacto emocional diferenciado ante la ausencia forzada, no voluntaria por parte del padre.

Al respecto Duncan y otros óp. cit (1991) argumentan que en el caso de los niños, la imagen del padre es de vital importancia para aprender a modular los impulsos agresivos, proceder a elaborar el concepto de autoridad y construir de forma más amplia su identidad; de ahí la importancia que los niños en distintas etapas de la infancia pudiesen estar en contacto con ambos modelos materno y paterno.

Igualmente, se indagó respecto a la forma que consideraban las representantes de las familias monoparentales acerca del fortalecimiento del proceso formativo de los niños, lo que arrojó reflexiones significativas desde las madres.

“...o sea dándoles el apoyo, guiándolos, estar pendiente que asistan a su colegio como van”

Jenny: Representante familia Mosquera Portocarrero

En términos de la señora Portocarrero plantea que puede contribuir al fortalecimiento de la formación de los hijos mediante la orientación emocional y el monitoreo del proceso escolar.

“...de pronto uno podría ayudar, yo creo que apretándoles más, estar más pendiente de ellos, de que estudien que si por lo menos cayeron o pasa algo estar ahí apoyándolos dándole la mano, para que salgan adelante, he como siendo no solamente la mamá sino que me vean como una amiga pienso yo, porque usted sabe que uno como madre quiere es el bienestar para uno pero más lo quiere para sus hijos entonces pienso que así puedo ayudarlos”.

Carmen: Representante familia Murillo Zamora

En el caso de la señora Zamora, esta piensa que el apoyo en la formación de sus hijos puede lograrlo mediante el desarrollo de estrategias que involucren la autoridad, con lo asertivo, pues entiende que los niños requieren que por un lado se les demuestre autoridad y se les dé el apoyo requerido para que su formación sea satisfactoria. Por su parte la señora Salazar dijo,

“Pues estando pendiente de ellos, seguir dándoles amor y enseñándoles a ser responsables en sus cosas”.

Nelcy: Representante familia Castro Salazar

En cuanto a la señora Salazar los elementos a tener en cuenta en la formación adecuada de sus hijos las sintetiza en dos cuestiones prácticas como son la enseñanza de los valores y principios de vida pertinentes, velar por sus necesidades y requerimientos emocionales y materiales. Lo cual según ella puede garantizarle un mejor estar a su familia.

No obstante Sabina afirmó,

“El proceso formativo pues digo acompañándolos diariamente en las labores escolares, yo digo”

Sabina: Representante familia Quintero Angulo

Sabina presenta una visión más limitada del proceso formativo de los niños pues lo asocia únicamente al desempeño de habilidades en cuanto al acompañamiento escolar de los niños.

María Eugenia por su parte destacó

“...siempre estar unidos con el papa y que ellos se pongan también las pilas que sean juicioso en todo con sus tareas”

María Eugenia: Representante familia Tapasco Acosta

Para María Eugenia, la unidad de la familia como elemento vital para el desempeño de los niños, de hecho luego de la situación de prisión se volvieron a integrar con lo cual, se puso fin a la monomarentalidad transitoria.

Finalmente se procedió a la reflexión en torno a las metas o aspiraciones que tienen frente a su familia las representantes de las familias monoparentales.

En este orden, la señora Portocarrero expresó,

“...tantas metas que uno se propone, tantas cosas que uno quiere hacer, la principal meta es sacar a mis hijos adelante que sean unos profesionales el día de mañana”

Jenny: Representante familia Mosquera Portocarrero

La señora Portocarrero comenzó planteando que aspira a que sus hijos sean profesionales, mostrando así que lo más importante en el momento para ella es la

superación académica de sus hijos, sacrificando además otras dimensiones de la vida de los integrantes de su familia tales como viajes y cosas materiales.

A su vez la señora Zamora argumentó,

“...que metas, las metas que yo quisiera que mis hijos salieran adelante que ellos se propusieran a que no solamente el bachillerato como está pasando con mi hija la mayor, ya tiene una bebe le digo estudie los abuelos la quieren ayudar , le digo mijita aproveche las oportunidades esas no se ven dos o tres veces que ella puede estudiar su carrera que se pueda meter al Sena, que uno esforzarse viendo que ellos están en el empeño uno poderle decir yo le voy a pagar el primero, el segundo el que pueda cuanta veces necesiten para entrar a la universidad, pero que ellos se propongan que yo que me estoy tratando de esmerar porque ellos salgan adelante ellos se esfuercen aún más, entonces yo me siento realizada de ver que mis hijos están aprovechando las oportunidades o el esfuerzo que uno está haciendo para que ellos salgan adelante eso es lo que uno más anhela”.

Carmen: Representante familia Murillo Zamora

Igualmente la señora Zamora argumenta que es importante que los hijos se superen académicamente, pues es esto lo que más le agrada a ella y a los abuelos de sus hijos, de ahí que es constante la motivación que ejercen frente a ellos para que puedan superarse en el ámbito académico.

Al respecto Sabina dijo,

“...pues sacar a mis hijos adelante como pueda como personas y que sean profesionales”

Sabina: Representante familia Quintero Angulo

A continuación Sabina agregó que su deseo es hacer que sus hijos puedan crecer y llegar a ser profesionales, lo cual permite analizar que las mujeres que tienen bajo su responsabilidad la crianza de los hijos, consideran que mediante la profesionalización de estos, los anhelos y sueños no realizados por ella, a través de sus hijos pueden cumplirse.

A su turno María Eugenia argumentó,

“...no pues poderle dar todo el estudio que puedan estudiar una carrera que más adelante les pueda servir”

María Eugenia: Representante familia Tapasco Acosta

Finalmente, María Eugenia, también reitera el deseo de ver a sus hijos como profesionales, con lo que se comprueba aún más que las madres consideran a sus hijos como extensión de sus vidas, por tal razón, como ellas no han podido alcanzar unas metas, se esfuerzan e impulsan a sus hijos para que por medio de estos, ellas puedan ver cumplidos sus deseos previamente frustrados.

En síntesis, el proceso formativo de los hijos en familias monomarentales es tan complejo como en otras tipologías de familia, en la mayoría de los casos la mujer que afronta el proceso de crianza de los niños comienza su labor con una serie de temores y prejuicios frente a su capacidad para liderar su familia pero a través de las experiencias vitales tanto la mujer como sus niños terminan consolidando las relaciones y los roles familiares de cada uno de los integrantes.

De otra parte, estas familias también tienen unos sueños unos ideales sobre los cuales se sustenta el pensamiento y la acción de las madres, quienes consideran que a través de la consecución de unas metas académicas por parte de los hijos estas verán cumplidos sus sueños.

En este sentido, las vivencias de cada familia monomarental son únicas. De hecho, si hay opiniones diversas estas han contribuido no solo a la reflexión sino a la visión más amplia respecto a las realidades sociales existentes en estas familias.

CONCLUSIONES

La tipología de familia monoparental ha venido en aumento durante las últimas décadas en el ámbito local, regional, nacional y mundial, situación que se presenta por rupturas maritales consensuadas, viudedad, abandono, permanencia del o la cónyuge en lugares distantes, privación de la libertad entre otros.

La investigación fue significativa desde todo punto de vista pues dejó aprendizajes en distintos aspectos, como los metodológicos, la aproximación a las familias y el trabajo con éstas, debido a que su objeto de investigación fue el de describir las pautas de crianza presentes en 5 familias de carácter monoparental y el nivel de acompañamiento, económico y afectivo por parte del progenitor ausente, en el proceso formativo de los hijos, en el barrio Olímpico con el apoyo del enfoque sistémico. De esta manera, se pudo conocer que hay diferentes formas de ser familia monoparental: pues de acuerdo con el sexo del representante de la familia estas pueden ser monoparentales o monomarentales.

De otra parte, se puede señalar que la trayectoria de monoparentalización de las familias protagonistas de la presente investigación, son diversas y obedecen a múltiples situaciones como ausencia de comprensión entre los cónyuges quienes terminan separándose ante la imposibilidad de superar las tensiones y conflictos de manera asertiva, también se presentó un caso de separación involuntaria ante la entrada a la prisión por parte del cónyuge.

Por otro lado, la situación de monomarentalidad ha presentado retos amplios a las mujeres, pues en la mayoría de los casos se han convertido en cuidadoras y proveedoras, con lo que se advierte que con la monomarentalidad se modifican las estructuras, los roles y las normas dentro de los sistemas familiares.

Hay casos donde la monoparentalidad no es permanente sino que se puede revertir, como es el caso de la monomarentalidad ocasionada por el ingreso a la prisión, que puede ser involuntaria o ajena a los intereses del cónyuge que ingresa a prisión.

Finalmente, el proceso de monomarentalidad, si bien es complejo cuando se genera de la forma y en los momentos inoportunos, permite desarrollar en los integrantes del sistema familiar una serie de habilidades y destrezas marentales y fraternales que son requeridos para afianzar a la familia como sistema que contribuye a la construcción de sociedad,

En torno a las características estructurales tales como los roles, normas, límites y alianzas presentes en 5 familias monoparentales del barrio Olímpico de la comuna 8 de Buenaventura, se puede concluir que estos son elaborados preferiblemente por la madre, quien termina asumiendo roles de proveedora y cuidadora, mientras que los hijos se dedican preferiblemente al estudio. Por su parte, las alianzas se presentan de manera satisfactoria entre los hijos y la madre y entre estos como hermanos, aspecto que tiende a fortalecer la unidad familiar.

También se pudo encontrar que los sistemas monomarentales se rigen por patrones de conducta que son aprobados y redefinidos por la madre, de forma que los demás integrantes los aceptan y posteriormente proceden a la retroalimentación positiva o negativa. En este sentido, en las familias monomarentales algunas de las reglas mediante las cuales se rigen la madre y los hijos, se caracterizan por ser implícitas y otras se manifiestan de manera explícita. De otra parte, un aspecto de vital importancia es la adaptación, entendida esta como la posibilidad que tiene cada uno de los integrantes de la familia monomarental de adecuarse a las condiciones o situaciones sociales, afectivas, económicas y física que les afecta, y que les hace pensar en acciones y tomar

decisiones que les lleva a redefinirse y reencontrarse de manera continua en aras de garantizar la integración y funcionamiento como sistema familiar.

Respecto a la forma en que los padres ausentes se vinculan al proceso de crianza de los hijos, se encontró que en casos específicos el padre ausente en el proceso formativo de los hijos en familias monomarentales, es complejo y podría ser entendido tomando unos conceptos significativos de la teoría sistémica desde la cual, la familia se percibe como un sistema cuyos integrantes se encuentran interrelacionados de manera tal que va más allá de los aspectos físicos, sino que incluyen: el apoyo afectivo y espiritual que se presenta entre cada uno de los integrantes. De esta manera, hay padres que generalmente descuidan la parte afectiva, y la orientación de sus hijos, pero colaboran con el sustento económico, mientras que existen otros que le brindan afecto a los hijos pero descuidan la parte económica y hay quienes descuidan sustancialmente ambos aspectos.

BIBLIOGRAFÍA

AGUDELO BEDOYA, María Eugenia (2005). Dinámica interna de las familias monoparentales, simultáneas, extendidas y compuestas de las comunas 1, 2, 3 y 8 del municipio de Medellín, financiado por la Universidad Pontificia Bolivariana, inscrito en el CIDI con el código 388-05/03-15.

AGUIRRE, Eduardo. (2000). Socialización y prácticas de crianza. En E. Aguirre y E. Durán. Socialización: Prácticas de Crianza y cuidado de la salud. Bogotá, D. C.: CES- Universidad Nacional de Colombia.

ALVAREZ MORA, Alejandro; OSORIO RODRIGUEZ, Adriana. (2004). introducción a la salud familiar, Proyecto Fortalecimiento y Modernización del Sector Salud. Facultad de Medicina, escuela de salud pública, universidad de costa Rica San José.

ARÉS, Patricia (1998). "Estudio de la problemática psicológica de familia en segundas nupcias". Revista Análisis de la Realidad Actual, Ciudad de la Habana, Nro. 3.

BARBADO ALONSO, Jaime Antonio, et al, (2004). Habilidades en salud mental. Revista de las EMGN ° 6 2 - m a r z o 2 0 0 4 - p á g 1 6 9 - 1 7 5.

BARUDY LABRIN, Jorge (2007), Conferencia, los buenos tratos y la resiliencia infantil en la prevención de los trastornos del comportamiento, www.obele.es/upload/383D.Santiago,noviembre.

BATESON Gregory, (1971). "Comunicación". En Winkin. 1984

CACERES RIVAS, Norma (2006). Competencias parentales. Basado en Texto de Jorge Barudy.

CARLOS SALDAÑA, Rosa Ester (2009) La familia como sistema de apoyo hacia la venida de una integrante más”, Escuela de Enfermería, Universidad católica Santo Toribio de Mogrovejo. Lima. Perú

CASTAÑO, Luisa Fernanda. (2002). Funciones y estructura de 15 familias monoparentales con jefatura masculina. Tesis para optar al título de Trabajadora Social, Facultad de Trabajo Social, Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín, Colombia.

CUERVO MARTÍNEZ, Ángela (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. Fundación Universitaria Los Libertadores. . Bogotá, Colombia.

DE ACEVEDO, Annie (2008). LA BUENA CRIANZA: Pautas y reflexiones sobre cómo criar con responsabilidad y alegría. Ed. Norma S.A. Bogotá, Colombia.

DUNCAN, Timms (1991). La estructura familiar en la infancia y la salud mental en la adolescencia Informe de investigación Departamento de Sociología de la Universidad de Estocolmo. Estocolmo Suecia.

ESTAY BARRERA, Felipe; JARA MALES, Patricia y MORA SAN MARTIN, Mirtha (2009). Manual de apoyo para la formación de competencias parentales. Santiago de Chile.

FERNÁNDEZ CORDÓN, Juan Antonio y Tobío, Soler Constanza (1999). Las familias monoparentales en España: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (MTAS), Colección Estudios, no 34. Madrid, ISBN 84-7850-970-4

FUENTES, Miguel A.(2007) – Crisis de paternidad, el padre ausente

GALLEGO, Silvia (2006) Comunicación familiar: Un Mundo de Construcciones Simbólicas y relacionales. Editorial Universidad de Caldas. Manizales. sasuke_ushija01@hotmail.com

GALVIS, Ligia. (2002). La familia. Una prioridad olvidada. Familia y democracia. Violencia intrafamiliar. Jurisdicción de familia. Ediciones Aurora. Primera Edición, 2001. Colombia.

GIL, Enrique. La Familia en la sociedad del siglo XXI, 17,18 y 19 de febrero de 2003. Libro de ponencias. Mesa 4: Nuevos retos de la Familia.

GIRALDES Mónica, (1998), “La familia monoparental” Escuela de trabajo Social de San Sebastián, España.

GRACIA FUSTER, Enrique; MUSITU OCHOA, Gonzalo (2000).Psicología social de la Familia. Tema de psicología. Piados. España.

HERNÁNDEZ, Córdova Ángela.(1997). Familia: ciclo vital y psicoterapia sistémica breve. Bogotá: Ed. Búho.

IZEDDIN, Romina & Pachajoa, Alejandro (2010).Prácticas, pautas y creencias acerca de crianza.... ayer y hoy. En: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/686/68611924005.pdf>

JIMENEZ RUIZ JOSÉ MARIA,(2009). Los nuevos hijos, cómo ponerse en el lugar del niño. Acento, Madrid

JIMÉNEZ TALLÓN, María de los Ángeles (1999). Familias monoparentales y clima familiar. En Carthiginensia. No. 27, pp.127-138.

LEMAY, Richard (1979). Psicología infantil; Capítulo 10: carencias afectivas del niño por distorsión. Cuadro clínico (1/2).

LUENGO RODRIGEZ, Tomasa y RODRIGUEZ SUMAZA, Carmen. (2010). El mito de la "fusión romántica". Sus efectos en el vínculo de la pareja. Universidad de Valladolid. Dpto. de psicología. Facultad de Educación y Trabajo Social.

MADRIGAL León, Diurkis Yarenis. (2012). "Hacia una tipología de la familia monoparental de tipo femenino. El caso cubano ", en Contribuciones a las Ciencias Sociales, Enero 2012, www.eumed.net/rev/cccss/17.

MINUCHIN, Salvador. (1974). "Familias y Terapia Familiar". Gedisa.España.

MORGADO, Beatriz; Irene, JIMENEZ GONZALEZ, María, del Carmen (2004) Universidad de Sevilla; Madrid, España.

NOGUEIRA Charo, (2003). Las familias monoparentales aumentan un 20% en tres años y alcanzan el 7%. Madrid 25 oct 2003; http://elpaís.com/diario/2003/10/25/sociedad/1067032802_850215.html.

PALACIOS, VALENCIA, María, Cristina, (2009) los cambios y transformaciones en la familia. Una paradoja entre lo sólido y líquido, revista latinoamericana de estudios de familia, vol. 1enero- diciembre. Pág. 46-60.revlatinofamilia.ucaldas.edu.co/downloads/Rlef1_3.

RODRÍGUEZ De Ita, Susan Sac Nite y ESPINOSA, Guzmán Tania Nadxieli (2011); "Duelo por abandono infantil en niños de 5 a 10 años" tesina para obtener

el diplomado en: tanatología Asociación Mexicana de Tanatología, A.C. México D.F.

ROJAS, Marcos, L. (1994). La pareja rota. Madrid, España, Espasa, Calp.

ROMERO NAVARRO, Fermín (1998). La construcción social de la parentalidad y los procesos de vinculación y desvinculación padre - hijo. El papel del mediador familiar. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (España).

SALAZAR MEDINA, Soledad (2006). Estilos de crianza y cuidado infantil en Santiago de Chile; Algunas reflexiones para comprender la violencia educativa en la Familia. Informe estudio. Santiago de Chile.

SANCHEZ RENGIFO, Luz Mari. Evaluación y trazado de la estructura de la Familia. Evaluación del conflicto conyugal: una guía para principiantes.

SANDOVAL CASILIMAS, Carlos Alberto (1996). *Módulo 4*. Investigación cualitativa. iner Universidad de Antioquia.

SUÁREZ VALENCIA, ADY ROCÍO (2009). Familia monoparental en Buenaventura, el rol del padre jefe de familia. Trabajo de investigación. Universidad del Pacífico, Programa de Sociología. Buenaventura Valle.

TRIANA PÉREZ, Beatriz (2010), relación de los hijos con ambos progenitores post- divorcio, Universidad de la Laguna, España.

VAZQUEZ, Claudia y ANDIÓN, Jorge (2008), “convivencia de los hijos después de la separación de los padres” i foro patagónico de derecho de familia, Colegio de Abogados de Neuquén. 2 y 3 de octubre de 2008. San Martin de los Andes – Neuquén-Patagonia

VILLEGAS PEÑA, María Eugenia (1999). Pautas de Crianza. Disponible en: <http://www.udea.edu.co/portal/page/portal/SedesDependencias/Medicina/L.PublicacionesMedios/C.BoletinCrianzaHumanizada>.

ZURRO, Martin Armando (1999). Atención Primaria. Conceptos, organización y práctica clínica. 4ª Ed. p. 3-15 Cuarta Edición. Madrid: Harcourt-Brace.

ANEXOS

GUÍA DE ENTREVISTA

¿Puede usted decirnos cuanto hace que se separó de su pareja?

Puede usted comentarnos la principal causa de la separación?

Habían ocurrido separaciones anteriores con la misma pareja?

Habían ocurrido separaciones maritales anteriores con otras parejas?

¿Cómo reaccionó usted ante la separación?

¿Cómo reaccionaron los niños ante la separación?

¿Cómo afectó la separación el rendimiento escolar y comportamental de los niños?

¿Puede identificar qué fue lo más difícil de la separación?

¿Puede describir cómo afronta usted el proceso educativo de sus hijos?

¿A qué actividades ha asistido o asiste en el colegio de sus hijos?

¿A qué actividades escolares ha asistido o asiste el padre de los niños?

A cuáles actividades escolares han asistido ambos padres?

¿Cuáles han sido las mayores dificultades que ha afrontado en el proceso educativo de sus hijos?

¿De quién o de quienes recibe apoyo para la formación de sus hijos?

¿Puede usted decirnos cuales son las normas o reglas que manejan en su familia?

¿Puede usted decirnos como se establecen las normas dentro de su grupo familiar.

¿En qué forma, contribuye el (padre) o (madre) ausente al establecimiento y cumplimiento de las reglas familiares?

¿Puede usted explicarnos como son las relaciones entre los integrantes de su grupo familiar?

¿Puede usted describirme como es la relación suya con los niños? ¿Por qué?

¿Puede usted describirnos como son las relaciones con el (padre), (madre) de sus niños?

- ¿En el proceso de separación a que acuerdo han llegado en cuanto al tiempo que permanecen cada uno con sus hijos?
- ¿Cada cuánto se comunica usted con el padre o madre de sus hijos y por qué medios?
- ¿Cada cuánto se comunican los niños con el padre o madre ausente?
- ¿Cómo se relacionan los niños entre sí?
- ¿Cómo se demuestra el afecto entre usted y sus hijos?
- ¿Cómo demuestra el padre ausente el afecto hacia los niños?
- ¿Puede usted describirnos cuál es el apoyo brindado por el (padre), la (madre) ausente a la crianza de los niños?
- ¿Permanecen algún tiempo los niños con el (padre), (madre) ausente?
- ¿Qué valores les enseña usted a sus hijos?
- ¿Qué diferencias encuentra entre los valores que usted y los que el padre les enseña a los niños?
- ¿Existe algún tipo de apego entre sus hijos y su (padre), (madre) ausente, y como lo manifiestan?
- ¿Puede usted describirnos los cambios que se presentan en los niños cuando estos permanecen con su (padre), (madre)?
- ¿En que afecta la relación de los niños con el (padre), la (madre) a la aplicación de las normas que tienen en su familia?
- ¿Cuál es su opinión de la crianza de los niños en ausencia de su (padre), (madre)?
- ¿Qué metas o aspiraciones tienen como familia?
- ¿Cómo considera usted que puede fortalecer el proceso formativo de los niños?